



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3

Facultad de Educación

**ADJETIVACIONES CORPORALES DE LA ALTERIDAD DEFICIENTE
Y/O ANORMAL EN ANTIOQUIA, PRINCIPIOS DEL SIGLO XX: ENTRE
PEDAGOGÍA, FORMACIÓN, LITERATURA E IMÁGENES**

**ALEJANDRO ARISTIZÁBAL MONTOYA
DANIELA RESTREPO RAMÍREZ
MARISOL ESCOBAR LONDOÑO
SIMÓN MONTOYA RODAS
YESSICA GÓMEZ ZULUAGA**

**TRABAJO DE GRADO PRESENTADO COMO REQUISITO PARA OPTAR AL
TÍTULO DE LICENCIADO (A) EN EDUCACIÓN ESPECIAL**

ASESOR

**Mg. ALEXANDER YARZA DE LOS RÍOS
GRUPO DE HISTORIA DE LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA EN COLOMBIA
GRUPO DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES SOBRE EDUCACIÓN ESPECIAL**

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN INFANTIL
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN ESPECIAL
MEDELLÍN
2014**

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, agradecemos a nuestro maestro y asesor Víctor Alexander Yarza de los Ríos, quien desde sus saberes y orientaciones sobre la historia y pedagogía de anormales, junto con su alta exigencia académica y calor humano, se convirtió en un guía idóneo para llevar a cabo un trabajo disciplinado, riguroso y profundo.

Agradecemos también a nuestra evaluadora externa de Argentina, la respetada maestra Laura Sosa, quien a partir de reflexiones, comentarios, sugerencias y correcciones, permitió afinar detalles y darnos seguridad para emprender el trabajo investigativo. Igualmente a los expertos en literatura y los distintos trabajadores del archivo de la Colección Patrimonial de la biblioteca central de la Universidad de Antioquia, que gracias a ellos, logramos definir los literatos, obras y los periódicos.

A los profesores de nuestra universidad, quienes nos formaron y fomentaron el pensamiento para redimensionar nuestra profesión y los alcances respecto a la investigación.

Por último, debemos una gratitud infinita a nuestros familiares, por todo el apoyo y comprensión que nos brindaron.

Índice

1. Introducción	7
2. Planteamiento del problema.....	10
3. Objetivos	27
4. Marco Conceptual	28
4.1. Umbrales de formabilidad: más allá de la escuela	28
4.2. Disciplina, regulación y normas de reconocimiento: inscripciones en el cuerpo	31
4.3. Estudios pedagógicos en la literatura y las imágenes	45
5. Metodología	51
5.1. Selección de las fuentes	52
5.2. Periódicos seleccionados.....	59
5.2.1. Periódico El colombiano (publicado desde 1912 hasta la actualidad)	59
5.2.2. Periódico Ilustrado El Bateo (Publicado entre 1907 y 1940).....	60
5.3. Proceso de análisis de datos cualitativo y software Atlas ti.....	61
5.4. Construcción del informe.....	66
5.5. Socialización de los resultados	68
6. Hallazgos.....	69
6.1. Adjetivaciones corporales	69
6.2. El hombre antioqueño	70
6.2.1. Cuerpo grotesco y burlesco.....	71
6.2.2. Metáforas corporales en los hombres.....	74
6.2.3. Cuerpo enfermo	77
6.2.4. Cuerpo bello y atractivo.....	82
6.2.5. Cuerpo sano, limpio y fuerte.....	84
6.2.6. La mujer antioqueña	86
6.2.7. Cuerpo grotesco y burlesco.....	87
6.2.8. Metáforas corporales en las mujeres.....	91
6.2.9. Cuerpo enfermo	94



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

6.2.10.	Cuerpo bello y atractivo	97
6.2.11.	Cuerpo sano y fuerte.....	102
6.3.	Prácticas e ideales de formación.....	103
6.3.1.	Curar	104
6.3.2.	Prevenir.....	108
6.3.3.	Vigorizar y fortalecer	112
6.3.4.	Espacios y Formación	116
6.4.	Discursos hegemónicos.....	128
6.4.1.	Progreso Nación.....	128
6.5.	Semejanzas y Diferencias entre el Discurso Médico Pedagógico, Literatura e Imágenes.....	138
6.5.1.	Curar.	139
6.5.2.	Progreso Nación.....	144
6.5.3.	Espíritu Antioqueño.....	145
6.5.4.	Consideraciones formativas	146
7.	Conclusiones y recomendaciones	149
	Lista de Referencias	154
	ANEXO 1 Periódicos.....	161
	ANEXO 2 Matriz de Autores.....	169
	ANEXO 3 Personajes	174
	ANEXO 4 Personajes en los espacios.....	184
	ANEXO 5 Tendedero de cuerpos	188

Lista de Imágenes

Imagen 1 Fuente: El Bateo agosto 20 de 1929.....	73
Imagen 2 Fuente: El Colombiano Abril 29 de 1922.....	76
Imagen 3 Fuente: El Colombiano 13 de enero de 1932.....	80
Imagen 4 Fuente: El Colombiano 26 de julio 1923.....	81
Imagen 5 Fuente: El Colombiano Noviembre 10 de 1923.....	84
Imagen 6 Fuente: El Colombiano Junio 1 de 1922.....	86
Imagen 7 Fuente: El bateo 24 de Abril de 1928.....	89
Imagen 8 Fuente: El Colombiano 20 de Diciembre de 1924.....	95
Imagen 9 Fuente: El Colombiano Junio 6 de 1929.....	100
Imagen 10 Fuente: El Bateo 9 de Mayo de 1928.....	101
Imagen 11 Fuente: El Colombiano Diciembre 19 de 1922.....	102
Imagen 12 Fuente: El Bateo 2 de Junio de 1928.....	107
Imagen 13 Fuente: El Colombiano 21 de junio de 1929.....	110
Imagen 14 Fuente: El Colombiano Noviembre 12 de 1929.....	114
Imagen 15 Fuente: El Colombiano 1921.....	122
Imagen 16 Fuente: El Colombiano 6 de junio de 1921.....	123
Imagen 17 Fuente: El Colombiano 4 de Mayo de 1923.....	124
Imagen 18 Fuente: El Colombiano Noviembre 14 de 1934.....	127
Imagen 19 Fuente: (El Bateo-28 de julio de 1929).....	134
Imagen 20 Fuente: El Colombiano-16 de septiembre de 1926.....	135
Imagen 21 Fuente: El Colombiano-1 de agosto de 1928.....	136
Imagen 22 Fuente: Ponencia de Alexander Yarza 2014, Congreso Iberoamericano de la Historia de la Educación Latinoamericana (CIHELA).....	143



Facultad de Educación

Lista de Ilustraciones

Ilustración 1 Adjetivaciones Fuente: Elaboración propia	64
Ilustración 2 Prácticas formativas Fuente: Elaboración propia.....	64
Ilustración 3 Organización categorial Fuente: Elaboración propia.....	67
Ilustración 4 Comparación discurso médico pedagógico Fuente: Elaboración propia	139

1. Introducción

“Es difícil encontrar a un ser humano que no se sienta atraído por el cuerpo.

*Por el de los otros, desde luego,
pues algunos cuerpos ajenos nos interesan de un modo especial.”*

Juan Antonio Ramirez. (2003 p.6)

La presente investigación se refiere a la comprensión de las imágenes narradas en la literatura antioqueña entendidas como obra de arte y plasmadas en la prensa a través de textos y fotografías, puesto que estas se encargaron de construir, producir, reproducir, transformar, crear y destruir concepciones, cultura y enunciados sobre el cuerpo humano, generando imágenes de la normalidad, anormalidad, defectuosidad, deficiencia.

El abordaje de este tema se suscitó a partir del interés de aportar a las concepciones de discapacidad para orientar las acciones del programa de Licenciatura en Educación Especial y la deconstrucción de los discursos y narrativas que silencian o enajenan las otras corporalidades o las otras existencias a partir del abordaje de las imágenes para la construcción de la historia del cuerpo en Antioquia desde la perspectiva de la pedagogía histórico antropológica. Se trata de reconocer a la literatura y la prensa como cargadas de sentido, partiendo que de ellas se desprenden estrategias simbólicas y materiales, ya que son un constructo o posibilidad para develar o a la vez interpretar la realidad y la existencia social de principios del siglo XX; ellas orientan y transversalizan los discursos y prácticas de una cultura, de la cultura Antioqueña. Así



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

mismo, las obras literarias-narrativas y las imágenes de prensa, van a ser entendidas como obra factible de ser interpretación pedagógica, como espacios para hacer lecturas no ingenuas.

El análisis que se desprende de la temática tratada nos lleva a reconocer la manera en que se ha abordado y pensado la corporalidad en Colombia desde la historia y la educación, basados en la academia y leyes producidas a comienzos de la primera mitad del siglo XX; la historia narrada sobre el cuerpo y la legislación se han encargado de orientar y/o buscar los discursos sobre la infancia anormal y su educación, estos trabajos han hecho grandes aportes para la comprensión de la educación especial en el país. Desde allí y teniendo en cuenta que, como lo expone Wulf (2004) en su texto *Antropología de la Educación*, sin una concepción de hombre no es posible, ni la educación, ni la formación. De igual manera, la sociedad define ideales a los cuales llegar mediante los medios de reproducción de la cultura, que según Bourdieu (2002) son la educación, el arte y la literatura. Por tanto, se define y supone un cuerpo, humano o no, presupuestos que pueden variar o cambiar, pero que son plasmados por la historia, entregados y reproducidos de generación en generación.

Así pues, nuestro objeto de estudio nos conduce a preguntarnos por las concepciones sobre el cuerpo anormal y su formación visibles en la literatura e imágenes de prensa antioqueña a principios del siglo XX; además, respecto a las semejanzas y diferencias que podemos establecer entre estas concepciones y el discurso médico-pedagógico sobre la infancia anormal que se apropió e institucionalizó a principios del siglo XX.

De esta manera, en el capítulo inicial, exponemos el planteamiento del problema el cual enmarca nuestra investigación, generando un acercamiento al estado del arte existente y contextualizando al lector sobre la participación del equipo de investigación en eventos académicos relacionados con los estudios del cuerpo, las prácticas e incidencia de los discursos y la emergencia de nuevas problemáticas relacionadas con la discapacidad.

En el capítulo siguiente exponemos el marco conceptual en el cual nos encontramos situados, enfatizando en los “umbrales de formabilidad: Más allá de la escuela”, la cual toma la pedagogía especial y la antropología pedagógica como punto de partida para generar lecturas pedagógicas sobre el cuerpo, entre otros objetos de conocimiento. “Disciplina, regulación y Normas de reconocimiento: inscripciones en el cuerpo”, nos lleva a pensar la discapacidad desde diferentes abordajes en disciplinas como la sociología, la filosofía y la antropología. Por su parte, los “Estudios pedagógicos la literatura e imágenes” nos llevan a pensar pedagógicamente la literatura y las imágenes, lo cual implica la búsqueda de ideales de formación y umbrales de formabilidad, específicamente inscritos en el cuerpo.

A partir de la selección de categorías construidas y depuradas reflexivamente, además de los datos compilados y analizados en el programa Atlas TI, consideramos que las categorías con mayor frecuencia de aparición fueron los indicadores de los hallazgos principales ya que aglutinan lo hallado por todos los investigadores, material a su vez evidenciado a la luz del bagaje teórico de los participantes.

2. Planteamiento del problema

En las sociedades contemporáneas, el cuerpo es tomado como un tema de interés. Se evidencia en programas de televisión, en el cine, en la fotografía, en la literatura (de ficción, histórica, etc.), en la filosofía (Merleau-ponty, 1945; Foucault, 1961-1984; Canguilhem, 1964; Butler, 1993; Serres, 1991,1999; Onfray, 2000; entre otros), en las ciencias sociales (Vigarello, 1978, 1985, 2005; Mármol, Pagano y Sáez, 2010), en las ciencias neuro-cognitivas, en las ciencias de la educación y la pedagogía (Gervilla, 2000; Pérez de Lara, 1997, 1998; Skliar, 2002, 2005; Sosa, 2007; Yarza, 2004, 2005, 2006). Éste extendido interés ha dado lugar a explicar que cada ser humano es, entre muchas otras realidades, cuerpo, con el cual habita contextos y los configura; cada sujeto aborda desde sus capacidades y formas de ser unas realidades, en ellas el cuerpo es formado, en tanto organismo biológico; pero también como construcción de símbolos, lenguajes, saberes, poderes; siendo éste un asunto social y cultural, el cual es importante reflexionar en nuestra sociedad y, en concreto, desde la pedagogía especial.

La travesía universitaria como futuros Licenciados en Educación Especial nos ha llevado a pensar el cuerpo, específicamente la relación de cuerpo anormal y la formación. Siendo nuestra experiencia una vivencia que materializa la comprensión del sujeto con discapacidad y/o excepcionalidad desde una perspectiva multi-paradigmática, en tanto no existe hegemonía de una teoría específica en nuestra formación, aunque desde los documentos orientadores “estamos



siendo formados desde un enfoque crítico social”. Lo anterior implica reconocer

que en la formación de educadores especiales, coexisten una multiplicidad de

enfoques, perspectivas y modelos de comprensión/explicación del cuerpo humano: biológicos, evolutivos, desarrollistas, sociales, culturales, artísticos y políticos.

A partir de las distinciones establecidas por el investigador con discapacidad Colin Barnes (2008), a propósito de los paradigmas de investigación y las concepciones de discapacidad, revisamos el pensum 1406 (versión 01), evidenciando la coexistencia de diversas comprensiones del sujeto con discapacidad/excepcionalidad y de su cuerpo, oscilando éstas, entre una concepción individual y otra social, lo cual reafirma la orientación multiparadigmática sobre la cual se basa nuestra formación.

Concepciones que se pueden apreciar en los distintos cursos: “desarrollo biológico”, “identificación y caracterización de deficiencias”, “neuropsicología”, “intervención de cuadros de difícil manejo en el aula”, “deficiencias visual, auditiva, motora y retraso mental”, entre otros; develando una relación inherente del cuerpo, su intervención, formación y reflexión. En el pensum también se encuentran tendencias provenientes de la psicopedagogía y, en otros casos, se evidencian abordajes de la discapacidad como una construcción cultural en cursos como “pedagogía e integración social”, “pedagogía e integración escolar” y “comunicación II” (en la cual se estudia lengua de señas colombiana y sistemas alternativos y aumentativos de comunicación).

De esta manera, existen diversas comprensiones de cuerpo, ciertamente a causa de que la relación pedagógica con los sujetos-estudiantes se da a través del cuerpo, al menos, es esta la

comprensión que se ha generado desde lo vivido en los seminarios de investigación y práctica pedagógica en los cuales se plantea en un primer momento la observación del cuerpo y sus relaciones en contextos no escolares y escolares procediendo después a la intervención pedagógica, la cual resultó también con múltiples relaciones corporales. Entonces, esta comprensión se construye bajo el ideal de que son cuerpos sobre los que se interviene, a veces de forma instrumentalista y en otras de manera constructiva; concepciones que hacen parte de nuestra cultura y sociedad.

Así mismo, el resultado de las investigaciones sobre la historia de la infancia anormal producidas en educación especial dentro de la Universidad de Antioquia, nos muestran cómo se fueron construyendo ideales formativos que se relacionan con la eugenesia, el discurso de la degeneración de la raza, la profilaxis social y la experimentalización en la pedagogía (Rodríguez y Yarza, 2007). Estos estudios en el campo han construido la historia desde la literatura científica (médico-pedagógica) y legislación nacional o regional, llegando a conclusiones que abren conversaciones sobre la educación para anormales, la institucionalización, la formación a partir del desarrollo, los intereses y necesidades y también sobre el cuerpo; sin embargo, ninguna de ellas ha girado alrededor del cuerpo como objeto de estudio, sino que reflexionando sobre la formación encuentran al cuerpo anormal, sus formas y dificultades para definirlo, además de los mecanismos, prácticas y técnicas para corregirlo, educarlo, conducirlo, en pocas palabras: hacerlo dócil y útil.

Al respecto Rodríguez y Yarza (2005), profundizan en la comprensión de la educación del cuerpo desde la pedagogía del belga Ovidio Decroly, que tuvo impacto y apropiación en Colombia entre 1920 y 1940. La educación del niño anormal se fundamentó a través de los



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803

Facultad de Educación

sentidos corporales, enfocados en la educación motriz y sensorial, los centros de interés y los juegos educativos; en esta lógica, se encuentra la idea de educación en la modernidad, donde los cuerpos son intervenidos, normalizados y disciplinados por el poder desde la educación bajo los intereses de producción, develándonos así, un trasfondo teórico de regeneracionismo y reformismo social.

Para definir dicho cuerpo anormal, nos encontramos con producciones culturales, que a nuestro parecer, no se pueden quedar sólo en la búsqueda dentro de los discursos científicos o legislativos, sino que encontramos la necesidad de acudir también a una revisión en el arte, como otro reproductor y productor de cultura (Bourdieu, 2002), y entre las formas de arte, en la literatura (en su género narrativo) y en las imágenes (de prensa local antioqueña).

En Colombia existe un conjunto de investigaciones referidas al estudio de las relaciones entre la pedagogía, el cuerpo, la “normalidad” y “anormalidad” que nos brindan la posibilidad de tener en cuenta el contexto local, regional y nacional en el que se ha fundamentado este objeto de estudio, con criterios de delimitación territorial, disciplinar y temporal. Así bien, nos propusimos realizar una indagación en dos momentos, partiendo desde lo institucionalmente más cercano; así se revisaron en el OPAC de la Universidad de Antioquia, los trabajos de grado de la Licenciatura en Educación Especial, al igual que en la Universidad Pedagógica Nacional.

Posteriormente, en las revistas de educación y pedagogía de carácter nacional y, después, las revistas de estudios literarios, con la intención de conocer qué se ha adelantado respecto al cuerpo, la relación cuerpo anormal – formación, la formación de los cuerpos, la literatura y las imágenes de la primera mitad del siglo XX en relación con todo lo anterior.

En la lectura que se realizó del OPAC en el rastreo de los proyectos de grado

realizados desde el año 2000 de la Licenciatura en Educación Especial de la Universidad de Antioquia, se hallan diferentes temáticas de investigación entre las cuales se distingue “calidad de vida” como eje transversalizador del abordaje a la atención y prestación de servicios a la población con discapacidades, partiendo de un modelo social que permita innovar y mejorar los apoyos en los contextos implicados para la potencialización del sujeto (Montoya, Ríos, Restrepo, Robayo, Ortiz, Jiménez & Valencia, 2007; Álvarez, Asprilla, Alzate, Bermúdez, Gómez, López & Muñoz, 2007; Álzate & Jaramillo 2007; Arroyave, Bolívar, Cardona, Cataño, Quiroz & Robayo, 2007). De igual manera, en coherencia con la línea anterior, encontramos diferentes investigaciones relacionadas con procesos de inclusión educativa, tanto en educación básica primaria y secundaria como en educación superior, desde la transformación conjunta de las comunidades educativas y los relatos de vida generados desde las vivencias propias de los actores principales en estos procesos (Clavijo, Franco, González, Monsalve, Ramírez, Orozco, Vázquez, Rendón & Monsalve, 2007; Dávila, Hoyos, Ocampo, Ríos, Sánchez & Úsuga, 2007; Barrera, Muñoz, Ortiz & Perdomo; Arboleda, Gallon, Lopera, Morales, Rivera, Urrego & Vélez, 2007; Agudelo, Alvis, Echavarría, López & Zapata, 2008; Acevedo, Galindo, Gómez, Orozco & Tamayo, 2010; Arango, 2013).

En este rastreo también se identificaron algunos trabajos relacionados con el fortalecimiento de la comunicación como estrategia para procesos educativos en personas con discapacidad (Consuegra, Franco, González, Lora, Rendón & Saldarriaga, 2002; González, Jaramillo, Ortiz, Restrepo & Toro, 2003; Ceballos, Giraldo, Ortiz & Zapata 2008; Vélez 2010) y una investigación acerca del impacto social de la licenciatura en educación especial (Casas, Osorio, Marulanda & Guisao, 2005).

Finalmente, frente al tema que nos compete en nuestra investigación, se detecta un trabajo de pregrado de la Universidad de Antioquia relacionado con el cuerpo anormal y la construcción social que se genera de éste, construcción que finalmente será obstaculizadora o favorecedora del mejoramiento en calidad de vida (David, Calle & Mejía, 2006); concluyendo así que entre los trabajos de grado que fueron rastreados, no se encuentra explícita la relación cuerpo anormal – formación, aunque sí se haya tenido en cuenta el cuerpo desde otras perspectivas.

Por otra parte, la indagación que llevamos a cabo en la base de datos de la Universidad Pedagógica Nacional y la información suministrada por la profesora doctora Carolina Soler, pudimos encontrar en los trabajos de grado de los estudiantes de la Licenciatura en Educación, con énfasis en Educación Especial, a partir del año 2000, investigaciones que se han preguntado por el cuerpo en diferentes facetas; dos de las cuales se remiten a la expresión corporal más allá de las palabras y como estrategia pedagógica (Morales y Perdomo, 2008; Bermúdez y Minaya, 2004). Otra de estas se refieren a la educación sexual como acto de prevención (Murcia, Reyes, Romero, y Toledo, 2008), nos encontramos también con las vivencias de estudiantes en situación de discapacidad física (Amórtegui, Oviedo, y Sarmiento, 2010) y, por último, el aula húmeda como ecosistema (Baquero, García, y Salina, 2011)

A partir de la información recolectada de dicha revisión, podemos concluir que en los trabajos de grado de los estudiantes de Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Educación Especial de la Universidad Pedagógica Nacional, se han adelantado estudios e investigaciones en las cuales el cuerpo aparece como elemento fundamental de la investigación y la ejecución del trabajo de grado, ya sea de manera implícita o explícita, pero no se encontró allí,

la relación del cuerpo anormal y la formación, específicamente, el cuerpo en la literatura y las imágenes, desde un abordaje histórico.

Respecto al rastreo de revistas científicas, encontramos distintas publicaciones de investigaciones que de algún modo se articulan al objeto de estudio que buscamos comprender. La primera revista que indagamos se llama Revista Lúdico Pedagógica, de la Universidad Pedagógica Nacional, la cual arroja varias investigaciones con clara importancia para nuestros intereses desde el año 2003; por ello queremos referirnos a lo que en cada número nos entrega del concepto cuerpo y de sus variaciones a nivel investigativo en los distintos campos y/o disciplinas que lo piensan y en el día a día lo construyen. Para todo esto nos debemos situar en que es una revista que publica producciones sobre educación física y deporte, siendo necesaria la separación por tópicos o intereses que orientan a cada uno de los escritos que a continuación exponemos.

Para la educación física, el concepto cuerpo es algo obligado de abordar, debido a eso, puede uno encontrar gran variedad de pensamientos, reflexiones e investigaciones que reflejan la preocupación por este importante componente investigativo en dicha rama de las ciencias sociales y educativas. El cuerpo puede ser entendido como corporalidad y motricidad (Carreño, 2003; Gaitán, 2003; Hurtado, 2007), como eje articulador del desarrollo del niño o como una mirada a la complejidad del desarrollo humano (Gaitán, 2003; Flores y Molano, 2004), como práctica, experiencia y relación pedagógica desde la formación (Yarza y Rodríguez, 2005; Rodríguez, 2006; Díaz, 2007, 2008, 2009), como lugar histórico, político, social y cultural (Hurtado, 2007; Díaz, 2007, 2009; Gracia, 2007); también es pensado como geografía (Carreño, Díaz, Betancour, Hubbard, Kitchin, Bartley & Fuller, 2008) y, por último, como discurso real en

los procesos de inclusión, en personas con discapacidad y minorías étnicas (Carreño, 2003; Loaiza y Rubio, 2009).

Desde otra perspectiva, a partir del año 2000, en la revista *Nómadas*, de la Universidad Central, logramos encontrar investigaciones que se han preguntado por el cuerpo en diferentes contextos y desde múltiples cuestiones. Empezamos con la pedagogía del cuerpo, las relaciones de género, el goce, el deseo y el miedo (García, 2001, Ravelo y Domínguez, 2006; Fernández, 2013). Otro artículo alude a los estilos del cuerpo, y cómo este es parte de una cultura y se forma a través de esta (Gómez, y González, 2005). Otros trabajos donde se aprecia desde imaginarios sociales, significados e identidades del cuerpo en la cultura (Cáceres, 2007; Escobar, 2009; Figueroa, 2013). Además, el cuerpo desde la ciencia de la imagen (*Bildwissenschaft*) (Rodríguez, 2011; Arcos, 2013), la politización y las subjetividades del cuerpo (Escobar, 2013), historización del cuerpo (Cabra y Borja, 2013) o, desde la exclusión y discriminación en los cuerpos (Ramírez, Moreno, Montllor y Bejarano, 2013).

Ahora bien, en la Revista *Educación y Pedagogía*, de la Universidad de Antioquia, se pueden identificar siete trabajos y números monográficos principalmente que nos convocan en torno al estudio del cuerpo, la formación y la pedagogía de anormales. *Separata Bildung* (Vierhaus, 2002), biopolítica y cuerpo (Castrillón y Pulido, 2003), reflexiones sobre la educación de la infancia anormal (Carreño, 2005), horizonte conceptual de la pedagogía y educación de anormales y Necesidades Educativas Especiales (Yarza, y Rodríguez, 2005), historia de la educación de anormales y educación especial en Iberoamérica (Yarza, 2010), el cuerpo del niño, desde la noción del tiempo y dispositivos como el orden (Herrera, 1999) y, finalmente, la educación del cuerpo desde la antropología histórico pedagógica (Runge, 2012)

Estas investigaciones, han permitido hablar de un interés investigativo en educación, pedagogía, cuerpo, “normalidad” y “anormalidad” en nuestro país;

podríamos entonces, abordarlas y rescatar distintas preocupaciones que también existen en los trabajos investigativos; a pesar de este contexto académico, no encontramos en los trabajos revisados el componente o la aproximación que nos convoca, por lo general estas se quedan ancladas en un solo tópico o en una perspectiva distinta a la nuestra.

Por último, en nuestro ejercicio de ir tras las huellas de quienes han retomado al cuerpo anormal, la formación, la literatura y las imágenes en sus investigaciones, nos dirigimos a hacer una revisión de la producción de investigaciones en estudios literarios en relación al cuerpo y la búsqueda se hizo en revistas científicas nacionales. En la revisión, se interpretan dos tendencias en los estudios. Por una parte, la revista *Lingüística y literatura* de la Universidad de Antioquia muestra estudios sobre la forma de la escritura, entonces presenta investigaciones sobre el cómo se ha escrito por períodos en Colombia y estudios de los géneros literarios, la organización de las ideas y las tendencias. Por lo cual, no logramos encontrar estudios para el interés de nuestra investigación.

Ésta situación es común y cotidiana, según lo expresado por el profesor doctor Oscar López ¹ quien indica que los estudios en literatura se han dedicado, en gran parte, a la investigación de la forma, afirmando que sólo hasta hace poco se han preguntado por “lo que se escribe” y no “cómo se escribe”, así temas como el cuerpo son muy recientes en los estudios literarios.

¹ Entrevista realizada el 31 de Julio de 2013 en el marco del seminario de proyecto de grado, información registrada en la Memoria No. 3 del proyecto de grado. El profesor Oscar López es Doctor en literaturas hispánicas, actualmente docente de la *St. Louis University* de los Estados Unidos de norte América.

El segundo aspecto es en cuanto al estudio del contenido, a lo que aporta la

Revista de estudios de literatura colombiana, también de la Universidad de

Antioquia, en donde se encuentran tres estudios relacionados con el tema específico, que son dos sobre la estética del cuerpo feo en Tomás Carrasquilla (Arango, 2009; Ramírez, 2009), y un estudio sobre la figura del indígena como feo y malo en la obra de Juan José Botero (Orozco, 2013).

En otro espacio, pero en el mismo contexto de análisis crítico histórico de la literatura, aparece la revista *Literatura: teoría, historia, crítica* de la Universidad Nacional de Colombia en Bogotá; donde en el año 2009, Contreras publica el artículo “Poéticas del cuerpo monstruoso en la *Ilíada* y la *Odisea*”, planteando una nueva lectura corporal a los ideales corporales griegos, abordando más allá de la estética de la belleza y la armonía, para buscar en esta cultura la estética de la deformidad, la desmesura y la monstruosidad.

En otro escenario, en la revista *Contextos de Semiótica literaria*, de la Universidad de Medellín, se hace énfasis en abordar el cuerpo como inspiración poética y erótica, referido al cuerpo bello, además como espacio de performance y articulación de la multiplicidad de manifestaciones artísticas (Cabrera, 2008); sin embargo, existe una segunda lectura, que se refiere al análisis de las hembras, hadas y brujas en Álvaro Mutis (Araujo, 2000).

A partir de la búsqueda en la revista *Contextos*, también se abren las puertas a una nueva reflexión, a saber, los estudios culturales en el espacio estadounidense (Pérez, 2003); en esta tradición se encuentran críticas sobre la figura de las mujeres y las nuevas relaciones de género, el cuerpo es una construcción social y como tal merece ser criticado y puesto en el escenario de

acción política. Sin embargo, el artículo se orienta a evaluar el impacto de la perspectiva de estudios culturales en términos políticos en el contexto de Estados Unidos de América.

Igualmente se revisaron las revistas: Cuadernos de literatura de la Universidad Javeriana; Yesca y perdernal de la Universidad EAFIT y Aleph de la Universidad de Manizales; pero no se encontraron artículos relacionados con el cuerpo, las imágenes o la formación.

Nuestra participación en distintos eventos académicos, de divulgación y comunicación científica, ayudó en la conformación de un argumento fuerte para pensar la investigación y la pregunta por las adjetivaciones que se pueden hacer al cuerpo anormal, sus prácticas y la incidencia de esas formas de nombrar en los discursos de principio de siglo XX.

La primera experiencia que tuvimos fue la participación como ponentes en el XI CIHELA, Congreso Iberoamericano de Historia de la Educación Latinoamericana, llevado a cabo en la ciudad de Toluca, México, de los días 6 al 9 de Mayo de 2014; donde su intención es analizar y discutir acerca de las relaciones entre todos los diferentes sujetos que la escuela deja ver, los niveles, sus espacios, y de la forma en que utilizamos distintas miradas teóricas y herramientas metodológicas para rescatar y comprender su articulación; para ello, se busca propiciar el debate entre los investigadores de iberoamérica que se dedican a la comprensión de las relaciones que ha tenido la educación con el poder, la cultura y la sociedad en América Latina a lo largo del tiempo. Nosotros nos articulamos en un eje temático denominado “Educación, diversidad y desigualdad” y participamos en el panel número tres, que se preguntaba por la “Educación especial y prácticas educativas en Iberoamérica: imágenes y narrativas sobre el



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

“cuerpo anormal”, siglos XIX y XX”, coordinado por los profesores Antonio Padilla, de México, y Alexander Yarza, de Colombia.

Con la ponencia “Imágenes y concepciones del cuerpo anormal en la literatura y la prensa colombiana en la primera mitad del siglo XX” (Aristizábal, Escobar, Gómez, Montoya, Restrepo & Yarza, 2013-2014), se pudo sostener debates en otras ponencias y con otros profesionales, ya que algunas de estas comunicaciones científicas son de amplio valor para los intereses del proyecto por su notable contenido conceptual; por ejemplo: “A infancia desvalida e as casas de correcao no Brasil Oitocentrista: escolas ou prisoes?” (López, 2014), “Rehabilitando cuerpos: experiencias y relatos de los profesionales y familiares de la población discapacitada en México” (Martínez, 2014), “Cuerpo anormal, cultura material y prácticas pedagógicas de la discapacidad en imágenes en la primera mitad del siglo XX” (Padilla, 2014), “La atención a los sujetos con parálisis cerebral: el enfrentamiento entre dos cuerpos” (Sánchez, 2014), “Reformas modernizantes-normalizadoras, educación especial y preparación de maestros: lucha por la vida, gobierno de la población escolar anormal y ciencias médico pedagógicas en Colombia, 1920-1948” (Yarza, 2014), “Las técnicas para la enunciación/visibilidad del cuerpo anormal en la preparación técnico-científica de maestros en Colombia, de 1939-1942” (Yarza, 2014).

La segunda es nuestra participación en el Primer Coloquio Internacional Franco-Latinoamericano de investigación sobre discapacidad, llevado a cabo en la Université Paris Descartes, en París, los días 10 a 11 de Julio de 2014; cuyo objetivo fue hacer emerger nuevas problemáticas relacionadas con la discapacidad. En este Coloquio, más de 60 investigadores de distintas disciplinas de ciencias humanas y sociales provenientes de países francófonos y latinoamericanos lograron exponer sus investigaciones sobre la discapacidad; logrando recopilar



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803

Facultad de Educación

el estado de los paradigmas y los marcos metodológicos que se sirven de base a la investigación en ciencias humanas y sociales sobre la discapacidad en el ámbito francófono y latinoamericano; permitiendo que los investigadores y jóvenes investigadores presenten las investigaciones en curso, y promoviendo colaboraciones internacionales para la realización de nuevos proyectos de investigación.

En el Coloquio, se insistió en que las investigaciones en y para las ciencias humanas y sociales desarrolladas en los ámbitos francófonos y latinoamericanos sobre la discapacidad tradicionalmente han privilegiado temas como las representaciones, la escolarización, la rehabilitación profesional, el acceso al empleo, el deporte o la accesibilidad. También salen a la luz nueva temáticas como la construcción de identidad, el papel del cuerpo, la participación social y los movimientos sociales. Por tanto, algunos espacios siguen siendo poco investigados, como las sexualidades y las implicaciones transnacionales de la discapacidad. Con el fin de dinamizar estos debates se invitó a la comunidad científica a participar proponiendo un proyecto de comunicación relacionado con uno de los siguientes ejes temáticos:

- La discapacidad en la encrucijada de las identidades (género, clases sociales, etnicidad, sexualidad, generaciones).
- El cuerpo y sus construcciones sociales.
- La participación social y el compromiso de las personas con discapacidad por medio de las prácticas culturales, artísticas y deportivas.
- Movilizar el derecho para defender la causa de las personas con discapacidad.

- Los cambios en las políticas educativas desde la educación inicial hasta la educación superior. Enseñanza especializada, integración, inclusión, transversalización.
- Las implicaciones de la accesibilidad: garantizar el acceso y la permanencia a los lugares públicos, al ocio, a la recreación, a los lugares patrimoniales y naturales protegidos.
- Discapacidades, formación, orientación profesional y empleo. ¿Carreras profesionales impuestas o elegidas?
- Discapacidades, intimidad y sexualidades.

La participación que nosotros hicimos se inscribió en el eje temático “Las construcciones sociales sobre el cuerpo y la discapacidad”, como: “Imágenes y concepciones del cuerpo anormal en la literatura y la prensa colombiana en la primera mitad del siglo XX” abriendo el análisis y la reflexión pedagógica desde las formas de nombrar e historiar el cuerpo de las personas con discapacidad, enmarcados en nuestro contexto social y político.

La tercera experiencia fue la participación como ponentes, en el II encuentro nacional de estudiantes de pedagogía infantil y educación especial, realizado del 9 al 11 de Octubre de 2014 en la Universidad del Atlántico, de la ciudad de Barranquilla, Colombia; allí se buscó crear para los estudiantes de estas licenciaturas, espacios de formación y expresión, en donde se reflexione y se aporte a la realidad política, investigativa e inclusiva de los procesos pedagógicos de ellos mismos. El encuentro se dividió en dos grandes ejes de trabajo, que contemplaba unas líneas de trabajo:

- Línea 1: reflexiones y debates sobre los procesos de inclusión de la diversidad en las instituciones educativas del país.
- Línea 2: Políticas públicas, Derechos, maestros y diversidad
- Línea 3: la acción pedagógica frente a los procesos de inclusión a la diversidad y el rol docente

La ponencia propuesta por nosotros fue llamada “Concepciones sobre el cuerpo anormal desde los umbrales de formación más allá de la escuela, en algunas imágenes de prensa y literatura antioqueña de principio de siglo XX”, respondiendo a la modalidad de ponencia producto de resultados preliminares en el proyecto de investigación.

A partir de lo anterior, se puede concluir que por un lado, la literatura se ha preguntado por la estética del cuerpo, con una lectura de la fealdad, convirtiéndose en otra definición de cuerpo que no había aparecido en los discursos pedagógicos. Por otra parte, la educación se ha preguntado por la historia de la educación corporal y por la educación en literatura, pero no por el cuerpo anormal dentro de esta historia, incluso la anormalidad parece desvanecerse de estos estudios. Y las distintas ponencias y encuentros de comunicación científica, ratifican la importancia de seguir pensando el cuerpo y el cuerpo anormal en estas teorías, estudios, conceptos y temas.

El cuerpo en la relación normalidad - anormalidad puede entenderse como una tensión que nos lleva a la discusión pedagógica y cultural sobre el binomio humano - no humano (Butler, 2007), pues a través del cuerpo somos reconocidos por los otros como humanos o no, de esta forma el cuerpo es espacio para la normalización de lo humano dado que la norma es lo que



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

puede aplicarse tanto a un cuerpo que se quiere disciplinar como a una población

que se quiere regularizar, pues cada sociedad tiene su régimen de verdad, su

"política general de la verdad" (Foucault, 1992); en estos casos, desde las disciplinas y campos de saber, entre estas las otras educaciones y, por tanto, la pedagogía especial. Entonces esta discusión sobre el cuerpo anormal es pedagógica en tanto tiene que ver con la formación y la cultura y con el despliegue de poder sobre los sujetos (Castro, 2004); y es claro que sin un ideal de humano no son posibles ni la educación ni la formación, en tanto cada cultura tiene un proyecto humano que funciona como un ideal que es regulador. (Piñeres, 2012)

Con lo anterior, creemos en la necesidad de pensar la historia para actuar en el presente, por ello confiamos en que esta discusión permitió pensar de otra forma la actualidad de las vivencias corporales en la práctica de la pedagogía especial, para abrir discusiones en el espacio académico y poder enriquecer la visión del cuerpo en la nueva versión de la licenciatura, además de poder fortalecer las reflexiones epistemológicas en torno a las nuevas formas de los estudios en discapacidad y otras facetas de práctica.

Con el desarrollo anterior, nuestro objeto de estudio será la relación entre cuerpo anormal y formación, la cual será abordada a partir de un rastreo bibliográfico y de referentes de la literatura antioqueña y las imágenes; permitiendo preguntarnos:

¿Cuáles concepciones sobre el cuerpo “anormal” y su formación se visibilizan en la literatura e imágenes de prensa antioqueña de las tres primeras décadas del siglo XX?



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

¿Qué semejanzas y diferencias podemos establecer entre estas concepciones

y el discurso médico-pedagógico que se apropió e institucionalizó a principios del siglo XX?

Son muchas las preguntas y reflexiones que nos han llevado por esta ardua senda de análisis y más que conocimiento, de autoconocimiento y reconocimiento; pretendemos ratificar que pensar e historiar el cuerpo, más que una necesidad tiene una vigencia e importancia en nuestro contexto. El cuerpo no está ausente en los distintos fenómenos que ocurren en el género humano y la sociedad; de hecho, el cuerpo guarda y expresa efectos que serán vistos en un presente y pensados en un futuro próximo; por ejemplo, las prácticas pedagógicas tienen un gran componente corporal y en esas relaciones se tejen grandes manifestaciones y cambios a nivel social; también buscamos entender que existen otras relaciones entre los cuerpos, que son pedagógicas, pero no están ancladas solamente en la escuela, que existen otras formas de vida, de coexistir y de pensar, que hay las otredades, que no son claras y sencillas de abordar sino se tienen en cuenta la historia; por eso las distintas construcciones sociales, los movimientos sociales, las ciencias, los discursos, los sistemas políticos y económicos; en fin, son vigentes nuestros aportes y nuestros aprendizajes, como otra forma también de ser profesionales de la educación especial.

3. Objetivos

- Identificar concepciones sobre el cuerpo anormal y su formación que se visibilizan en el rastreo de la literatura e imágenes antioqueñas de las tres primeras décadas del siglo XX.
- Comparar las diferencias y semejanzas que se establecen entre esas concepciones del cuerpo anormal con las construidas por el discurso médico – pedagógico de principios del siglo XX.

4. Marco Conceptual

4.1. Umbrales de formabilidad: más allá de la escuela

Comprender lo pedagógico más allá de lo escolar y la enseñanza, permite abordar otros caminos de conocimiento sobre la formación humana. La antropología pedagógica, comprende que toda sociedad tiene un proyecto formativo, un ideal de ser humano hacia el cual conducir la población y el individuo, entonces ha encontrado posibilidades de trabajo, que permite aventurar unas lecturas pedagógicas sobre el cuerpo, entre otros objetos de conocimiento (Wulf, 2004; Piñeres, 2011). De allí que sea desde la antropología pedagógica, propia de la tradición alemana desde donde se potencia nuestra investigación.

En los siglos XVII, XVIII y XIX se construye un vínculo entre antropología y pedagogía como base del pensamiento de varios autores; ejemplo de ello es el filósofo Immanuel Kant, quien trabajó a partir de la diferencia entre “ser y deber ser” al afirmar “El hombre sólo puede volverse hombre a través de la educación, él no es más que lo que la educación hace de él” (Citado por Runge & Garcés, 2011). Considerando estos planteamientos, es necesario entender que de allí surgen diferentes críticas que conforman finalmente las bases para el desarrollo de la antropología histórico pedagógica, la cual resalta el aspecto histórico de los objetos de investigación, sus cuestionamientos y métodos.

El desarrollo de las teorías de formación y muchos planteamientos inscritos

en la antropología pedagógica diferencian “educación” y “formación”, planteando la “formabilidad” como un principio antropológico (Roth, 1966 citado por Runge y Garcés, 2011) y pedagógico primordial (Benner, 1990). Por otro lado, en la tradición Alemana se diferencia “educación” (Erziehung) de formación (Bildung) y de cultura (Kultur). Así, mientras la educación alude a una interacción entre dos sujetos, la formación hace referencia a un proceso de devenir y autorrealización constante lo cual responde a que en pedagogía se hallen inscritos dos campos teóricos como lo son las teorías de la educación y de la formación.

En resonancia con lo anterior, siguiendo los planteamientos de Yarza (2011, 2013), la “pedagogía especial” se erige desde la problematización por los “umbrales de formabilidad”, es decir, desde los bordes de lo instituido social, cultural e históricamente como un humano normal formable y, en un juego sin fin entre anormalidad y normalidad, se tejen y destejen los límites de lo que consideramos puede ser formado, educado, instruido o escolarizado en nuestras sociedades. De esta manera, nos ubicamos en los umbrales y bordes de las subjetividades que son subalternizadas en Occidente, al mismo tiempo que nos instalamos en un intersticio liminal de saberes, prácticas, técnicas, instituciones y discursos. Y, desde allí, retomamos viejas preguntas y nos adentramos a indagar sobre nuevas cuestiones, otras miradas y lecturas para seguir conmoviendo lo que nos pasa en la educación y la pedagogía (Skliar y Téllez, 2008)

Pese a las dificultades y las coyunturas políticas, teóricas, metodológicas, ideológicas y sociales, además de las fuertes críticas a la existencia de la “educación especial” en el presente (Echeita y Escudero, 2011), acaecidas en las últimas dos décadas, desde el campo de la pedagogía especial, ha sido y sigue siendo posible realizar investigaciones educativas y



pedagógicas, sobre fenómenos y problemas directamente relacionados con la escuela, el aula, los estudiantes, el maestro, la didáctica, el currículo, las relaciones pedagógicas, la familia y el contexto social en sí mismo, alejándose cada vez más de *aspectos exclusivamente clínicos y terapéuticos*, logrando un acercamiento a nuevas cuestiones de orden cultural, ambiental, ecológico, interactivo, multidimensional y complejo, desde una perspectiva interdisciplinar o multidisciplinar, que visibiliza problemas referidos al multiculturalismo, las poblaciones vulnerables, las dinámicas entre exclusión-inclusión, la alteridad, las relaciones de saber-poder, la articulación con la comunidad, la participación, la política, el género, la historia, el cuerpo, la literatura, la imagen, entre otros.

Estamos pues instalados en el horizonte de una pregunta formulada por la pedagoga española Nuria Pérez de Lara (1998) y que Carlos Skliar revitaliza hace una década (2004): ¿es posible otra educación especial? En ésta dirección, nos instalamos en la firme convicción de que podemos construir una pedagogía especial que continúe pensando los umbrales de formabilidad más allá de la escuela, desde un horizonte socio-cultural e histórico, que nos potencie y resitúe en el presente y en el futuro. Por tanto, nuestra perspectiva por los umbrales de formabilidad reconoce que las relaciones pedagógicas son corporales y, en esta medida, pensar la formación implica visibilizar, entender y problematizar el cuerpo.

En torno a esas relaciones pedagógicas y otras prácticas de formación, que llevan en ellas ideales, buscarán anclarse en otros espacios, por los que tiene también un tránsito el cuerpo; ya no solo, van a ser pensados los espacios escolares, legitimados por antonomasia como el epicentro del aprendizaje; sino, los hogares, los hospitales, la calle o el parque, etc., se reorganiza la sociedad en torno a un ejercicio de utilidad, producción y progreso; los aprendizajes son útiles



en todo contexto y serán puestos para la ayuda de una nación y de un objetivo

civilizador. Los umbrales de formación en la escuela y más allá de la escuela, debe

ser mirado, además de lo propuesto por la tradición antro-pedagógica Alemana, desde un proyecto emprendido a principio de siglo en la gran mayoría de países de América, incluido Colombia; en el que se propone una nueva organización, una nueva mirada a los atavismos y dificultades vistas hasta la fecha, que no permitían un resurgimiento real del país; en ello, se trabajó y como lo considera la autora Ximena Herrera, “los discursos y prácticas que atravesaron el cuerpo, controlándolo y disciplinándolo, tenían que ver con el proyecto civilizador en el que lo más importante era formar al individuo, con un alto sentido patriótico de servicio a la nación y bajo un estricto comportamiento social denominado urbanidad, ayudado de un conjunto de medidas higiénicas y profilácticas” (Herrera, 2012 p. 66).

4.2. Disciplina, regulación y normas de reconocimiento: inscripciones en el cuerpo

Por otro lado, los investigadores Bill Hughes y Kevin Paterson (2008), muestran que el movimiento de la discapacidad y su expresión teórica mediante el “modelo social de discapacidad” surgió en la década de los ochenta y llevó a cabo una crítica de los enfoques médico-individualistas de la discapacidad, afirmando que quien genera discapacidad a las personas con impedimentos era el sistema social que pone obstáculos a su participación en el mismo entorno. La discapacidad no era el resultado de una patología física, sino de la organización social (el entorno construido, se realizó para personas sin discapacidad, y las normas utilizadas en estos espacios sociales los excluyen, pues dan por sentado que son



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

universales y que todos se pueden representar y participar allí), se rompe el vínculo entre los cuerpos y la situación social, para enfocarse en la verdadera causa de la discapacidad, la discriminación y los prejuicios.

En esta misma dirección y con un carácter de aclaración Miguel Ferreira en su texto *“Discapacidad y corporalidad: una aproximación genealógica”* (2009), expone que a partir del Movimiento de Vida Independiente se denuncia la tradición histórica, gestada en la Europa Occidental de los inicios de la modernidad, que ha propiciado la exclusión de las personas con discapacidad de la participación en la vida colectiva a través de un proceso de institucionalización. Al crearse estas instituciones especializadas, el tratamiento buscó tratar el problema que se definía como la consecuencia directa de una deficiencia fisiológica; será la ciencia médica la encargada de suministrar las definiciones ortodoxas de la discapacidad y las prácticas necesarias para su tratamiento; una definición que asimila discapacidad a enfermedad y unas prácticas cuyo objetivo será la “rectificación” del defecto fisiológico, el cual deberá ser alcanzado mediante medidas rehabilitadoras. A través de este proceso, las personas con discapacidad serán expropiadas del derecho a decidir sobre el curso de sus propias vidas, así como sobre las actividades de la vida cotidiana (2009, p.1).

Por eso, Ferreira (2009) insiste que ese movimiento emancipatorio fue trasladado al ámbito académico, especialmente al campo de la sociología, bajo la denominación de “modelo social” de la discapacidad; porque debía elaborar una interpretación de la discapacidad, que fuera radical y negara la visión del que denominan “modelo médico”, el imperante todavía en la mayoría de los países occidentales. El modelo social, por lo tanto, se erige como:



“...una formulación teórica crítica de la discapacidad que pretende desvincular la naturaleza social de la misma de su substrato fisiológico y médico; pero en cualquier caso, se erige sobre la dicotomía entre ambos planos, el fisiológico (la deficiencia o Impairment), y el social (la discapacidad o Disability, propiamente dicha). Al mantener esa dicotomía, no tomará, al menos en sus inicios, el cuerpo como referencia fundamental para la elaboración de una interpretación crítica de la discapacidad desde una perspectiva sociológica. El cuerpo, el cuerpo con discapacidad, será abandonado a los dictámenes y prácticas de la ciencia médica y no será puesto en escena como <<locus>> fundamental del conflicto por la integración social” (Ferreira, 2009 p.2).

El cuerpo desapareció del discurso de la discapacidad en el modelo social, y silencia los debates en los que se problematizan las concepciones del cuerpo; se hizo una jugada teórica emancipadora, que implica la “desbiologización” del discurso de la discapacidad y el cuerpo, pues los discursos sobre la discapacidad debe ser llevados a otros dominios absolutamente diferentes. Al mismo tiempo, surge la implementación de la sociología de la carne (del cuerpo), que inaugura el proceso de análisis del cuerpo como construcción social e histórica y en cuanto espacio de significado y acción humana de liberadora, ya fueran éstos puestos desde el orden fenomenológico, postestructuralista, feminista o de otro orden.

Hughes y Paterson, insisten en que es paradójico cómo mientras la sociología, la filosofía y la antropología giran su mirada hacia el cuerpo, el modelo social de la discapacidad lo deja confiscado y reducido a la expresión radical que propone Oliver de “...*el cuerpo en cuanto objeto físico pertenece a un ámbito que es completamente diferente al de la política del espacio social*” (1995 p. 5). Por tanto, propondrán estos autores, que se puede redimensionar la discusión,

reflexión e investigación sobre el cuerpo en discapacidad, asumiendo que las políticas de identidad contemporáneas surgen y se extienden en las superficies de la “sociedad somática” y un ejemplo que propone Bryan Turner, es que “...se dan preocupaciones por, cómo regular el cuerpo en los espacios, cómo controlar las superficies de los cuerpos, cómo regular la personificación, cómo regular las atenciones entre los cuerpos” (1994, p.28). La política es biopolítica.

Según Ferreira (2010), el estudio de la discapacidad no ha sido abordado desde la sociología con la pretensión de desentrañar las claves estructurales que la definen como fenómeno social. En la literatura actual se dispone de las aportaciones que hace el modelo social anglosajón, que se ha dado a la tarea de reivindicar los derechos y la lucha por la dignidad de las personas con discapacidad; desde esta perspectiva, se han realizado aportaciones significativas que hacen explícitas las condiciones bajo las cuales las personas con discapacidad son objeto de discriminación.

Entonces, la pregunta que los investigadores del modelo social en discapacidad se hacen para buscar cómo la sociología del cuerpo podía ayudar a dicho modelo para escapar de su postura radical y darle al impedimento una dirección sociológica, es la siguiente: ¿dónde podríamos comenzar a construir la base teórica de una sociología del impedimento? Por eso, proponen analizar lo que ellos consideran son los puntos de partida más prometedores para la sociología del impedimento que son las dos orientaciones: el postestructuralismo o la fenomenología. Nosotros nos ubicamos en el giro postestructuralista, específicamente desde lo propuesto con el autor francés Michel Foucault.

El postestructuralismo, como argumentan Hughes y Paterson, relaciona la forma en que “El lenguaje y la metáfora” se transforman en los mecanismos ideales para dar sentido a las sensaciones y las acciones corporales. Se debe comprender el lenguaje en términos de sus efectos, sugiriendo que las sensaciones físicas en sí mismas son construcciones sociales, conformando así el lenguaje o conocimiento en poder, que finalmente recae y se “inscribe en los cuerpos“. Siguiendo a Foucault (Citado por Hughes y Paterson, 2008 p. 115), “en la modernidad el sujeto humano está formado por técnicas disciplinares de biopoder que estructuran, producen y optimizan las capacidades del cuerpo”, mejorando su utilidad económica y asegurando su docilidad política en las sociedades.

Complementario a lo planteado por Hughes y Paterson, y de lo planteado por Mike Oliver (2008) sobre los modelos o paradigmas de investigación de los estudios en discapacidad, y sus relaciones con la política y las concepciones de discapacidad, pudimos apreciar y reconocer tres paradigmas que aún coexisten y pueden orientar las interpretaciones y concepciones sobre la discapacidad y por lo tanto en ellos, el “cuerpo”:

- **Paradigma Positivista-individual:** Cuerpo orgánico deficiente, impedido, enfermo.

Tiene que ver con la eugenesia social, prescribir y diseñar las fórmulas en tres ejemplos: rehabilitación, terapias y las prácticas. La discapacidad como un problema individual.

- **Paradigma Interpretativo-Social:** Crea los mecanismos para orientar, ilustrar e iluminar. La discapacidad es concebida como un problema social y el cuerpo continuaría siendo una cuestión orgánica.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

- **Paradigma Emancipador-Político:** Constituye el uso de la investigación en lo político, como mecanismo de lucha desde la transformación en dos miradas: Las barreras en “minorías e improductivos” y los modelos “naturalizados” en el que vislumbran la discapacidad como impedimento. El cuerpo entonces sería una construcción de poder, cultural y política.

Los paradigmas nombrados anteriormente los podemos encontrar referenciados por la autora Laura Sosa en el año 2009, donde los introduce y usa propositivamente para hacer alusión a los presentes debates que en la actual sociedad se están dando, advirtiendo la necesidad de discutir y analizar asuntos sobre la inclusión y diversidad de las prácticas sociales y educativas; para luego concluir, que debe existir una resignificación de las prácticas en discapacidad y que los cambios deben implicar un re-posicionamiento crítico frente a las condiciones sociales instituidas de intervención sobre la discapacidad. Ella reconoce tres modelos que aún coexisten: el tradicional, el de la rehabilitación y el de la autonomía personal o vida independiente.

El desarrollo de la pedagogía especial en los últimos años trasciende la perspectiva positivista individual, en tanto se construyen otras epistemologías, que nos hacen pensar problemas interpretativos, interactivos y políticos, posibilitando pensar el cuerpo de las personas con discapacidad y excepcionalidad más allá de lo biológico-organicista, para comprenderlo en tanto lenguaje y construcción social-idealización; igualmente, también podemos entender el cuerpo como espacio político a través del cual se disciplina, se corrige, se individualiza el sujeto. En esta dirección, retomamos y nos ayudamos en los planteamientos de la investigadora argentina Laura Sosa (2007; 2009) y del investigador español Miguel Ferreira (2009), en los que se retoma el cuerpo y la discapacidad en búsqueda de los discursos y el poder.

Al respecto, de la mano del pedagogo Carlos Skliar, comprendemos que

“Hay otro sumergido en nuestras temporalidades y nuestras espacialidades, que ha sido y sigue siendo inventado, producido, fabricado, (re) conocido, mirado, representado e institucionalmente gobernado en términos de aquello que podría denominarse como otro “deficiente” o “anormal”.” (2003 p. 113) En este mismo sentido y a forma de complemento, Skliar nos advierte que es un “Otro”, al cual se le traslada y se le encarna sobre todo y ante todo nuestro más absoluto temor a la incompletud, a la incongruencia, a la ambivalencia, al desorden, a la imperfección, a lo innombrable, a todo lo que nos desnuda y nos pone en un sitio de temor y vacío, con relación con lo que buscamos en ellos, haciendo que la normalidad se invente a sí misma y se fundamenta en contra de lo que puede ser su “contrario”, su enemigo.

Otro aspecto que propone Skliar, a partir de entender la creación de la alteridad deficiente y/o anormal, consiste en la comprensión de lo que él va llamar “otra Epistemología” de la educación especial; porque recordemos, que con esa invención del siglo XIX, también aparece el discurso que lo estudia, lo narra y lo educa. Ahora esto nos debe llevar a discernir de forma distinta, lo que se ha entendido en las relaciones de saber y poder. Siendo así, necesario buscar otros problemas, hablar de otras fronteras, otros sujetos, otras imágenes de la alteridad, otros discursos, otras prácticas; por tanto, va a tener en cuenta las experiencias -vivas y pensadas- que terminan relacionándose con esa alteridad, para obligarnos a enjuiciar y de forma voraz esa “presunción de que la deficiencia es, simplemente, un hecho biológico y con características universales, debería ser, una vez más, problematizada epistemológicamente: La deficiencia no es una cuestión biológica sino una retórica cultural” (Skliar, 2003: 118); llegando así a una aclaración de las “alteridades”, porque en ellas se entiende las distintas subjetividades que



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803

Facultad de Educación

involucran a un “otro” deficiente y/o anormal, mirado desde ahora como ser humano y no como un individuo sin valor o insignificante.

Tanto para nosotros como para el maestro Skliar, el cuerpo y sus incógnitas, serán resueltas a medida que se separen de lo que en los siglos XVII, XVIII y XIX se creó desde el discurso e ideología de la Normalidad, como lo “anormal”, pues en las representaciones y concepciones del cuerpo encontramos, de una manera ostensible, una justificación a lo que pretendemos hacer, por lo cual en los estudios en discapacidad se vuelven significativos, no sólo a nivel local, sino a nivel mundial. Es así como dichos estudios permiten preguntarse “¿Por qué no puede ser crucial indagar las formas acerca de cómo los cuerpos, en sus variaciones, han sido y son normalizados, anormalizados, metaforizados, formados, y deformados, tratados y maltratados, vigilados, silenciados, aprisionados, excluidos e incluidos, etc.?” (Skliar, 2003: 124).

Desde estos estudios, el discurso sobre el cuerpo se puede problematizar, pues los archivos y la historia nos muestran muy claramente que se ha creado una larga brecha en lo que piensa el que investiga y lo que los actores implicados piensan y crean al mismo tiempo (se excluye sus voces y se narra sobre sus cuerpos, pero desde una realidad y razón del que investiga, que no es o no presenta discapacidad). Entonces el cuerpo es en parte entendido como lo orgánico y cultivado y los espacios que la sociedad construye como ideales, espacios de saberes y discursos; en esta dirección, el historiador de la teratología en Colombia, Hilderman Cardona (2012: 293) expresa que “el cuerpo no es solamente el conjunto de sistemas orgánicos que constituyen un ser vivo; también es un portador social de codificaciones”. El cuerpo se debe



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

entender no solamente como una realidad biológica, sino adicionalmente como construcción discursiva y de representación, procesos que crean un *cuerpo semiótico*.

El cuerpo en tanto expresión y manifestación deviene símbolo a la lectura disciplinar, para convertirse en síntoma. Es así como el cuerpo, en pocas palabras, es “una experiencia cultural construida por diferentes tipos de discursos y prácticas” (Borja, 2006 p. 233). Si a estas reflexiones se le suma la perspectiva histórica, el cuerpo se puede entender como una variable histórica con múltiples significados correlacionados con el tiempo y el espacio, puesto que los discursos, saberes y prácticas que regulan el cuerpo se transforman, no son estáticos.

Al respecto de la regulación, la filósofa Judith Butler ahonda sobre la categoría de lo humano, argumentando que esta tiene en sí misma la construcción de la humanidad, lo cual varía con cada cultura, espacio y tiempo; esto implica que algo hace al humano y al tiempo produce un no humano, como afuera constitutivo. Expone además, que el primer espacio a través del cual se reconoce al otro es el cuerpo. Para ello, Butler hace una lectura de la biopolítica planteada por el filósofo francés Michel Foucault, en clave Hegeliana, comprendiendo que la regularización del cuerpo es un debate relacionado con el reconocimiento, en tanto todo deseo es deseo de reconocimiento.

En esta lógica, existen unas normas que dicen que es humano y que no, bajo una comprensión de normas más allá de la concepción cerrada de lo jurídico, para aceptar que cada cultura tiene un modelo de cuerpo humano (y de sujeto) que funciona como regulador y este actúa como norma bajo la cual tiene que ser formado el cuerpo humano. Por ello los procesos de



subjetividad en relación con el cuerpo, en parte se dan por las experiencias propias y decisiones, en parte por la ocupación o no de ese modelo de cuerpo humano. Así pues, el cuerpo está expuesto a lo que Butler (2008) llama *normas de reconocimiento* que designan, a la vez que producen, lo humano; estas normas de reconocimiento traen consigo fines que terminarán por intervenir el cuerpo que esté fuera de “lo humano”, puesto que se llega a dudar, incluso en algunos casos desde el mismo habitante del cuerpo, sobre su humanidad; en otras palabras, no se reconoce su cuerpo como totalmente humano.

Las normas de reconocimiento, desde la lectura que hacemos, son fines de formación. Este es el punto de conexión con la antropología histórico pedagógica y la idea de umbrales de formabilidad; al tiempo que nos conecta con la lógica de un cuerpo que se corrige para ser disciplinado y regulado desde el saber/poder. Argumentos concretos de esto serían la intervención quirúrgica (corrección) a los infantes intersexuados o con hermafroditismo (Butler, 2008); la idea de Canguilhem sobre norma de ser humano que desemboca en la normalización a través de lo hospitalario y la pedagogía (Butler, 2008; Cardona, 2012). Finalmente, lo que Georges Vigarello (2005 p. 9), narra en su libro *Corregir el cuerpo*:

“Las pedagogías son portadoras de preceptos que dan al cuerpo una forma y lo cuadriculan para someterlo a normas con mayor seguridad aún de lo que lo haría el pensamiento [...] el cuerpo es el primer lugar donde la mano del adulto marca al niño, es el primer espacio donde se imponen los límites sociales y psicológicos que se le dan a su conducta, es el emblema donde la cultura inscribe sus signos como si fueran blasones”

De esta manera, nos enfrentamos a discursos pedagógicos que plantean

“rupturas de las que cada vez, parece surgir un cuerpo nuevo, antes no percibido, donde es posible observar que los miembros están sistemáticamente sometidos al molde corrector”. (Vigarello, 2005, p. 10) Molde que merece ser desentrañado en la modernidad, periodo al que Laura Sosa (2009, p. 65) llama, analizando la historia de las personas con discapacidad, paradigma de la rehabilitación, entre los siglos XVIII, XIX y principios del XX, que la autora vincula con la expresión Foucaultiana de “sujeto a corregir”; en tanto no logra ser definido en su totalidad. En este sentido, es importante profundizar en esos moldes y normas regulativas que habitaron en Colombia en tiempos de la modernidad, lo cual nos permite llegar a una comparación de las concepciones sobre el cuerpo anormal de la pedagogía y educación de anormales con las propias de la literatura (de género narrativo) y las imágenes (de prensa).

Este aspecto ha sido adelantado por Zandra Pedraza (1999), quien plantea que la presencia del cuerpo en los distintos ámbitos de la modernidad, convocó a que diferentes discursos descubrieran una antropología que recogiera el conjunto de intereses e ideales nacionales, donde hablar de cuerpo fuese imaginar otro ser humano, con necesidades, nuevas capacidades, perspectivas, deberes, limitaciones y sensibilidad. Un hombre que tenga saberes que le permitan afrontar la urbanización, industrialización y la técnica, y que además, fuese consciente del impacto nocivo que esto tiene sobre él. Asimismo, Vigarello (2001 p.10) dice que, “el gesto terapéutico es el indicador con el que se inaugura la deformación, al revelar tolerancias variables frente a los avatares de la rectitud. Más que en cualquier otra parte, la normalidad supone en este caso una norma sin duda cambiante. Pero la variación del eje de las miradas que indican las normas no flota según la voluntad de iniciativas aisladas o superficialmente estéticas”. Por eso, Pedraza (1999) retoma las dos últimas décadas del XIX y



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

principios del XX, período en el que se da la consolidación de la modernidad en

Colombia y expone cómo se van creando concepciones del cuerpo y, a su vez, las

maneras de moldearlo y formarlo desde diferentes campos de saber y distintas técnicas, para que

dicho cuerpo aportará al progreso del país y pudiese acomodarse a los preceptos de la época.

Dichos preceptos profundizaron e intensificaron su mirada sobre el cuerpo.

Como lo considera Vigarello,

“investigar una historia de las diversas tácticas que han tratado de corregir las morfologías para perfeccionar las educaciones sería, pues, superficial e incluso irrisoria, si no fuera más que una historia de las estéticas. Debe ser una historia de los modelos que, al gobernar el funcionamiento de los cuerpos, por lo mismo gobiernan los enfoques que los educan” (2001, p.11).

Una investigación amplia, que dé cuenta de los discursos, modelos, teorías, concepciones, justificaciones, etc. para entender los dispositivos y estructuraciones que ellas mismas hacen y recrean con los cuerpos; un develamiento de los procedimientos que las prácticas con respecto al cuerpo volverían más gravitantes y más densos.

Más específicamente en Antioquia, también existen adelantos investigativos sobre los discursos del cuerpo limpio, puntualmente relacionados con la higiene, para lo cual, retomaremos a la antropóloga colombiana Alicia Londoño Blair, quien interpreta la *Higiene* como la domesticación del cuerpo o disciplina corporal (2008, p. 87). Es importante comprender los discursos de nuestra cultura, en este momento histórico, ya que contrastándolo con las

imágenes de la época, nos ayudarán a comprender el panorama de cómo era visto, entendido, manejado, corregido, normalizado y disciplinado el cuerpo.

Ahora bien, como lo expone Londoño Blair, uno de los principios del proyecto de modernidad de Antioquia era consolidar una sociedad de trabajo, lo cual exigía que la máquina laborante estuviera en buen estado. Por ello el objetivo de la política de salud de la época era mantener una autodisciplina del trabajo, creando una estructura de referencia firme para el desarrollo del individuo.

Los fundamentos de esta lógica capitalista naciente fueron: Ejercitar el cuerpo, mantenerlo en buen estado e higienizarlo. Por ello, los ejes sociales y culturales que caracterizan a los antioqueños: Trabajo (Orden), Familia (Limpieza) y Religión (Método), (Blair, 2008, p. 74-75), constituyeron las bases del proyecto político de la elite antioqueña, consolidando así los mecanismos de control social y las prácticas higiénicas deseables y proyectadas para la época. Así pues, recaen sobre el cuerpo un conjunto de tradiciones, observaciones, recetas, conocimientos, normas. Los médicos, se constituyeron en uno de los agentes más importantes, para disciplinar y normalizar el cuerpo y la raza antioqueña, ya que no sólo enseñaron a curar, sino, también enseñaron a limpiar el cuerpo, alimentarse bien, renunciar al alcohol y a formas promiscuas de la sexualidad.

Del mismo modo, la evolución de las prácticas higiénicas en Medellín y las zonas rurales tuvieron una evolución paulatina que correspondió a los parámetros culturales y sociales que se establecieron en la época. A causa de esto, las imágenes corporales impulsadas por la publicidad y la medicina hacen mella en la población la cual construye imaginarios corporales relacionados



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

con la belleza y la vigorosidad del cuerpo; los mecanismos económicos empiezan a ejercer control sobre las gentes quienes se separan cada vez más desde los binomios limpieza/luz – suciedad/oscuridad y desde el pensamiento occidental que desde sus manuales de urbanidad (tomados y adaptado por Carreño) siembran desconfianza y temor al “contagio” del otro.

En síntesis, estos discursos servían para justificar los proyectos que buscaban un cambio hacia la civilización. Es una interpretación más del supuesto camino hacia el progreso social, cultural y económico del país con el cual se buscaba vigorizar el cuerpo y la raza, para el cual el cuerpo imperfecto debía ser transformado, moldeado y embellecido. Allí cabe interrogarse por la preguntas: ¿El adjetivo Anormal para el cuerpo, sería o no el concepto global para rastrear en las imágenes de prensa y en los párrafos de la literatura? ¿Se puede reflexionar e identificar las posibles formas de nombrar el cuerpo anormal en la literatura y en las imágenes de prensa? ¿Cómo resolvemos el asunto de las posibles formas de nombrar históricamente el cuerpo de la discapacidad?, ¿Existe algún concepto que recoja todos hallazgos corporales, y quede suficientemente claro lo que queremos decir? Son interrogantes que fundamentan la existencia histórica y clara de que existen formas de nombrar ese cuerpo que queremos rastrear: Anómalo, Monstruoso, Deficiente, Atípico, Irregular, Defectuoso, Alterado, Malformado, Degenerado, Deforme, Feo, Incapacitado, Subnormal, Patológico, entre muchos otros.

Por tanto y después de escuchar las orientaciones, más las observaciones y comentarios generales que hizo la profesora Laura Sosa (nuestra evaluadora externa del proyecto), se evidencia que: este estudio permite identificar cada uno de los modelos que sustentan el concepto de “cuerpo” vigente en cada época y que determina el modo de abordaje y el tipo de tratamiento



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803

Facultad de Educación

que recibe la persona que presenta una discapacidad, en un tiempo determinado, ya sea desde el punto de vista médico, pedagógico, educativo como desde la sociedad en general. Recuperar la historia que construye a la persona con discapacidad permite situar la realidad significada en cada momento y conocer los procesos que fueron modificando la conceptualización de la discapacidad y del cuerpo a lo largo del siglo XX. Así, podrán dilucidar qué cuerpo fue asignado y que posición determinó diferentes simbolismos cada sociedad. En este estudio, dar a luz las particularidades de construcción de alteridades de los cuerpos, sus representaciones, y los saberes acerca de un cuerpo instituido como “anormal”, que son tributarios de un estado social, de una visión del mundo y de una definición de persona. El cuerpo es una construcción simbólica, no una realidad en sí misma. Por todo esto, les sugiero el nombre y concepto “Adjetivaciones corporales” que engloba y aglutina de forma clara las formas de nombrar el cuerpo con discapacidad, también llamado anormal, ya que en definitiva de lo que se trata acá es de identificar y problematizar una o varias adjetivaciones.

4.3. Estudios pedagógicos en la literatura y las imágenes

Con los desarrollos anteriormente planteados encontramos la idea de un cuerpo formado desde la idealización a través de discursos y prácticas, las cuales se materializan con normas de reconocimiento que regulan y normalizan. A la vez comprendemos que “la norma sólo persiste como norma en la medida en la que se representa en la práctica social y se idealiza e instituye en y a través de los rituales sociales diarios de la vida corporal” (Butler, 2008 p. 78). Por lo anterior, planteamos como posibilidad abrir estos estudios sobre el cuerpo, también en la literatura de género narrativo y las imágenes, específicamente en contraste con las concepciones de cuerpo

anormal producido en la apropiación e institucionalización de la educación y pedagogía de anormales (Yarza y Rodríguez, 2007).

La literatura y las imágenes han sido utilizadas para los estudios pedagógicos y es en este marco, de lecturas pedagógicas y, específicamente, de la pedagogía especial. Es decir que no nos referimos a los estudios literarios históricos, como se ha realizado en el país, lo cual se evidenció en el estado del arte, desde el estilo utilizado por los autores en cierto momento histórico, las formas de ordenar las palabras o el análisis del contenido, a través de lo que se enuncia (Todorov, 2001). Sino que, pensar pedagógicamente la literatura y las imágenes nos implica la búsqueda de ideales de formación y umbrales de formabilidad; específicamente inscritos en el cuerpo.

La antropología pedagógica nos abre el camino a estudios literarios, como las lecturas realizadas por Guillermo Gómez al concepto de formación en Goethe (2002) o la tesis doctoral “Fragmentos antropológicos de una nación imaginada: formación y literatura” (Hincapié, 2012). Igualmente en términos de historia de la educación y la pedagogía, también se ha acudido a la literatura para el análisis de los personajes de formación y los rostros magisteriales, permitiendo hacer lecturas pedagógicas a la literatura en las que se analiza, entre otros aspectos el cuerpo del maestro (Echeverry, 2009). Sin olvidar el caso de la Bildungsroman o novela de formación, que son producciones literarias con intenciones formativas explícitas, las cuales traen consigo investigaciones en este campo (Rodríguez, 2011).

En este estudio nos referimos a la literatura en términos generales, asumiendo que si bien en la actualidad hay desarrollos sobre la definición de género literario, no es la discusión que



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803

Facultad de Educación

nos compete en la presente investigación; por lo cual acudimos a las lógicas de Tzvetan Todorov (1975), quien comprende que no estudiaría la literatura fantástica

desde la perspectiva de géneros, sino desde un tema en específico, para su caso: la fantasía.

Igualmente, nosotros buscamos concepciones de cuerpo en la literatura antioqueña y por ello no nos enfrentamos a una delimitación por géneros, en tanto asumimos que el arte, sin importar cuál sea el movimiento, la escuela o la perspectiva, siempre lleva consigo una concepción.

Lo cierto es que había un sabor propio a la literatura antioqueña, como diría Cortázar en 1908 (citado por De la Casa & Zuleta, 2000: 3) “La originalidad de los escritores antioqueños depende en mucha parte de la idiosincrasia de esa raza”, esta afirmación de raza antioqueña que se encontró en los estudios sobre el cuerpo en Antioquia, también estaba explícita en la literatura. Al respecto afirman Enrique de la Casa y Eduardo Zuleta (2000: 4) que “El final del siglo XIX y comienzo del XX representan para la literatura antioqueña uno de los períodos más fructíferos de su historia literaria”, debido a la calidad de los autores y de las publicaciones.

Por otro lado, en relación a las imágenes, es importante resaltar la incorporación de estas en el trabajo de investigación histórico-pedagógica como objeto de estudio y/o fuente histórica debido al advenimiento de la cultura visual. La concepción de imagen tiene diferentes acepciones (imágenes visuales, mentales, verbales, sociales, conscientes e inconscientes) y desde allí se debe entender que a cada tipo de imagen se le brinda un tratamiento e interpretación particular, esto dependiendo de su naturaleza.

Al respecto, la historiadora española Carmen Sanchidrian (2011) declara que aunque los historiadores han manejado ciertas reticencias en cuanto a la consideración de las imágenes



como fuente por el carácter subjetivo que poseen, en la actualidad éstas se utilizan como herramienta de investigación u objeto de estudio, pues lo más valioso de una imagen es la relación que tiene con su propia construcción social y los discursos que genera, en tanto que finalmente la lectura de textos e imágenes constituyen procesos ligados.

En este sentido, la interpretación de imágenes y fotografías en las investigaciones históricas se ha enfocado principalmente en retratar los ideales deseables para la sociedad, al mismo tiempo que identifican ese ideal que se va definiendo, identificaban todo aquello que queda dentro y fuera de sus límites, esta representación se influencia por una relación de poderes, la cual busca detectar aquellos individuos que no se ajustaban a las reglas e ideales establecidos para conducirlos a una idea establecida de lo que era considerado como normal. En esta dirección y siguiendo a Foucault (2001), el ejercicio moderno de poder implicaba principalmente el orden y la normalización de los individuos. Entonces, la fotografía se transforma en un mecanismo ideal, para documentar y clasificar lo anormal, con el cual se reproducía e identificaba todo aquello que no se incluía en la realidad homogeneizante, en los individuos que caen en el dominio de lo inclasificable, descontextualizando e introduciéndolo en un mundo que le era ajeno.

En lo referido al campo de la Pedagogía Especial, hablar de imágenes fotográficas y teratología nos remite a la autora Andrea Cuarterolo (2009) y especialmente al siglo XIX, siglo de la emancipación política de los países latinoamericanos y momento histórico en que la fotografía de esta época, se limita a la práctica retratista, práctica que posibilitó y sirvió de mediador en el proceso de homogeneización social, la cual buscaba proyectar imágenes de un sujeto domesticado, disciplinado, encauzado, normalizado; en el que se resalta, que el uso de la

fotografía del siglo XIX y principios del siglo XX, cumplió la función de exhibir lo diferente, lo potencialmente peligroso en el contexto de una sociedad disciplinaria preocupada por mantener la normalidad, tanto física como psicológica:

“La confianza ciega que la sociedad decimonónica deposita en la capacidad de la fotografía para reproducir objetivamente la realidad hizo que este medio se convirtiera en un instrumento insuperable para identificar y clasificar todo aquello que no entraba en la normalidad homogeneizante de la época. La fotografía pasó a ser, entonces, uno de los más novedosos engranajes del gran panoptismo de la sociedad disciplinaria moderna” (Cuarterolo, 2009, p. 121).

Bajo esta lógica de interpretación de las imágenes existen algunos adelantos en Antioquia desde el trabajo del historiador Hilderman Cardona (2012), en el que se construye la historia de la teratología, de la experiencia de los cuerpos deformes y monstruosos en Colombia, lo cual nos plantea un espacio propicio para la búsqueda en imágenes de prensa, específicamente sobre la formación del cuerpo.

En esta misma dirección, el historiador cultural Peter Burke propone el *uso de la imagen como documento histórico* en su libro “*Visto y no visto*” (2005), donde fomenta la utilización de este tipo de documentos en la investigación y reflexión académica, partiendo de entender y advertir algunas “trampas”, como él las nombra, al considerar que un investigador debe aprender a enfrentarse a algunos aspectos que no se pueden obviar al abordarlas y utilizarlas en trabajos académicos o de investigación. considera que



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

“las imágenes son una guía para el estudio de los cambios sociales, los cambios experimentados por las ideas de la enfermedad y salud, y todavía son mas importantes como testimonio del cambio en los criterios de belleza o de la historia...” (2005, p. 11-12).

Además Burke expone en su capítulo sobre *Iconología e iconografía* que el método de estudio y análisis de imágenes retomado por Panofsky y la escuela de Warburg, describiendo tres fases: descripción pre iconográfica (nivel literal o gramatical), análisis iconográfico totalidad (nivel histórico) e interpretación iconológica (nivel cultural, ciencia). Desde este punto de vista teórico, realizamos nuestro análisis e interpretación de las imágenes de prensa y la literatura antioqueña de finales del siglo XIX y principios del XX.

5. Metodología

Teniendo en cuenta la distinción establecida por el investigador con discapacidad Mike Oliver (2008), nos ubicamos desde el paradigma interpretativo que busca supuestos sobre las costumbres, las políticas, el desarrollo económico, entre otros, que se encuentran en una comunidad en general y se le han denominado construcciones sociales y culturales. Con esto se busca que toda esta información sea conocida de manera universal; ya que no se trata sólo de buscar explicaciones casuales de la vida social y humana, sino que además ha de profundizar en el conocimiento y en la comprensión del porqué de la realidad.

Desde este paradigma podemos comprender como una realidad en sí misma es dinámica y diversa; además, el tipo de investigación que realizaremos será documental - iconográfica. Donde la investigación documental será aquella que se realiza a través de la consulta de documentos (libros, revistas, periódicos, memorias, anuarios, registros, códigos, constituciones, etc.) e iconográfica, porque otra de las fuentes para nuestra investigación serán las fotografías que aparecen en los periódicos antioqueños; es una Investigación histórica, ya que rastrea la experiencia de un pasado, describe lo que sucedía en dicho momento histórico y representa una búsqueda crítica de lo que queremos sustentar en nuestra tesis. Actualmente la investigación histórica se presenta como una búsqueda crítica de verdades, sustentando los acontecimientos del pasado.

Para el diseño iconográfico retomamos las advertencias de Burke, tuvimos en cuenta que la descripción pre iconográfica describe elementos, el análisis iconográfico permite reconocer

objetos o vivencias existiendo para esto un componente de formación disciplinar y un componente cultural. El último nivel es el trabajo iconológico desde una

interpretación intrínseca o lectura entre líneas, las imágenes hacen parte de una cultura total y no pueden entenderse si no se tiene un conocimiento de esa cultura “para interpretar el mensaje es preciso estar familiarizado con el código cultural”. Burke propone unas críticas al método, y entre ellas apreciamos el exceso de intuición y especulación, el ser bastante subjetivo, el carecer de dimensión social, que no prestan suficiente atención a la variedad de imágenes, y es excesivamente literario y logocéntrico. Por eso concluye, que las imágenes de una época permiten entender, a través de su documentación y análisis, la historia de cómo se representa y acomoda el carácter básico de la sociedad; hay que detenerse y pensar muy bien los distintos factores que hacen obviar algunas circunstancias que proponen los métodos de análisis y en si lo que vemos o no vemos en las imágenes.

5.1. Selección de las fuentes

Para llegar al rastreo de información en las obras literarias, se necesitó varias sesiones de seminario para definir qué era lo que deseábamos buscar, puesto que una de las primeras apreciaciones y posteriormente ratificaciones, sobre la literatura Antioqueña de la primera mitad del siglo XX y sus textos, es que nos permiten acercarnos a la relación cuerpo anormal y también a las prácticas e ideales de formación; entre otras justificaciones logramos comentar la orientación que arroja el conversatorio con dos expertos en literatura, para responder las preguntas ¿Qué géneros literarios nos permitirían hacer un rastreo e identificación de información que tuviese que ver con la relación cuerpo anormal – formación? ¿Cuáles autores? y



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

¿Cómo? Se responde a los interrogantes con las distintas obras escritas el género literario narrativo del departamento de Antioquia y se construyeron cuatro criterios de los cuales partimos para elegir dichas obras, estos fueron: período de tiempo (1897-1936), relevancia, género (narrativas, novelas, cuentos y poemas) y las recomendaciones de los expertos. Todo lo anterior desprende actividades de búsqueda para llegar a los cinco autores con los que trabajamos, y consignamos la información respectiva en una tabla de autores con sus obras y la aplicación de los criterios anteriormente reseñados. (Ver anexo 2)

De esta manera, emprendimos nuestra búsqueda en los literatos Antioqueños de género narrativo Efe Gómez, Fernando González, Juan José Botero, Rafael Echeverry Echeverry y Tomás Carrasquilla. Las distintas obras de los literatos Antioqueños de género narrativo son: “En la Diestra de Dios Padre”, “Dimitas Arias”, “La Marquesa de Yolombó”, y “El Ánima Sola” de Tomás Carrasquilla; “Poesías y Comedias” y “Lejos del Nido” de Juan José Botero; “En la Selva” y “Guayabo Negro” de Efe Gómez; “Los Negroides” y “Don Mirócleles” de Fernando González y Rafael Echeverry Echeverry complementando con mitos y leyendas. Luego de rastrear la información de manera exhaustiva debimos dejar al autor Rafael Echeverry Echeverry; pese a esa dificultad, se logró articular a la investigación una compilación de literatura femenina llamada “Antología de escritoras Antioqueñas 1919-1950”² para contrastar y buscar también, la pregunta por el cuerpo anormal y sus adjetivaciones en algún cuento que de allí se pueda extraer.

² En la cual se explica la literatura expuesta por las mujeres antioqueñas, se contextualiza el momento cultural e histórico de la Antioquia visto por las mujeres e introduce un análisis del imaginario femenino de finales del siglo XIX y principios del siglo XX en el cual, según la autora se halla una narración del cuerpo.

En sintonía con el desarrollo de las justificaciones y sin dejar de lado lo que nos transmiten los expertos en literatura, queda confirmado que el proceso estricto de reseñar los mitos y leyendas antioqueñas, no se pueden encontrar como temática principal de nuestros escritores antes del siglo XX, sólo a partir de 1950 hay iniciativas que se van multiplicando a medida que pasa el tiempo; por eso algunos de estos expertos creen que hasta esas fechas, la tradición escrita logra vencer a la oral y lo que se encuentra hasta ese entonces son alusiones o inducciones de lo que piensa una cultura, pues ella no se puede desligar de sus construcciones para intentar entender lo inexplicable (la creación del mundo, los fenómenos naturales, seres extraños o supersticiones, etc.).

Al dejar en claro nuestra postura y los distintos ejercicios para definir los escritores que fueron nuestro foco de análisis, entre ellas, la obra literaria, Antología de escritoras Antioqueñas 1919-1951. Se rescató a la autora Antioqueña María Cano con un cuento corto *La Ciega*, que recrea la experiencia de una chica ciega en una escuela rural de principio de siglo XX; que según las citas de este cuento no aparece explícito en qué año fue escrito, pero se presume que se puede ubicar entre los años 1921 a 1925, donde la autora se dedicó a la obra literaria sin tintes políticos.

5.1.1. Criterios de selección de los párrafos

En función de los objetivos del proyecto se tomaron de las obras literarias los párrafos relacionados con los adjetivos del cuerpo y las prácticas formativas, el párrafo como la unidad mínima de análisis acordada por el equipo de investigación. (Ver anexo 2 y 3)

Se generó la recolección de palabras relacionadas con la pregunta de

investigación para luego decantarlas en las categorías propuestas en la ficha, en la casilla de las observaciones se consignaron las preguntas que surgieron del análisis de párrafo, de igual manera lo subjetivo, los supuestos, especulaciones, relaciones con imágenes, relación con los referente teóricos y demás detalles considerados relevantes. Finalmente, en la casilla “relación con el problema de investigación” se escribió un texto de la relación entre el párrafo elegido y la pregunta de investigación.

Para la selección de los periódicos se construyeron y aplicaron tres criterios, a saber: Temporalidad, amplia difusión y temática. También se tomó como base la voz del experto José Luis Arboleda, Coordinador de la sala de prensa de la Colección Patrimonial de la biblioteca central de la Universidad de Antioquia. Y estos son los hallazgos:

Criterio 1: Temporalidad

Partiendo del primer criterio que se refiere al espacio temporal comprendido entre 1897–1936 ¿por qué estas fechas?, se toma en cuenta que el periódico tenga por lo menos 20 años de publicación, época que corresponde a la mitad de tiempo del período estudiado. Luego de la primera búsqueda se seleccionaron 138 periódicos que tuvieron publicación en Antioquia en el período definido, de los cuales sólo cinco periódicos tenían más de 20 años de publicación: El Colombiano (1912), El Espectador (1887 - 1923), La Montaña (1894 - 1917), El Heraldo (1868 – 1940) y El Bateo (1907- 1940).

Criterio 2: Amplia difusión

Comprendemos por amplia difusión como la cobertura de varios municipios y la periodicidad por lo menos semanal o diaria y la cantidad de ejemplares impresos, para lo cual fue indispensable la opinión del experto José Luis Arboleda. A partir de este criterio se descarta:

- El Espectador pues éste tuvo una publicación muy intermitente y de corta difusión.

- El Heraldo puesto que tuvo una publicación que se interrumpe por varios años. Es importante considerar que los periódicos dependen en gran parte de la voluntad política del momento, de esta forma, los periodos de gobierno de un partido u otro afectan la publicación del periódico, por lo cual muchos periódicos, entre ellos el espectador y el heraldo, tuvieron momentos en los que no estuvieron en circulación.

- La Montaña Se descarta por su poca cobertura

Criterio 3: Temática

El tercer criterio corresponde a la temática, así mismo asesorados por José Luis Arboleda y el libro *100 años de prensa en Colombia* (Uribe, 1985), encontramos que “El Colombiano” es conservador y “El Bateo” es liberal, siendo éste último más abundante en publicaciones centradas en la ilustración.

Con lo cual obtenemos nuestras dos fuentes de información: El colombiano (publicado desde 1912 hasta la actualidad) y El Bateo (Publicado entre 1907 y 1940).

Para la recolección, condensación y posterior análisis de la información, partimos de los planteamientos de Joselyn Letourneau (2009). Éstas técnicas fueron:

Cómo analizar un documento iconográfico:

a) El documento iconográfico: La iconografía es el estudio de las representaciones artísticas relacionadas con un tema determinado, para nuestra investigación vamos a trabajar con las imágenes de prensa de los periódicos más representativos de antioquia.

b) Análisis y contextualización de un documento iconográfico:

b.1) primera etapa: observar el documento: Se trata de un ejercicio detenido de observación del documento, que en todo caso debe ser completado con información recogida en catálogos, fichas, bancos de diapositivas, inventarios de museos y obras digitalizadas.

b.2) segunda etapa= identificación de los componentes y de las diversas significaciones del documento: El investigador se confronta de manera directa con lo que se halla representado en la iconografía.

Existen 5 grandes momentos de la segunda etapa:

i) La nomenclatura: consiste en inventariar todos los elementos que componen el documento iconográfico objeto de estudio. Dos momentos de observación:

ii) Experiencia personal para percibir los elementos identificables de modo inmediato.

iii) Utilización de obras de referencia, enciclopedias, diccionarios, entre otras.

iv) La descripción: se trata de analizar el documento como un todo, planteándose como objetivo el percibir su significación de conjunto. Este sentido se descubre cuando se identifican los vínculos que unen los elementos que han sido inventariados en la etapa precedente.

v) El trabajo de identificación de las significaciones del documento: se ha puesto en relación el documento iconográfico con sus hipotéticas fuentes de inspiración (evitarse las conclusiones prematuras).

b.3) tercera etapa: contextualización del documento, en la que el documento se torna objeto de cuestionamiento y se divide en dos momentos:

i) Contextualización restringida: se retoma la ficha descriptiva y se busca determinar aquello que se halla ausente del documento; aquí se trata sólo de seguir

algunas pistas, puesto que las fuentes anteriores y los lazos de dependencia de un documento son a no dudarlo numerosos y variados (desarrollar una película para localizar las secuencias precedentes y subsiguientes a aquella que nos interesa).

ii) La contextualización ampliada: consiste en evidenciar las maneras en que los contextos político, económico, social, cultural e ideológico se expresan y se particularizan en un documento individual; probar la historicidad de un documento, de destacar lo que él pertenece a una época, a un momento circunstanciado susceptible de ser fechado con base en su contenido; el documento se analiza como un síntoma, como un arquetipo de los contextos que posibilitan su aparición y que se condensan en éste de una forma peculiar.

Todo esto se sintetiza en una matriz para la consignación de datos biográficos de los autores, el contexto, la elección de obras y fragmentos escogidos. (Ver anexo 2)

5.2. Periódicos seleccionados

5.2.1. Periódico El colombiano (publicado desde 1912 hasta la actualidad)

Se encontraron 147 imágenes (caricaturas, dibujos y fotografías) en las cuales se aprecian elementos alusivos directamente al cuerpo; desde la publicidad que se hace a los medicamentos (Cafiaspirina, LAVOL, píldoras de Foster, Píldoras rosadas, entre otros), suplementos alimenticios (Hierro nuxado, bálsamo de Allen, Emulsión de Scott, entre otros), alimentos y bebidas en general (Malta, cerveza, avena, entre otras.), los distintos artículos de uso

generalizado en la población de ese tiempo, que tocan con o son para el cuerpo (jabones, crema dental, gomina, sombreros, calzado). Otras de las imágenes

halladas recogen y reflejan la población en diferentes contextos entre estos, el contexto escolar (escuela infantil, casa de corrección y escuela de trabajo, etc.)

5.2.2. Periódico Ilustrado El Bateo (Publicado entre 1907 y 1940)

Se recolectaron 123 imágenes de las cuales la gran mayoría expresan de forma irónica la realidad política de Colombia y Antioquia contada en la técnica de “caricatura”, allí se observa una riqueza de elementos tanto de orientación política, como de publicidad para productos de aseo, para la salud y la belleza. Aunque frente a El Colombiano, en El bateo no se encontraron tantas imágenes, que dieran cuenta de la publicidad de la época, puesto que sus intereses no giraban en tener varias páginas dedicadas a la publicidad y comercialización, tan clara como en el otro periódico descrito anteriormente.

Se evidencia también un gran vacío en cuanto a las imágenes que expresan la realidad, la cotidianidad y las costumbres del pueblo; ya que se limitan a narrar en ellas prejuicios ya existentes sobre la política y la religión, a la vez que se refuerzan, para ridiculizar y polemizar a sus actores principales (presidentes, senadores, representantes de la iglesia, inversionistas, compradores extranjeros, entre otros); interfiriendo en nuestra interpretación, pues, no nos deja ver la realidad más allá de los pocos hombres que manejan el país. A ellos se les interviene el cuerpo, se les presenta mutado, exagerado, ridiculizado, pero en una vía distinta e intencionada a la de cuerpo anormal que buscamos.

Las imágenes en El Bateo van a ser una herramienta de crítica, de reflexión

o de interpretación; todas ellas cargan una intención que el lector puede descifrar rápidamente, para orientarse de los hechos históricos y por ende tomar una posición frente a ellos; los distintos hallazgos pueden darnos una clara evidencia de que la imagen puede ser vista como un medio educativo y formativo, que puede cargar y reflejar significados para la colectividad o puede anclarse en el conocimiento individual; pero al fin y al cabo terminan siendo la estrategia más veraz para comunicar y decir contundentemente lo ocurrido.

5.3. Proceso de análisis de datos cualitativo y software Atlas ti

Para el proceso de análisis de la información retomamos el libro de Amanda Coffey y Paul Atkinson *“Encontrar El Sentido a los Datos Cualitativos Estrategias Complementarias de Investigación”* (2005). Las orientaciones metodológicas de estos autores las apropiamos para definir “el dato cualitativo”, tenemos en cuenta que se recolecta con las técnicas diseñadas para realizar el trabajo de campo, éste constituye información rastreada de manera consiente y hace parte de un proceso de construcción. Donde se considera que el proceso de construcción y reconstrucción del dato cualitativo no es un acto mecánico, pues debe corresponder a los objetivos de la investigación y acordamos que el nivel primario del dato es la “categorización” y es el investigador quien transforma el dato a través de un proceso de análisis.

Así el proceso de análisis lo comprendemos como cíclico, reflexivo, amplio, sistemático, no es anárquico, pero tampoco rígido. Implica comunicación y sincronización, reflexión, subprocesos (transformación de datos), dividir y agrupar, distinguir y juntar. Es un proceso tanto



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

inductivo como deductivo, por lo cual se da de las partes al todo (hallazgos) y a la vez la teoría y las categorías previas orientan nuestra búsqueda y la organización de la información, en este proceso somos conscientes de la participación de un bagaje cultural, cercanías, familiaridades, similitudes y a la vez, distancias y diferencias. El manejo de los datos se efectúa por medio de la codificación (etiquetas o códigos) que se enlazan con una categoría.

La codificación no se puede entender como la reducción de los datos, sino que debe abrirse a nuevos conceptos, a la invención de palabras, segmentando, basados en criterios que regularmente son teóricos. Entonces hay un proceso de simplificación y complicación de los datos, esto es poder hacer síntesis a la vez que se tejen relaciones y encontrar nuevas posibilidades. Así el proceso de codificación se vincula al ejercicio de construcción y reconstrucción conceptual, vinculado a la teorización previa.

Posterior a la codificación realizamos un proceso de triangulación basada en un ejercicio de graficación que nos permite, en las palabras de Coffey y Atkinson, simplificar y complicar, lo cual está basado en un acto cognitivo de vincular y relacionar. Con base en las categorías previas que se tiene previas y otras categorías emergentes. Un ejercicio de pasar constantemente el vínculo y la relación entre la parte y el todo, tal como diástole y sístole. Para la organización de la información se trabaja de manera colectiva, conscientes de que la subjetividad está presente en la percepción, para la cual establecemos estrategias de confrontación intersubjetiva del proceso de análisis.

Para el tratamiento de los párrafos seleccionados de las obras literarias, creamos una ficha de análisis, la cual nos permitió mantener claridad y orden en el tratamiento de la bibliografía y

citación de las obras, generar unas primeras observaciones y un ingreso al ejercicio

de codificación en el Atlas.ti; la ficha de análisis literario fue para nosotros un

primer acercamiento deductivo a los datos, las categorías que orientaron este ejercicio inicial

fueron: Metáforas, Adjetivaciones e ideales formativos (Ver anexo 2). Posteriormente, se crearon

documentos completos con los párrafos y se migraron las observaciones y comentarios de las

fichas para los “memos” y “comment document” del software Atlas Ti.

Con todo lo anterior, se acordó que los datos cualitativos los trabajamos en el Software de análisis de datos cualitativos Atlas Ti (versión numero 6.2). Fueron 49 documentos primarios, un documento primario por cada obra literaria que contenía los párrafos, en los casos de obras que fueran cuentos se creó un documento por cada uno de forma independiente, así sumó un total 11 documentos primarios de literatura y 36 imágenes de prensa. La codificación la realizamos en una sola unidad hermenéutica, cada uno de los investigadores trabajó inicialmente de forma independiente el proceso de análisis en la misma unidad hermenéutica para facilitar la posterior fusión.

Nuestro proceso de codificación fue en dos lógicas paralelas, la primera de ellas fue deductiva dentro de dos temáticas o ejes: 1) Prácticas e ideales de formación y 2) Adjetivaciones corporales. La segunda lógica de procedimiento en la codificación fue inductiva a partir de los párrafos como unidad mínima de análisis en literatura y la unidad de análisis iconográfico fueron las publicaciones de prensa en las que se tuvo apoyo en el texto que acompaña la imagen.

Las categorías que emergen del proceso de codificación fueron

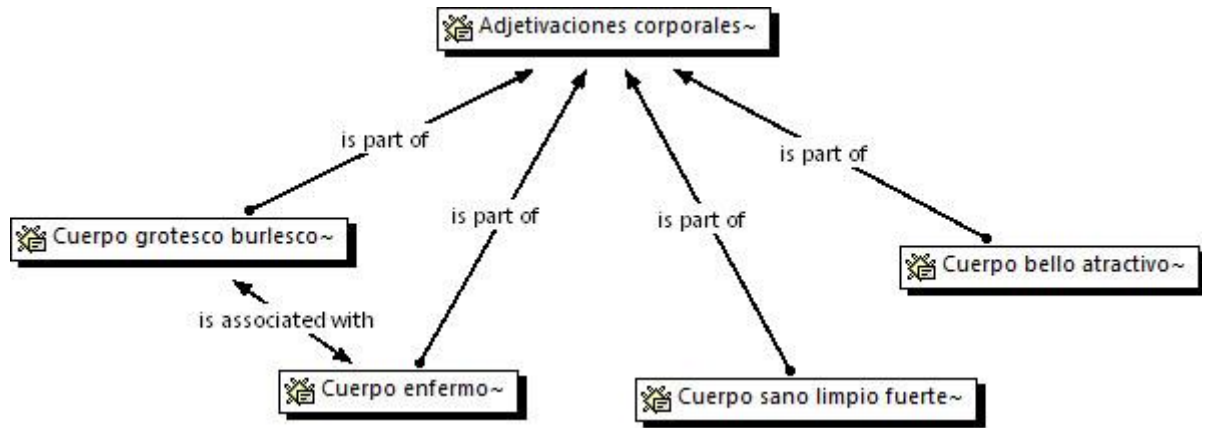


Ilustración 1 Fuente: Elaboración propia

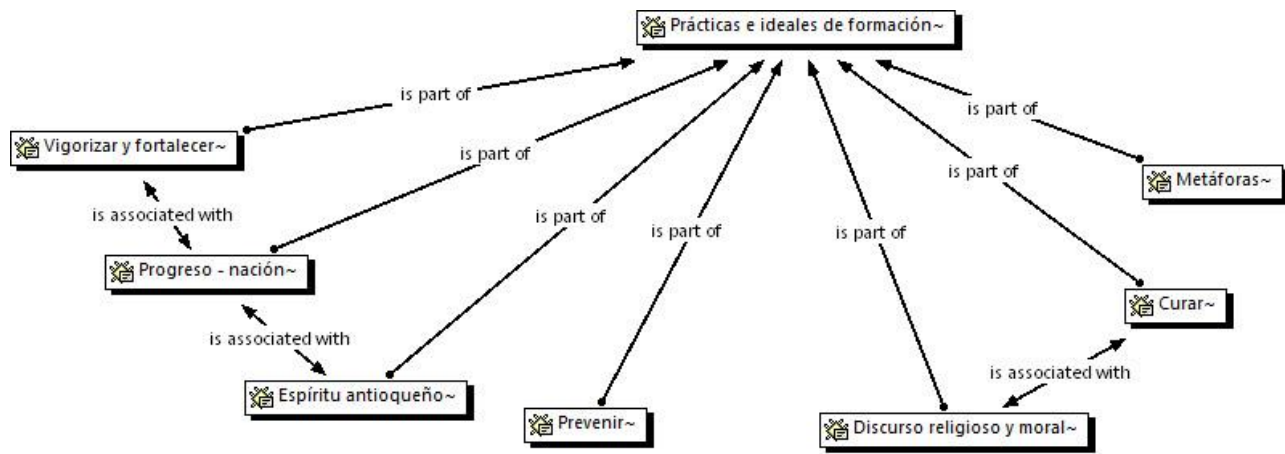


Ilustración 2 Fuente: Elaboración propia

En el proceso de codificación partimos de dos grandes categorías previas: Adjetivaciones corporales y prácticas e ideales formativos, luego se codificaron cada uno de los documentos primarios en Atlas Ti, software en el que se fusionaron los códigos y memos de cada imagen y cada texto analizado, unas categorías definidas inicialmente por el equipo de investigación, que se fueron re-construyendo y depurando reflexivamente, y lo que hicimos fue ceñirnos a ellas, como resultado, para posteriormente realizar el análisis. Consideramos que las categorías con mayor frecuencia de aparición fueron las privilegiadas para dar la respuesta, ya que aglutinan lo

hallado por todos los participantes logrando evidenciar a la luz de la teoría y de los hallazgos con respecto al período histórico investigado.

En el proceso de análisis se codificaron 165 citas (Quotes en el lenguaje del Atlas.ti) en los párrafos extraídos de la literatura y 53 citas en las imágenes de prensa. Dado que era nuestro interés la diferenciación de los discursos de literatura e imágenes, realizamos un tratamiento estadístico del número de citas codificadas en uno y otro portador de discursos. Se discrimina el número de párrafos e imágenes asociadas a cada código, y se saca el porcentaje sobre el total de citas de cada portador.

Posteriormente se genera una discriminación en clave de género, dada las diferencias en las adjetivaciones para hombres y mujeres, se sigue el mismo proceso, se realiza discriminación del número de códigos asociados a citas con hombre y mujer respectivamente, conservando la diferenciación entre literatura e imágenes de prensa. Igualmente la base para esta estadística fue el total de párrafos (165) y el total de imágenes (53). Si bien se podría pensar que habría que diferenciar los párrafos en los que aparecen hombres o mujeres según sea el caso, como procedimos en la estadística, fue suficiente dado que para la interpretación necesitábamos la relación entre un género y otro, lo cual nos permitió el citado tratamiento estadístico.

Finalmente para la interpretación procedimos a la organización visual de los datos en proximidades y distancias entre literatura e imágenes de prensa; asumimos que las proximidades sería el punto de unión entre los discursos de la época y lo que confrontamos en la pregunta dos.

Para el desarrollo de la segunda pregunta acudimos a una matriz de confrontación de los discursos, donde ponemos los resultados encontrados en las proximidades de la literatura y las imágenes con enunciados centrales respecto al cuerpo anormal en el discurso médico pedagógico. Realizando posteriormente un paralelo que dio cuenta de los hallazgos, tanto en la literatura, como en las imágenes de prensa; y finalizamos con el análisis respectivo al cuadro de semejanzas y diferencias encontradas.

5.4. Construcción del informe

Estructuralmente hemos organizado los resultados presentando en primer lugar lo concerniente a los personajes de la literatura y después lo codificado en las imágenes, dadas las diferencias del número de las citas tomadas de la literatura a las referenciadas en imágenes, hemos realizado un gráfico que orienta sobre las repitencias a partir de un porcentaje, pero que visualmente (ver ilustración 3) nos presenta el centro y las periferias del discurso entre imágenes y literatura, proponemos el centro como espacio común entre ambos productores de cultura, a la derecha encontramos las imágenes y a la izquierda la literatura. Así cuando expresamos 18% en alguna de las categorías en la región de la derecha correspondiente a las imágenes, nos referimos a que ésta ha aparecido en ese porcentaje sobre el total de las imágenes, esta misma categoría tiene un referente en su contrario. En este primer espacio haremos referencia a las adjetivaciones corporales, considerando que las grandes categorías que están en el centro son aquellas encontradas relacionadas con la pregunta dos.

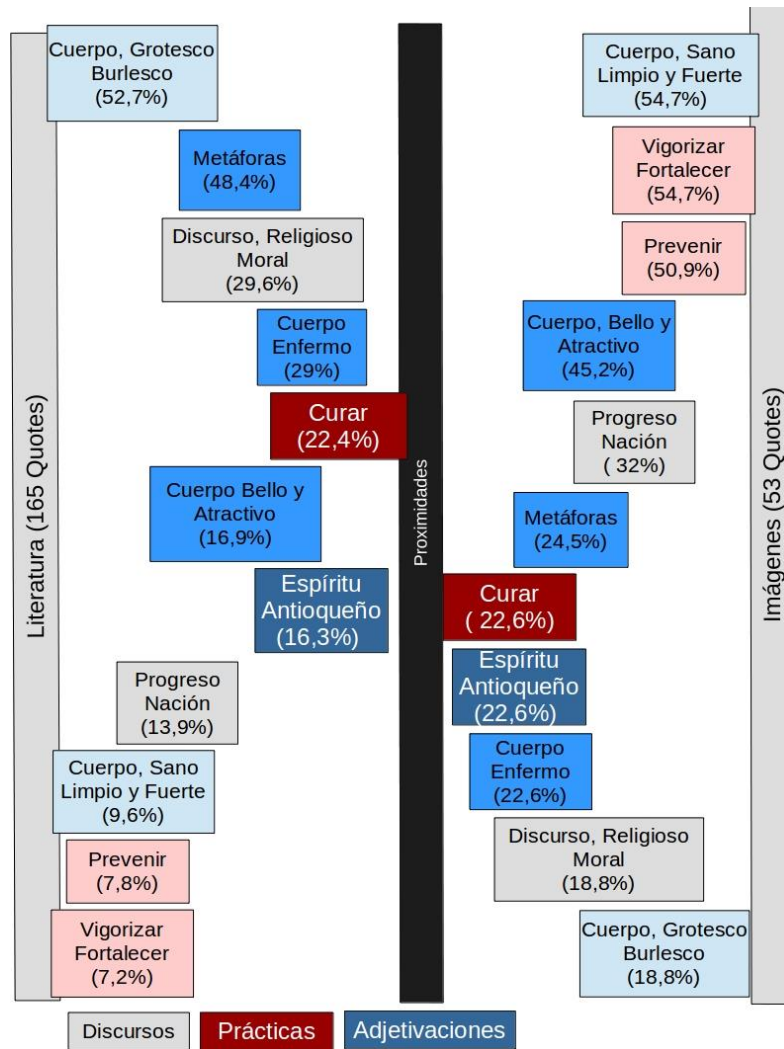


Ilustración 3 Fuente: Elaboración propia

A partir de estos datos, es necesario aclarar que no se priorizan los números como estrategia argumentativa, simplemente es una estrategia para ordenar el discurso, a partir de estos datos encontramos los límites de reconocimiento de lo humano. Aquellas normas que inician con los adjetivos y devienen en prácticas de formación.

El proceso de análisis de la información nos invita a la posibilidad de extraer los personajes de la literatura, para lograr un hilo conductor de los hallazgos a través de sus cuerpos y experiencias, respecto a las prácticas formativas; sin embargo, al comenzar esta acción,

descubrimos que es parcial, ya que en principio no nos brinda una clara posibilidad para el análisis iconográfico, porque los datos muestran serias diferencias entre las imágenes y obras literarias. Entonces creamos una matriz de personajes (Ver anexos 3 y 4). La parte correspondiente a los resultados de la literatura será narrada como comprensión de los personajes, es decir que no se cita la postura de los autores, sino las experiencias vividas por los personajes en su mundo ficcional.

5.5. Socialización de los resultados

Para la socialización de resultados creamos la estrategia de “El tendedero de cuerpos”. Una instalación que se realizó en los pasillos de la Universidad de Antioquia. El tendedero es la parte de atrás de las casas antiguas de la cultura antioqueña, en esta parte de la casa se seca la ropa, juegan los niños y niñas, es un espacio para el trabajo y la organización de aquello que viste a los cuerpos, la ropa. En nuestro proyecto en busca de las palabras e imágenes, comprendemos que las concepciones, conceptualizaciones y discursos que se materializan en actos, adjetivaciones y prácticas formativas, son un ropaje con el que se viste al individuo.

La metáfora que construimos con el tendedero la llevamos a los habitantes de la Universidad en su vida cotidiana, construimos una casa paisa fugaz durante todo un día, el tendedero y las paredes estaban adornadas por los párrafos y las imágenes encontradas en nuestro trabajo de campo (Ver anexo 5).

6. Hallazgos

6.1. Adjetivaciones corporales

En las imágenes aparece una figura de género que es lineal y por binarios con una explícita asignación de roles y espacios para cada uno de las dos construcciones discursivas de masculinidad y feminidad. La silueta de la mujer está predominantemente descrita y adjetivada en torno a la maternidad, en segundo lugar aparece la belleza y la figura de masculinidad está centrada en el hombre fuerte, vigoroso y trabajador.

El género es una categoría que ordena según los roles establecidos y en este horizonte tiene una fuerte relación con los ciclos de vida, cuando nos referimos al género en relación a los cuerpos se tejen ideales sobre el uso dado a los cuerpos inmersos en normas, en la performatividad que se basa en los discursos, en las prácticas sociales que se reflejan en los diferentes medios de comunicación como espacios de producción cultural.

Si bien existe una fuerte enunciación respecto al progreso en términos generales y este eje de sentido figura la silueta ideal masculina, no podemos afirmar lo mismo en la figuración femenina, pues hay multiplicidad de discursos, se encuentran diferentes tendencias en la literatura y distanciamientos de las imágenes.

Como se puede ver en la ilustración, en la literatura cuando se define el cuerpo bello se hace referencia predominantemente a la mujer, mientras que en las imágenes sucede un fenómeno inverso, en tanto es a través de la figura masculina. Al presentar que la figura de

normalidad en Colombia para principios del siglo pasado estaba puesta en la figura del hombre adulto, en edad de productividad.

Sin embargo, nos sorprende que cuando nos remitimos al cuerpo grotesco y burlesco, casi en su totalidad la silueta que lo describe es la del hombre, con casi la totalidad de los párrafos analizados y en un 70% de las imágenes; en este orden de ideas, nuestros hallazgos presentan dos diferencias profundas con las de Zandra Pedraza, cuando revisamos la literatura, en primer lugar muestra la belleza y teje la normalidad y el ideal en torno a la mujer antioqueña, dándole incluso roles de líderes y pujanza, además se muestra al hombre como algo no ideal, que es grotesco y motivo de burla.

6.2. El hombre antioqueño

Como afuera constitutivo de la mujer, el hombre antioqueño tenía una figura definida y estática. La masculinidad de nuestro departamento tenía menos líneas. Todas las figuras de hombres encontradas en los personajes literarios y las imágenes tiene como eje de sentido el progreso, la fuerza y la productividad, los autores retoman a los personajes en tono crítico y demuestran el pensamiento de la época; para el cual la frontera de lo normal tiene unos límites más claros y establecidos, con poca posibilidad de la disidencia. La historiadora Zandra Pedraza nos lo había expresado claramente cuando advierte en su investigación (2008) que en Antioquia la normalidad estaba marcada en la figura del hombre blanco, fuerte y vigoroso, un fuerte discurso en torno al progreso.

6.2.1. Cuerpo grotesco y burlesco.

Cuando nos remitimos al cuerpo grotesco y burlesco en la literatura, casi en su totalidad la silueta que lo describe es la del hombre, con casi la totalidad de los párrafos analizados y en un 70% de las imágenes; en este orden de ideas, nuestros hallazgos presentan al hombre como algo no ideal, que es grotesco y motivo de burla. Son las distintas formas como el cuerpo se ha narrado, nombrado y recreado mediante una adjetivación que lo ridiculiza, acudiendo a la fealdad y la enfermedad. En este sentido, lo grotesco tiene una vecindad con lo extremo y con la desmesura, no sólo en las figuras sino en el uso, así lo grotesco se extiende a la práctica.

Lo grotesco se relaciona en la práctica social, es usado para el humor, la sátira, el desprecio político, la exageración; aparece como una línea de fuga, buscando ir en contra, controvertir el cuerpo, la moral, la religión y las distintas variaciones en los personajes masculino analizados en las distintas obras; en las cuales se alcanzan a dimensionar proximidades a lo antinatural, a lo fuera de la ley o norma, o que se aleja de ella. Son cuerpos de un no ideal y muchos de ellos son ridiculizados como ejercicio moral y ejemplarizante de la incorrección, de lo réprobo e inmoral.

Para ilustrar lo que definimos en este sentido, presentamos un primer ejemplo rastreado en el texto narrativo del autor Juan José Botero, donde representa en este caso, al indígena como malo y matón, lo cual parte de un reconocimiento de su aspecto corporal; además se encuentran signos que describen su temperamento y su comportamiento, en parte su condición de indígena y sus rasgos propios de su descendencia, como sus posesiones y gestos. Elige para su historia a los



indígenas, los nombra, malos, feos y de rasgos morales réprobos; es una elección consciente que da a entender la concepción del autor frente a ésta comunidad. No presenta en su obra indígenas bondadosos o de costumbres aprobadas por la sociedad, sino que genera una idea de un grupo poblacional completo, donde pareciera que no está describiendo solamente a Isodoro, sino a los indígenas en general.

“Isodoro contaba a la sazón unos veinte años; bajo de cuerpo, mal encarado, sin pelo de barba, ojos rasgados, de mirada artera, color cobrizo oscuro; el andar muy echado hacia adelante y como devanando con los pies; tenía una enorme cicatriz en la cara que le daba aspecto feroz, de matón, como en realidad lo era...” (Botero, 1897, p. 110)

Como se puede apreciar en este párrafo, el autor hace énfasis no sólo en su fenotipo característico de los indígenas, sino que acude a rasgos como la cicatriz, que permiten leer comportamientos previos del personaje. Consideramos que Isodoro es el indígena típico de Lejos del Nido, el que mejor puede representar la figura que el autor nos quiere presentar de quienes son los “indios”, donde sus descripciones llevan a definir en lo grotesco y burlesco, con la estrecha relación a la enfermedad y decadencia social que acarrea no ser ese otro distinto al sujeto hegemónico y ciudadano culto, pretendido por Botero en la novela.

El autor representa en este caso al indígena como malo y matón, lo cual parte de un reconocimiento de su aspecto corporal. Se encuentran signos que describen su temperamento y su comportamiento, en parte su condición de indígena y rasgos propios de su descendencia, así como de sus posesiones y gestos. Elige para su historia a los indígenas malos, feos y de rasgos morales réprobos, elección consciente que da a entender una concepción del autor frente a la



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

comunidad indígena. Cuando no presenta en su obra a indígenas bondadosos o de costumbres aprobables por la sociedad, entonces hay una idea general de un grupo poblacional completo, pareciera ser que no está describiendo solamente a Isodoro, sino a los indígenas en general.



Imagen 1 Fuente: El Bateo agosto 20 de 1929

Como punto de articulación el adjetivo cuerpo grotesco es el hallazgo más

relevante en la literatura y el menor en la prensa teniendo la mayor recurrencia en el proceso de codificación. Entonces ambos productores de cultura, la literatura y la prensa, presentan una oposición en la figura masculina, lo cual no implica que hubiese más de un ideal de hombre perfecto, sino que nos presenta un rechazo a los hombres de la época, encontramos que los escritores dan valor a esos personajes que eran rechazados en su anormalidad, personajes como los negros y los obreros, mulatos e indígenas, con la excepción de Isodoro, Mateo y los demás indios no protagonistas en “Lejos del Nido”, personajes que si son tachados como los malos y feos.

6.2.2. Metáforas corporales en los hombres

Aluden al cuerpo humano, buscando confrontar, comparar su existencia, haciendo referencia a esas idealizaciones con los animales, para ilustrar esto mejor:

“...Las extremidades muy largas, como los monos.” “Parece un ave herida en las alas.”; “Los ojos pequeños y huyen cobardemente buscando de qué asirse, como en vibración de alas de mariposa”; “Los suramericanos seremos monos hasta que haya desaparecido el último vestigio de nuestra sangre”. (Fernando González, 2011 [1936] p. 42)

Como lo anotan Efe Gómez, Fernando González, Juan José Botero, María Cano y Tomás Carrasquilla, quienes en sus obras han encabezado numerosos esfuerzos para obtener una visión más cimentada y matizada de conceptos claves como género, raza, identidad, nación y cultura creando de forma crítica una tensión en la cual plasman cómo se vivió; acudiendo a la



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

metaforización del cuerpo para enriquecer, adjetivar, alabar, transformar, es entonces, un mecanismo ideal para dar sentido a las sensaciones y las acciones

corporales. En la literatura la metaforización aparece en términos de sus efectos, ya que finalmente son construcciones sociales que recaen y se "inscriben en los cuerpos". Por otro lado encontramos además toda una estrategia médica y biologicista, envuelta como una fuerte metáfora, en la cual no solo se acude por momentos a la acción política, psicológica, moral de masas y en otras a la individualidad.

Encontramos la metáfora como adjetivo que recae sobre el cuerpo para nombrar, reseñar, describir, definir una o varias características, cualidades o atributos. La metáfora puede elogiar y enriquecer; herir y despojar los cuerpos. Como lo podemos apreciar en la siguiente imagen:



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación



Imagen 2 Fuente: El Colombiano Abril 29 de 1922.

En lo referente a las imágenes de prensa, la metaforización se transforma en un medio formativo en tanto busca transformar el cuerpo del otro. En esta lógica, existen unas normas que definen qué es humano y que no, para finalmente comprender que cada cultura tiene un modelo de cuerpo humano (y de sujeto) que funciona como regulador y este actúa como norma bajo la cual tiene que ser formado el cuerpo humano.

La metáfora va a ser un recurso persistente en la descripción y la ejemplificación no sólo de la información contenida en las imágenes o en los textos de literatura, sino que busca ir más

allá de lo que a simple vista se nombra, además le otorga una alarma a la sociedad, transmite un mensaje que no puede ser borrado de la colectividad o la población.

En estas se encuentra presente una relación explícita con las figuras ideales, la negación de muchos animales y como en una de las poesías de Botero, el gato como “ideal”. Poema en el que encontramos una metáfora con el gato, en el momento en que se proyecta la propia vida siendo gato, a la vez que define los problemas de lo humano (Botero, 1928)

Las otras figuras animales halladas, diferentes a las del gato, no constituyen como tal una metaforización porque no hace figuración del personaje como el animal, sólo negaciones que en algunos casos pueden ser debidas al valor fonético más que semántico.

Así pues, el cuerpo está expuesto desde la literatura y las imágenes de prensa como fines de formación a lo que Butler llamó *normas de reconocimiento* (2008) que designan, a la vez que producen, lo humano; estas normas de reconocimiento traen consigo fines que terminan por intervenir el cuerpo que esté fuera de “lo humano”, “lo bello”, “lo normal” y deseado cultural, moral y religiosamente instaurado. Si bien en las imágenes de prensa se vislumbran claros ideales de formación en la literatura analizada es verídico el traslado de algunas costumbres antioqueñas, en donde encontramos allí más datos para conocer nuestra sociedad.

6.2.3. Cuerpo enfermo

El adjetivo de cuerpo enfermo en la literatura, siendo el contrario de cuerpo sano, es expuesto ya no como si fuera una simple relación docilidad - utilidad o de contrarios, sino



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

pensado como un cuerpo social, de la población como cuerpo vivo y productivo. Se identifica el mensaje en la debilidad y en la intervención de factores externos cuando influyen negativamente en el cuerpo.

La imagen de cuerpo enfermo se fortalece o sirve como ejercicio ejemplarizante en un ideal de normalización que se crea en la sociedad de un cuerpo sano y fuerte. Tanto la enfermedad, como la salud, se relacionan con la medicina o la biología, entre otras disciplinas y discursos. A estos fenómenos Jorge Eliécer Martínez (2010) los nombra como anatomopolítica o biopolítica. En este punto, el cuerpo enfermo tiene una relación con el cuerpo grotesco, porque el cuerpo pierde belleza y capacidad productiva cuando está enfermo; ya que los flujos de producción subjetiva no se ocupan solamente de fabricar un cuerpo, sino de pensar las relaciones de poder sobre el cuerpo y la vida misma.

Tal como Dimitas Arias, personaje de Tomás Carrasquilla, que al inicio de la historia tiene un accidente y queda “Tullido”, no sólo sufre los dolores de su cuerpo, sino que es víctima de lástima general porque pierde su fuerza y su vigor, motivo por el cual no podrá trabajar a futuro. Luego el cura del pueblo logra conseguirle un puesto como maestro de escuela, lugar donde no logra establecerse como una figura de poder y tiene tropiezos en su práctica por los impedimentos de su cuerpo. Entonces Dimitas se sale de los límites de reconocimiento de lo humano y gracias a su impedimento queda fuera del umbral de formación hacia ese ser hombre perfecto e ideal, sin embargo pese a su condición no se escapa del sistema productivo en tanto tiene una función dentro la sociedad: la enseñanza.

Por otra parte en las imágenes de prensa encontramos un mensaje claro: la

enfermedad es la contraposición al ideal social, ésta debe ser vencida como un obstáculo; la razón de existir acaba donde inician estos flagelos. La enfermedad es un mal que no descansa, que puede encontrar en el hombre y la mujer un lugar de reproducción; por tanto, estar atentos a su llegada debe ser la meta de los individuos. La enfermedad corporal se presenta en forma de dolores físicos (de cabeza, oídos, muelas y algunas partes del cuerpo); también existen variaciones de esos malestares, si se utilizan sustancias que debilitan y quitan toda la energía del cuerpo, el resfriado y los embotamientos pueden ser causados por el abuso de las bebidas alcohólicas.

También se presenta la enfermedad como pérdida de la estabilidad mental, como un estado alterado de la consciencia, de la mente; el ciudadano de bien, puede caer en flagelos que no sólo confunden y agravan su cuerpo, sino que atacan directamente su estado anímico, su estabilidad como humano; los vicios sociales de una sociedad decadente llevan a un sufrimiento, ya sea por la pérdida de dinero en el juego, en el azar, en el alcohol y la prostitución o por el abuso y no uso de buenas prácticas, para mantenerse al margen de todos esos vicios.

En la siguiente imagen de prensa, se advierte la importancia de ratificar la salud como un tesoro sagrado, como el estandarte de la vida; la misión será intentar salir del lugar en el que la enfermedad obliga a estar, cuando acorrala al cuerpo y al sujeto, se asusta a la población, al ratificar que los consejos son para escucharlos y hacerlos útiles; las imágenes y sus mensajes se convierten en un objeto material, donde el medicamento, suplemento o cualquier otro elemento, son encontradas como un argumento para transformar las prácticas sociales.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803

Facultad de Educación

Igualmente aparece en la anterior imagen de píldoras Foster para los riñones:

**-Pobrecita!
Parece una Vieja!**

Los ligeros síntomas, que parecen no obedecer a enfermedad de los riñones, pueden causar su ruina física. Quizás gran parte de su organismo está afectada sin que Ud. piense en su gravedad; pero eso constituye un peligro, especialmente para la mujer. Si se descuida, la falta de eliminación de las toxinas, debida al mal funcionamiento de los riñones, puede dar lugar a enfermedades graves que quizás terminen trágicamente.

He aquí cómo evitarlo: haga que sus riñones eliminen del organismo esas toxinas, usando las Píldoras de Foster que, en su caso, como en miles de otros, harán desaparecer los diversos síntomas, tales como neuralgias, insomnio, hinchazón de pies y manos, sedimento en la orina, micción difícil o dolorosa, gota, dolores reumáticos, etc. De venta en todas las farmacias, boticas y droguerías. Ya no hay excusa para seguir sufriendo: ome, como lo han hecho infinidad de seres agradecidos, la famosa

PILDORAS DE FOSTER

Imagen 3 Fuente: El Colombiano 13 de enero de 1932

“La negligencia puede resultar en males más serios: Hidropesía, arenillas... nefritis...”



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

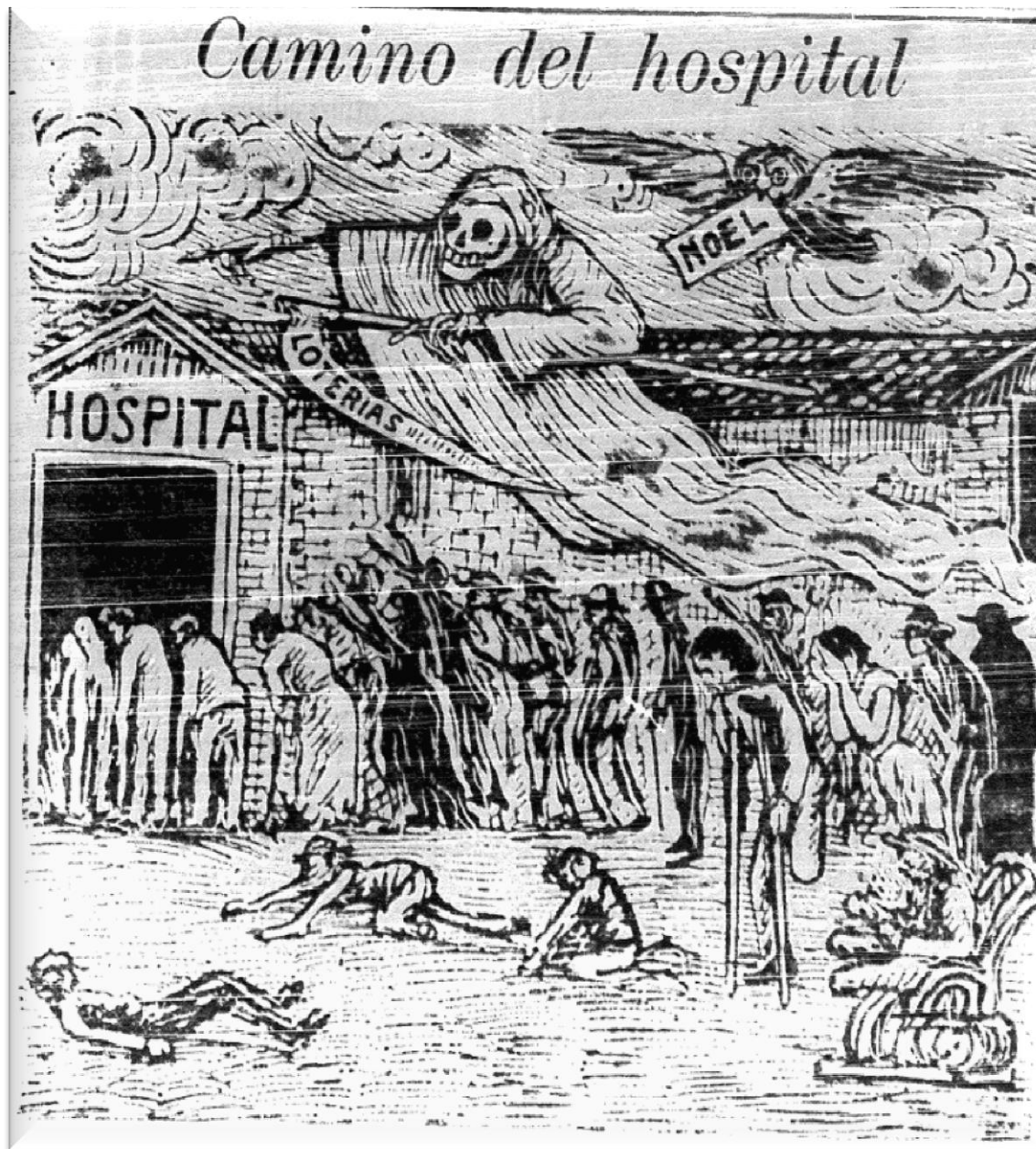


Imagen 4 Fuente: El Colombiano 26 de julio 1923

La enfermedad no es sólo un asunto individual, sino que se transforma en una adjetivación que es llevada y reseñada hacia la población en su totalidad; se observa en las distinciones hacia el género, en la distribución socioeconómica de los ciudadanos, en la

clasificación racial, en la distribución espacial; para todos hay situaciones que alteran el supuesto ciclo y curso normal de la vida.

Por ello el ser “débil” y “enfermo” es improductivo; es contraproducente para los valores de una Nación; los excesos y las malas costumbres acarrearán consecuencias nefastas para el desarrollo y para el buen funcionamiento, tanto del organismo como de la sociedad.

“Tiempo hacía que su organismo, anulado por el sufrimiento, para nada entraba en la dicha de vivir; tiempo hacía que aquel ser humano se había dado cuenta y razón de que su parte animal era como un sarcasmo de naturaleza, como una prueba inaudita de la providencia. Por eso la vida refería toda al espíritu, al corazón... anularle las facultades del alma, después de haberle anulado las del cuerpo” (Carrasquilla, 1958 [1897] p. 145).

“En ese ser, ajeno a las luchas y a los placeres de la vida, privado de los goces del amor y de la paternidad, inerte, deformado, sin vida corpórea, el espíritu, tanto más activo cuanto obraba solo en aquella ruina humana, tenía que perder la noción de la realidad, del vivir, para vagar por las regiones del delirio. La monomanía de afecto a la niñez, lenta, vacilante en un principio, fue acentuándose poderosa, dominante - chochez o locura, nadie supo definirlo” (Carrasquilla, Dimitas Arias, 1958 [1897] p. 146).

6.2.4. Cuerpo bello y atractivo

Los personajes en la literatura, que por antonomasia hacen parte de la fuerza pujante, económica y progresista de la nación, van a ser descritos desde bellos y hermosos físicamente,



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803

Facultad de Educación

seres bien dotados y deseables; su herencia es agraciada y afincada en las posibilidades que les brinda su estatus, su poder, su posibilidad económica o su rol social como elite.

“Abrahám vive ya en una casa de la playa, el barrio de los ricos, cerca del puente que hay en la carrera “El palo”; que sus hijas son dos bellas entre las bellas, y sus hijos son hermosos; bellezas carnalmente abundosas... ..Esta familia es la florescencia de la carne. En ella hay secreto fisiológico... ..Porque esta familia es belleza fisiológica... ..tan rubio, tan vivo, y tan inteligente...” (González, 1994 [1932] p. 43 -44)

Las imágenes de prensa otorgan otros mensajes que van dirigidos en principio a las familias, invitando a sentir un gusto por la admiración que le dan los otros sobre sus hijos; se insiste en la existencia de herramientas y formas de llegar a la belleza; ya no es sólo asunto del destino o la fortuna; se va a pregonar la necesidad de prever y observar con detenimiento las distintas causas que pueden enfermar a la niñez. Se afirma y se sentencia que el hombre hermoso es siempre sano y saludable, concluyendo que la mejor salida para los padres aún si son incrédulos de lo dicho anteriormente, ha sido la utilización de un suplemento alimenticio, por más de cuatro décadas (dándole estatus y veracidad a esas palabras).



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

Robustez, desde la Infancia hasta la Vejez

En eso consiste la mayor felicidad y satisfacción que puede sacarse de la vida. La protección de la salud es igualmente esencial en todos los años de nuestra vida y en toda época es indisputablemente verdad que la

EMULSION de SCOTT

produce robustez y energía, y porque es alimento concentrado domina toda debilidad y renueva las fuerzas todas. Emulsión de Scott protege la salud, no solo en la niñez y ancianidad, *sino para toda la vida.*

Imagen 5 Fuente: El Colombiano Noviembre 10 de 1923

Esta práctica formativa busca preparar a los niños y jóvenes para el trabajo y para generar la depuración de la raza. Constituye la base de toda una cultura que trabaja hacia el progreso, la limpieza, la belleza y la fuerza.

6.2.5. Cuerpo sano, limpio y fuerte

En la literatura se dimensiona al hombre sano, como aquel que es robusto, conserva la alegría, la felicidad y la energía, a la población en general, sana si es ausente de dolencias, encontrándose en un estado de bienestar total. Por cuerpo limpio se entiende en la literatura aquel



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803

Facultad de Educación

que no tiene mezclas de raza, que es de alta casta o en otras palabras de sangre pura.

Se entiende el cuerpo limpio como aquel que conserva pulcritud, está en ausencia de suciedad y conserva siempre la higiene. Finalmente, el cuerpo fuerte/vigoroso es aquel que es fornido, de músculos tonificados, enérgicos, resistentes, entre otros; estas últimas características por lo general son del hombre y no de la mujer.

Las imágenes de prensa otorgan otros mensajes que van dirigidos en principio a las familias, invitando a sentir un gusto por la admiración que le dan los otros sobre sus hijos; se insiste en la existencia de herramientas y formas de llegar a la belleza; ya no es sólo asunto del destino o la fortuna; se va a pregonar la necesidad de prever y observar con detenimiento las distintas causas que pueden enfermar a la niñez. Se afirma y se sentencia que el niño hermoso es siempre un niño sano y saludable, concluyendo que la mejor salida para los padres aún si son incrédulos de lo dicho anteriormente, ha sido la utilización de un suplemento alimenticio, por más de cuatro décadas (dándole estatus y veracidad a esas palabras).



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

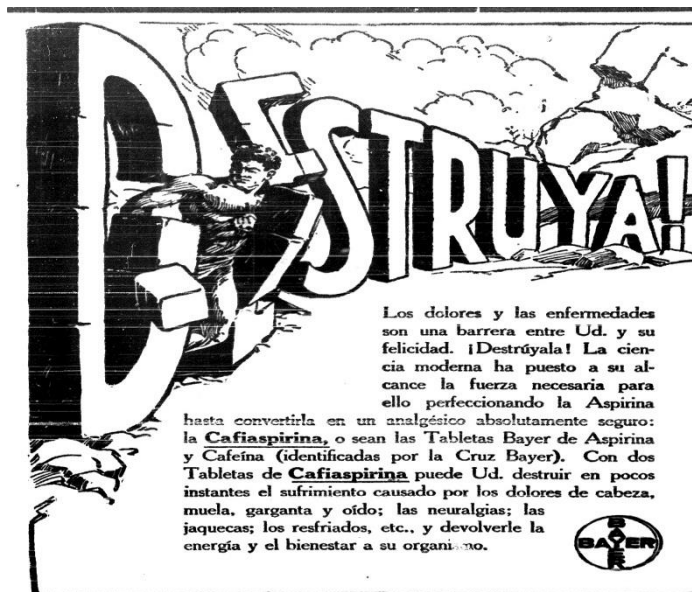


Imagen 6 Fuente: El Colombiano Junio 1 de 1922

El cuerpo sano, limpio y fuerte constituye un ideal de hombre Antioqueño el cual se caracteriza por su pujanza hacia el progreso.

6.2.6. La mujer antioqueña

Las imágenes de prensa muestran una tensión entre dos posturas. Por un lado, la idea de una *mujer madre ideal* que trasciende, centrada en el cuidado de los hijos y la casa, donde hay una figura de su cuerpo en relación al cuerpo del niño, siempre como proveedora de alimento. En este horizonte, la madre es la responsable de la salud de sus hijos y no el hombre, ya que muchas veces no se encuentra en ese espacio de existencia o ni se nombra, como si no le perteneciera; por tanto, es ubicado en otros espacios sociales. La otra fuerza que genera la tensión con la anterior es el discurso de la *mujer moderna*, aquella que está a la moda y en la cual su cuerpo es un objeto de exhibición, se encuentran reuniones de mujeres en las que no se

muestra una función social explícita por parte de la mujer, entonces la feminidad aparece como un adorno que carga ropa a la moda.

6.2.7. Cuerpo grotesco y burlesco

Las mujeres en la literatura no eran bien vistas por los personajes de la población que representan los autores, porque dentro del discurso religioso la mujer buena estaba casada y ocupaba un escenario hogareño, tales eran los usos y lugares aprobables para el cuerpo femenino maternal. Las mujeres que se salían del estereotipo de belleza al no cumplir sus roles, las codificamos como cuerpo grotesco y burlesco, por ser aquellas que al salir del ideal llegaban a ser anormales por su comportamiento.

La literatura nos muestra personajes en otras líneas de feminidad, que son puestas en las historias, para mostrar cómo eran criticadas en la época. La literatura nos muestra líneas disidentes, el cuerpo de la mujer es trabajado como un símbolo de poder, pues la misma figuración femenina es retomada por Fernando González con tono irónico para convertirla en sujeto que desea:

“El sacerdote era el amo de la mujer, del hogar, la escuela, la vida toda. La mujer, encerrada en la casa, criando hijos, así como la hembra del conejo: su ideal estético era el cura joven, montañero robusto, oloroso a semilla, o el joven prelado... “ (1936, p.37).

Inmediatamente el autor entrega a la mujer la posibilidad de desear al

hombre joven, no a cualquier hombre, sino a uno prohibido porque entre sus prácticas está el celibato y además es joven, sumado al recurso lingüístico anterior que le compara con un animal, Fernando González describe a una mujer ideal que no tiene unas costumbres católicas aprobables, ella desea y ese deseo va en contra de la moral establecida y ese cuerpo cargado de deseo el autor lo utiliza para controvertir, convierte al cuerpo en un símbolo de poder.

Para el caso de las imágenes no hay claramente definida una imagen de cuerpo grotesco y burlesco desde lo físico, sin embargo se presentan las conductas no aprobables claramente, hay una fuerte crítica que aparece con la llegada de la mujer moderna que deja de lado su responsabilidad de madre, entonces la mujer que cultiva la belleza corporal y no cumple con su rol tiene una conducta no aceptada para parte de la población, como ejemplo podemos ver la publicación para el día de las madres del periódico liberal:



LA FIESTA DE LA MADRE



Ayer nuestras madres con amor prolijo
cuidaban de los niños con gracia y fervor
sus salidas eran de la casa a misa
no necesitaban poner nodriza
y el niño era el todo de su corazón.
Eran sus anhelos y sus diversiones
las obligaciones del sagrado hogar

jamás estuvieron en bailes y en citas
y sus frescas faces quedaron marchitas
porque deshojaron como Margaritas
sus mejores flores, pero fue de amar.
Las de hoy, so'lo piensan en estar bonitas
atender las citas - hacer su toilet,
salir de los bailes en las madrugadas

entrar a la casa to las trasnochadas
ir a los teatros, montar en cupé...
Mientras esto pasa el hijo berrea,
se quebra, patea, se moja el yñal,
en tanto ya llega la madre inconsciente
que tiene marchita la pali la frente
pero es de trasnochos y de p...
L. MARGO

Imagen 7 Fuente: El bateo 24 de Abril de 1928

El texto que acompaña la imagen dice

“Ayer nuestras madres con amor prolijo
cuidaban de los niños con gracia y fervor,
sus salidas eran de la casa a misa,
no necesitaban poner nodriza
y el niño era el todo de su corazón”

“Eran sus anhelos y sus diversiones
las obligaciones del sagrado hogar.

Jamás estuvieron en bailes y en citas,
y sus frescas faces quedaron marchitas
porque deshojaron como margaritas
sus mejores flores, pero fue de amar”

“Las de hoy, solo piensan en estar en bailes,
atender las citas... salir de los bailes en la madrugada,
entrar a las casas todas trasnochadas,
ir a los teatros, montar en cupé...”

“Mientras eso pasa el hijo berrea,
se quiebra, pateo, moja el pañal,
en tanto ya llega la madre inconsciente,
tiene marchita la pálida frente,
pero es de trasnocho y parrandiar”

Hay una ridiculización de la mujer bella, para presentar a la construcción de madre como una norma de reconocimiento para la mujer, cuando la publicación que hemos citado nos muestra la clara definición entre el ayer y el hoy, nos muestra un cambio que se estaba dando en la época que era un punto de disputa, encontramos que la época nos muestra un cambio en las normas que definen la mujer ideal.

6.2.8. Metáforas corporales en las mujeres

Las metáforas sobre el cuerpo de la mujer sólo las encontramos en la literatura, no hubo ninguna presencia de figuraciones con animales, objetos y símbolos religiosos en las imágenes de prensa. En la literatura Botero es el autor que recurre más frecuentemente a las metáforas para las adjetivaciones en la mujer, si bien otros autores metaforizan para describir el hombre o las razas, en este apartado no tenemos la posibilidad acudir a citas de los diferentes autores, por inexistencia de las mismas.

Para el caso de la literatura la primera representación de las metáforas fue en cuanto a las figuras religiosas, tanto para describir la figura de virgen como un ideal de figura femenina, como para describir la fealdad desde el adjetivo demoníaco. Al respecto presentamos la descripción de Matilde, la madre de Filomena en *Lejos del Nido*:

“Aquella morbidez, blancura y suavidad, vestida con ligera bata, que deja dibujar las gratas ondulaciones de sus contornos semejándola todo esto a la concepción de murillo, viniendo a ser mayor el parecido por andar rodeada de sus niños, tal así como concibió y puso en el lienzo, cercada de ángeles, aquella madona, el gran pintor. (Botero, 1982 [1897], p. 22)”

Contrario a esto, en la misma obra Botero describe a Romana la india que se robó la hija de Matilde, como réproba y de silueta demoníaca, que contrastaba con la figura de ángel de Filomena. Vemos la función que cumple la metáfora religiosa para ampliar la descripción del cuerpo de este grupo de mujeres, no para describirlo desde las características físicas y los



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

estereotipos tejidos en torno al cuerpo orgánico netamente, sino para ir más allá y hacer una relación con las conductas buenas o malas. Las metáforas religiosas sirven a Botero para describir el cuerpo desde la aprobación moral del mismo.

En otras descripciones encontramos las metáforas de animales, como en Doña Vicenta, la esposa de Dimitas Arias el maestro tullido:

“Era esta figura nada menos que la de señá Vicenta, mujer del Maestro. Tenía carita de loro; traje siempre lavado, con el corpiño abierto por detrás; pañuelo de yerbas en la cabeza, anudado bajo la barba a guisa de capota y alpargatas de chancleta; toda la viejecita muy aseada y correcta, si cabe la corrección en la miseria. (Carrasquilla, 1958 [1897], Pág. 4)”

Cabe aclarar que si bien esta mujer tiene una “carita de loro” y no es una mujer bella o no se describe como tal, no es mal vista o descrita con repulsión, puesto que está bien aseada y correcta dentro de los términos morales. Vicenta no entra a ser descrita como un cuerpo grotesco o burlesco que pueda ser criticado por la sociedad de la época.

Además otra metaforización que encontramos de la mujer en la literatura es a través de objetos, igualmente para describir su valor moral, para este caso retomamos una cita de Juan José Botero:



“Pues el fondo de misiá María Ignacia era de orito puro. Tan fanfarrona señora se hacía obedecer en la casa con la mirada, y como a ella nadie le chistaba o contradecía, pocas veces tenía que hacer uso de un ramal de rejo, que enlazaba al chumbe, y que a la verdad no lo cargaba con lujo; caritativa y servicial como ninguna...(1982 [1897], p. 114)”

Hay una relación del cuerpo ideal de la mujer con las buenas costumbres y con la corrección moral, mujeres bien educadas y bien puestas. Los escritores acuden a la metaforización desde los objetos, en la cita anterior que aparece el “orito puro”, que siendo una alabanza vuelve a ubicar el cuerpo de la mujer como objeto de deseo.

Una última metaforización que encontramos son como frutas para describir el provocador cuerpo de la mujer como objeto de deseo:

“Era esta mujer de alta estatura, derecha y regocijada como una resurrección; el cabello de azabache, ondeado y sedoso, ojos negros como la mora cuando a punto de comer se desgarras sola, bellos ojos eso sí, y sobre todo de una expresión tan dulce, que a ellos, como a su linda boca, podía verse asomada la bondad a toda hora; lo mismo que se mostraba en su cuerpo ese trino enviado por las hijas de Eva: el aire, el garbo y la gentileza, que forman lo que se llama un buen garabato.” (1982 [1897], p. 114)

Botero vuelve en esta descripción de Luisa a las figuras religiosas, pero antes describe su belleza para comparar el color de su cabello con la mora, lo cual ubica nuevamente a la mujer como una provocación y su belleza un alimento para el hombre.

6.2.9. Cuerpo enfermo

En cuanto al cuerpo enfermo en la literatura, para el caso de la mujer, el proceso de adjetivación refiere a la enfermedad mental, específicamente de Doña Bárbara, la Marquesa de Yolombó; esta categoría no tuvo mayor relevancia en nuestros datos, sólo apareció en un 4,8% de 163 citas. Encontramos que el cuerpo enfermo de Doña Bárbara es el final que construye Carrasquilla para la mujer líder de su novela:

“Es un ser inerte, un autómeta. No conoce a nadie, no está en este mundo. Su espíritu se ha hundido en los abismos del cerebro, para vivir una vida ultrasensible, que nadie comprende. Por momentos toma actitud de quien escucha y se lleva la mano a la oreja y hace corneta, para oír mejor. ¿Qué le dice aquello tan misterioso? Algo grato debe ser, porque sonríe con esa sonrisa tan triste de ciertos enajenados, y exclama: “!Si! !Si!” con marcado acento de entusiasmo. Por momentos, tiene la mirada fija en el vacío, estira el brazo, señala hacia arriba, con el índice, y articula vehemente: !Allá!!Allá!”.

(Carrasquilla, 1958 [1927], p. 309)

Doña Bárbara siempre fue una mujer que no cumplía con los lineamientos establecidos para la mujer de la época, fue la marquesa de su pueblo en un tiempo patriarcal y esto le ocasionó fuertes críticas, pero también afectos, al final de su vida la enfermedad mental la ataca sin sufrimientos, no presenta dolores. Ahora es objeto de lástima para el pueblo, para sus allegados quienes buscan ayuda en el discurso religioso católico para que la exorcisen y sanen;



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803

Facultad de Educación

su cuerpo enfermo no queda en manos de la ciencia médica, en el contexto de su pueblo, se le atribuye la etiología a los maleficios de Orellana, por ser una enfermedad espiritual.

El cuerpo enfermo como adjetivación en las imágenes, para las mujeres, tiene una relación con la venta de medicamentos, esta es la única aparición que visibilizamos en las imágenes, nos ilustra este punto una de las imágenes de El Colombiano:

**La Buena Salud
Acarrea Felicidad**

Unos riñones enfermos quitan mucho
de la alegría de la vida



EL promedio de las personas no se dan cuenta de la importante parte que los riñones desempeñan manteniendo nuestros cuerpos en buena salud. Los riñones deben estar filtrando continuamente cada gota de sangre que pasa por nuestras arterias. Todos los venenos que se introducen en la sangre se eliminan por un proceso de filtración.

Los riñones se enferman fácilmente si se come demasiado, se bebe en exceso, por falta de descanso, preocupaciones ó enfermedad. Entonces se presentan dolores de espalda, de cabeza, vértigos, desórdenes urinarios, nervosidad, y aquella sensación de cansancio y depresión. Si estos venenos continúan circulando en la sangre, pueden causar reumatismo y formar ácido úrico. Cuando estos síntomas ocurran, dése cuenta de la importancia de principiar inmediatamente a usar las *Pildoras de Foster*. Negligencia puede resultar en males más serios: hidropesía, arenillas ó aun el mal de Bright ó nefritis.

Las *Pildoras de Foster* son el remedio para los riñones de más éxito. Las usan y recomiendan sus propios amigos, y tienen una envidiable reputación que data desde hace medio siglo.

**PILDORAS DE FOSTER
PARA LOS RIÑONES**
¡Siempre Imitadas! ¡Nunca Igualadas!
De venta en todas las Boticas

Imagen 8 Fuente: El Colombiano 20 de Diciembre de 1924

Podemos observar en la imagen que se teje una relación de la enfermedad con la vejez, el cuerpo ideal es el cuerpo sano y éste tiene una relación con la juventud, entonces ese límite del cuerpo ideal está marcado por el ciclo vital. En la imagen podemos leer claramente una escena de reconocimiento en sociedad. La señora enferma es objeto de lástima y comentarios peyorativos por parte de sus iguales, así vemos reflejado el valor del reconocimiento y la importancia que tiene la mirada de los demás para la construcción del cuerpo ideal. Esta condición humana es acogida por la publicidad de medicamentos para la comercialización, en este caso de las píldoras Foster.

En síntesis, existen distancias en lo encontrado respecto al cuerpo enfermo de la mujer entre la literatura y las imágenes, en la primera la enfermedad es mental y encontramos que tiene una relación con la moral y la religión católica; en este primer escenario no está presente el dolor de la persona enferma, incluso ella no es consciente de su enfermedad; en cambio lo que visibilizamos en las imágenes es un cuerpo enfermo desde el dolor y debe ser tratado con medicamentos, tiene pues una relación con la ciencia y el comercio. Para ambos casos encontramos un reconocimiento de amigos y familiares, que rechazan la condición de enfermedad, sufren junto a la persona enferma, sienten lástima por su situación corporal y es allí donde nace el proceso de adjetivación, en los otros que miran desde su cuerpo sano, para aportar a la edificación de los límites del cuerpo ideal.

6.2.10. Cuerpo bello y atractivo

Para la literatura la mujer bella está claramente definida, esta silueta se repite en las diferentes obras de literatura, como por ejemplo la señora Luisa, matrona plasmada por Juan José Botero en su obra *Lejos del Nido*, el autor narra:

“Miradla allí, en el corredor, recostada al barandal, ¿podría hallarse otra mujer más hermosa? Su moreno pálido; sus negros ojos; sus tiernas miradas; su tersa y ancha frente; su boca tan primorosa donde se muestra en juego a todas horas la más simpática de las sonrisas; aquella morbidez, blancura y suavidad, vestida con ligera bata, que deja dibujar las gratas ondulaciones de sus contornos.” (1982 [1897], p. 22)

Esta mujer se encuentra en los escenarios al lado de los hijos y es descrita como un ideal de formación. El cuerpo bello de la mujer madre es aquel que tiene cercanías con la religión y las buenas costumbres. La mujer ideal es la madre, una figura de fuerza, entonces la silueta de madre se convierte en matrona, una mujer que es líder de la hacienda, pero siempre en torno a sus hijos:

“Era esta señora, entrada en años, pero todavía hermosa; blanca; llena de carnes; facciones aristocráticas; cuerpo alto; mirar despreciativo y lenguaje ídem; todos para ella, “unos zambos”; amiga de hacer su voluntad; más sentenciosa que la corte suprema; entremetida y averiguadora de vidas ajenas, más por hábito y como pasatiempo, que con dañadas intenciones, pues el fondo de misía María Ignacia era de orito puro. Tan fanfarrona señora se hacía obedecer en la casa con la mirada, y como a ella nadie le

chistaba o contradecía, pocas veces tenía que hacer uso de un ramal de rejo, que enlazaba al chumbe, y que a la verdad no lo cargaba con lujo; caritativa y servicial como ninguna...” (Botero, 1982 [1897], p. 114)”

Esta silueta de la matrona era una madre que se tenía que hacer cargo de la familia, era una mujer con unas características claras, una mujer hermosa, de temperamento fuerte y ante todo: bondadosa y cargada de amor. Estas características fueron las que le brindaban la aprobación, sus buenas costumbres eran dignas de ser representadas en la literatura y expuesta en los periódicos. Sin embargo, se identificaron posturas contrarias que sugerían que esta mujer no es totalmente mujer, en tanto toca el límite de su feminidad para trascender a conductas que no han sido puestas desde el discurso religioso. Estas figuras de lideresas fueron reprobables para la población de la ciudad de Medellín.

Por su parte, Carrasquilla nos representa en *La marquesa de Yolombó* cómo la sociedad rechazaba las conductas de estas mujeres, contrariamente estas señoras eran bastante aprobadas y valoradas en las zona rural para el caso de la novela *Lejos del Nido* de Botero. Sin embargo, la belleza de la mujer es construida en torno al amor del hombre, así la belleza no es lineal y este es uno de los aspectos que distancian los hallazgos de la literatura de los de las imágenes, pues la mujer siempre y cuando sea buena en el amor, independiente a sus características o defectos físicos es bella. Tal es el caso de Matea, la Coja:

“Cuando crecí un poco pensé que no era buena mi soledad y me fui en busca de Eva... Eva fue la coja Matea, cabe un muro del cementerio de Bello, el muro donde está enterrada la madre. Dionisia, autoritaria y gorda, superiora de las Hermanas de la

Caridad. Y es verdad, selamineños, es verdad muy grande, gritan mis huesos, carne y sangre, lo que afirma Montaigne de que nadie sabe del amor hasta que yazga con una coja.” (González, 1994 [1932], p.116)”

Ya cuando habíamos descrito las metáforas habíamos descrito la condición de la belleza más allá de los atributos orgánicos, la belleza de la mujer no están en las partes de su cuerpo sino en las costumbres y usos que se le dé al mismo dentro de roles y relaciones con los otros.

En las imágenes, la mujer bella tiene dos connotaciones, en primer lugar la mujer moderna y en segundo lugar la madre. Por su parte la mujer moderna es aquella que utiliza ropajes y joyas para adornar su cuerpo, es una figura esbelta que llama la atención, está en el centro de la imagen, en el primer plano, al fondo se ven mujeres similares como que hay un molde establecido para este tipo de belleza y finalmente estas mujeres siempre aparecen acompañadas y observadas por los hombres. La mujer moderna es femenina y se construye su género desde la mirada del hombre.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803

Facultad de Educación



Agotada la energía no puede divertirse

LA ignorancia de los padres acerca de la alimentación de sus hijos durante la adolescencia suele tener funestos resultados.

Durante ese período se desarrollan órganos importantes. Es una edad delicada, de gran desgaste de energía, en que la Naturaleza exige la incesante renovación de las fuerzas físicas y la mayor atención al sistema nervioso.

Rico en proteínas, vitaminas, carbohidratos y sales minerales, Quaker Oats es un alimento inapreciable para la alimentación diaria de los adolescentes. Contiene los elementos esenciales para la nutrición perfecta, de la cual depende la buena salud, la estabilidad nerviosa y la resistencia para defenderse de las enfermedades.

Tiene un sabor delicioso que agrada a todos. Es fácil de preparar y económico.



Quaker Oats

1161

Imagen 9 Fuente: El Colombiano Junio 6 de 1929

Luego aparece en el periódico El Bateo una crítica a esta mujer moderna, aparece el ideal de mujer madre, hogareña y religiosa, que siempre está al cuidado de sus hijos. En este caso la condición de mujer está edificada en otro uso diferente del cuerpo, en un lugar diferente, si antes la mujer moderna está en el espacio público, ésta se encuentra situada en el espacio privado.



Como lo representa la imagen que se ve a continuación, existe una dicotomía entre los dos tipos de mujeres que aparecen en la prensa antioqueña, se elige ser una o la otra, pero no se puede responder adecuadamente a las dos construcciones de género que visibilizamos, no se puede ser moderna y estar al cuidado de los hijos.



Imagen 10 Fuente: El Bateo 9 de Mayo de 1928

Incluso en la figura y constitución orgánica ambas mujeres son diferentes, si la primera era una mujer esbelta, esta segunda es una mujer que se describe bella por su robustez y apariencia de tranquilidad y salud.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

Tanto en la literatura como en las imágenes el cuerpo de la mujer se describe

en su función y relación con los otros, no en sí misma, es mujer por que cumple un rol de madre, lo es porque logra la mirada de los hombres, logra la provocación desde su belleza.

6.2.11. Cuerpo sano y fuerte

La figura de cuerpo sano sólo la encontramos de forma explícita en las imágenes de prensa, aunque no tiene la mayor relevancia en número de apariciones, con un 9,4% del total de las imágenes seleccionadas. Este adjetivo se utiliza para y en la publicidad de medicamentos.

**Salud
y
Robustez**

son las cualidades que conservan el atractivo de toda mujer así como su bienestar. La

**EMULSION
de SCOTT**

mantendrá la lozanía a través de los años, fortaleciendo el organismo en todas las épocas de la vida.

Imagen 11 Fuente: El Colombiano Diciembre 19 de 1922

Al igual que en el hombre, la mujer sana está relacionada con la fuerza

corporal; sin embargo, su fuerza no está representada en músculos voluptuosos, sino como un mecanismo de defensa ante las enfermedades. Siempre y cuando haya un consumo de los alimentos adecuados el cuerpo podrá estar sano en cualquier etapa de la vida. Así el cuerpo sano en la mujer está descrito como robusto, lozano y atractivo. Ya habíamos descrito en el apartado de cuerpo enfermo que la salud tiene una connotación de reconocimiento, se está bien para poder estar en relación con los otros tranquilamente. Con este concepto de salud que tiene consonancia con el de prevención hay un escenario propicio para la venta de alimentos y medicamentos, así el cuerpo aunque no esté enfermo debe consumir los productos para estar sano durante todo el trascurso de la vida.

6.3. Prácticas e ideales de formación

Los ideales de formación obedecen a una construcción que se da a partir de los múltiples intereses de una nación o comunidad, propendiendo así que todos los sujetos aporten al progreso o desarrollo, cumpliendo con requisitos y cualidades que permitan el despegue de la urbanización e industrialización de un país (Pedraza, 1999).

Así bien, el cuerpo juega un papel fundamental en este ideal de progreso nacional, ya que en palabras de Vigarello (2005, p. 9): “[...] es el primer espacio donde se imponen los límites sociales y psicológicos que se le dan a su conducta, es el emblema donde la cultura inscribe sus signos como si fueran blasones”, y será sometido a saberes y prácticas que lo permitan

disciplinar (anatomopolítica) y en consecuencia, regular una población (biopolítica), como diría Foucault.

De este modo, las prácticas e ideales de formación pretenden ejercer poder sobre el cuerpo, orientadas por los regímenes que produce la ciencia, que nacen y se fortalecen en la base social y la vida cotidiana, es decir, las prácticas e ideales de formación se constituyen a partir de lo instituido social, cultural e históricamente.

6.3.1. Curar

En el caso de curar esta constituye una práctica formativa que va en consonancia con el discurso de la “depuración de la raza” proveniente de la ciencia y la purificación del cuerpo y el alma por medio del discurso religioso moral, en los cuales se fundamentan las características culturales del pueblo Antioqueño. En esta dirección, la curación se dirige principalmente al cuerpo enfermo, el cual es nombrado de diferentes maneras: cuerpo débil, cuerpo feo, cuerpo sucio, cuerpo viejo. Así, el curar se convierte en la forma de modelar, moldear, corregir, disciplinar y domesticar el cuerpo frente a los ideales instituidos de cuerpo sano, vigoroso, bello y limpio. Es a través de este discurso que se tejen y destejen los límites de lo que se establece puede ser formado, educado, instruido o escolarizado en nuestras sociedades (Wulf, 2004).

En la literatura, encontramos que la práctica curativa tiene como objetivo, corregir los cuerpos de todo aquello que no les permite alcanzar el ideal de la época, y esta mirada se daba desde la enfermedad, la raza y la moral. Es decir, a partir de la política de salud de la época, se

pretendía que los individuos tuviesen una autodisciplina del trabajo, un cuerpo que fuese dócil, moldeado a los ideales religiosos y morales y fuertes, creando una estructura de referencia firme para el desarrollo de la sociedad y la cultura antioqueña

“Sale y publica su falta por calles y plazas; corre a sus arcas, vacía las talegas y reparte el oro entre los pobres; va a un escribano y cede lo demás a templos y hospitales. Nada se reserva. Viste luego el sayal de peregrino; coge un báculo y emprende, a pie descalzo, camino de Roma. Implora donde llega el mendrugo de pan; duerme en despoblado sobre asperezas y cantiles; golpease el pecho con piedras puntiagudas. Demacrado, macilento, el cuerpo una sola llaga, toca las puertas de la Ciudad Eterna, treinta y tres meses después. Merced a los buenos oficios de unos monjes llega hasta su Santidad. Óyole el vicario de Cristo y le dijo: enorme es tu delito hijo mío; enorme ha de ser tu penitencia. Mucho has espiado hasta ahora; pero ese mucho es a tu falta lo que una gota de agua al mar”. (Carrasquilla 1958 [1898], p. 503)

Así pues recaen sobre el cuerpo un conjunto de tradiciones, observaciones, recetas, conocimientos y normas que se constituyeron en uno de los agentes más importantes, para disciplinar y normalizar el cuerpo y la raza antioqueña, ya que no sólo se pretende curar, sino, también limpiar el cuerpo.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

“Flor de Lis, entre tanto, se agostaba como azucena roída por el gusano. Viuda moralmente, muerta para el mundo y con el alma enferma, metiose religiosa en orden de estrecha regla”. (Carrasquilla 1958 [1898], p. 503)

Se evidencia que esta práctica posee una gran influencia de los discursos religiosos, los cuales pretendían alejar a los individuos de prácticas pecaminosas e inmorales, formándolos bajos los designios de Dios (católico judeo-cristiano) y definiendo así el sujeto moralmente correcto que debía habitar la sociedad de la época; la influencia de la iglesia católica y, por ende, de los discursos religiosos, advertía a los individuos y la población de las posibles repercusiones que trae consigo el desviarse de los ideales, normas y creencias establecidas. Una muestra de ello, se evidencia en el siguiente fragmento, donde se visibiliza como la religión cura los daños de fuerzas demoníacas y oscuras que atentan contra aquellos que no viven bajo los designios de Dios. Así pues recaen sobre el cuerpo un conjunto de tradiciones, observaciones, recetas, conocimientos y normas que constituyeron en uno de los agentes más importantes, para disciplinar y normalizar el cuerpo y la raza antioqueña.

Y ya ve, Orellana: ni solos ni acompañados se sublevan. Eso es lo que más me duele: que se abuse de la mansedumbre de estos infelices. Los blancos les predicán la humildad y la sumisión; pero ellos no se echan ni una sola predica, sobre la caridad con el prójimo que es el primer mandamiento de la Ley de Dios. La religión de los blancos es muy cómoda para ellos, oprimir; para los negros, dejarse oprimir. Los juzgan y los tratan como a bestias de carga; como a cuerpo sin alma; pero los meten en religión y en sacramentos. Si no tienen alma, ¿para qué religión ni pláticas? Jamás he visto que lleven a misa los perros ni que bauticen a los micos ni que le enseñen doctrina a ningún animal. ! Yo me ofusco

pensando en estas cosas! Yo no puedo entender por qué el Santo Padre y los Reyes y los sabios permiten estas iniquidades de la esclavitud. (Carrasquilla, 1958 [1926]

p. 282)

Se vislumbra en las imágenes un énfasis reiterativo en el desarrollo de un individuo sano, fortalecido y vigoroso que permita consolidar una sociedad pensada para el trabajo, la industrialización y la preservación de la idiosincrasia Antioqueña. Se ejercían entonces, acciones publicitarias que refuerzan los estilos salubres de vida y, de esa manera, la curación de enfermedades que pudieran atentar contra el bienestar individual y, en consecuencia, contra las dinámicas sociales. Para dar luces a esta interpretación, exponemos a continuación lo aquí expresado desde las imágenes de prensa:



Imagen 12 Fuente: El Bateo 2 de Junio de 1928

Entonces, los fundamentos de este discurso de formación fueron: ejercitar el cuerpo, mantenerlo en buen estado físico e higienizarlo. Por ello, los ejes sociales y culturales que caracterizaban a los antioqueños fueron el trabajo (orden), la familia (limpieza) y la religión (método) (Blair, 2008, p. 74-75), discurso que constituyó la base del proyecto político de la élite antioqueña, consolidando así los mecanismos de control social, las prácticas higiénicas y formativas deseables, proyectadas con el discurso de la “depuración de la raza” y la purificación del cuerpo y el alma.

6.3.2. Prevenir

La prevención en este contexto constituye aquellas prácticas dirigidas a la defensa contra la enfermedad: medicamentos, baños, ejercitación física y nutrición; esto con un trasfondo de estética dado que la cultura imperante en el pueblo Antioqueño entregaba ideales del cuerpo característicos por ser sanos, bellos y fuertes. En estos hallazgos, nos encontramos la relación que guardan las teorías de higiene y pureza de la raza con la práctica de prevenir. La prevención entonces, desde dichas teorías, era dirigida a la preservación de la raza, pensándose así en diseñar un proyecto de civilización en Medellín que tenía como propósito principal la limpieza de la sangre por medio de prácticas higienizadoras. Es decir, se pretendía controlar el cuerpo social desde el cuerpo individual, por medio de prácticas que conservaran la pureza de la sangre y la raza Antioqueña. Para ejemplificarlo mejor, retomamos un fragmento de la obra *Los negroides* del filósofo Fernando González:



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

“El deber de los tres gobernantes consiste en dirigir biológicamente la mezcla de sangres, de grupos. Crear institutos biológicos que tengan el cuidado de ello y que regulen la inmigración. Consiste, luego, en cuidar amorosamente el tesoro aborigen: atracción y comprensión del indio. Consiste, después, en la cultura: ciencia y arte de desnudarse, de encontrarse a sí mismo.” (González 1994 [1936], p. 15).

Respecto a lo hallado en la prensa, algunas las imágenes seleccionadas se refieren a la práctica preventiva, y encontramos que en ellas hay una relación que se teje fuertemente entre prevenir, el progreso nacional y el consumo de productos.

Referente a la prevención y el progreso nacional, se vislumbra en las imágenes un énfasis reiterativo en el desarrollo de un individuo sano, fortalecido y vigoroso que permita consolidar una sociedad pensada para el trabajo, la industrialización y la preservación de la idiosincrasia Antioqueña. Se ejercían entonces, acciones publicitarias que refuerzan los estilos salubres de vida y, de esa manera, la prevención de enfermedades que pudieran atentar contra el bienestar individual y, en consecuencia, contra las dinámicas sociales que en ese momento histórico se interesaban en la mano de obra fuerte y pujante. Para dar luces a esta interpretación, expondremos a continuación imágenes que dan cuenta de lo aquí expresado:



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

Medicine, April 29 de 1922

Un ligero escalofrío; un vago dolor de cabeza; una leve sensación de malestar, suelen ser como un relámpago en el horizonte, esto es, un anuncio de tempestad para nuestra salud. Estamos amenazados por un resfrío o quizás por un ataque de influenza o gripe y es necesario prevenimos. Una dosis de Cafiaspirina (Tabletas Bayer de Aspirina y Cafeína) tomada inmediatamente, es lo mejor que existe para conjurar el peligro. Este admirable producto de la ciencia moderna es, también, el remedio ideal para dolores de cabeza, muela, y oído; neuralgias; jaquecas, etc. Tenga Usted siempre a mano un tubo de Cafiaspirina.

Imagen 13 Fuente: El Colombiano 21 de junio de 1929

Es así, como a partir de esa necesidad de prevenir los posibles males que impidieran a los cuerpos de los individuos la realización de sus oficios como aporte al progreso nacional, se entrevé la relación existente de la práctica preventiva con la excesiva publicidad de consumo de suplementos alimenticios, los cuales exteriorizan de manera explícita e implícita las intenciones de un gobierno que estaba seriamente interesado en el fortalecimiento de su raza y en el incremento productivo y económico, donde un cuerpo que no sea fuerte, sano y pujante está por fuera de los ideales.

Finalmente, reconocemos que a partir de lo hallado en la prensa y la

literatura antioqueña de la primera mitad del siglo XX, en lo que se refiere al acto de prevenir, se construyen algunas diferencias y semejanzas. Las diferencias entre éstas básicamente se encuentran en la manera cómo se pensaba prevenir en la época.

Desde la literatura, se señala constantemente la intención de prevenir evitando las mezclas de las razas, preservando la pureza de la sangre y formando la moral del hombre antioqueño desde los discursos religiosos católicos. Es decir, se centran en la limpieza de los cuerpos desde las teorías higiénicas y los discursos religiosos como método de controlar los comportamientos sociales.

Por su parte, en las imágenes de prensa la prevención se piensa desde el progreso nacional y, en consecuencia, en el fortalecimiento del cuerpo individual y la protección contra enfermedades que puedan afectar el mismo, materializándose en la publicidad de consumo de suplementos alimenticios. Se evidencia reiterativamente la importancia de poseer un cuerpo útil, sano, vigoroso, que atienda las demandas sociales y que sirva para el crecimiento territorial.

La gran semejanza que sirve para conectar las concepciones de la época desde la literatura y las imágenes de prensa, tiene que ver con la consideración del cuerpo como espacio de poder y control, donde confluyen ideales, discursos y prácticas, que permiten el disciplinamiento del cuerpo individual, y por consecuencia el control del cuerpo social. Es decir, desde la literatura y las imágenes de prensa, fuese cual fuese la práctica o discurso con el cual se pretendía prevenir, el propósito final de ambos, fue formar cuerpos que respondieran a los preceptos de la época.

6.3.3. Vigorizar y fortalecer

A través de esta describimos aquellas prácticas de formación que por medio de la prensa buscaban intervenir el cuerpo partiendo del supuesto de que se encuentra en estado de incompletud o que carece de algún elemento necesario para acceder a un canon o régimen, por lo cual se emplean estrategias y métodos de redención que lo construyan de acuerdo al modelo de cuerpo a alcanzar.

Desde la literatura se concibe la práctica de vigorizar y fortalecer como aquella que desde el disciplinamiento de los cuerpos forma hombres fuertes para el trabajo y en consecuencia útiles en las labores propicias para el progreso de una nación. Esta práctica, tiene como propósito contrarrestar la enfermedad y debilidad de los cuerpos y hacer de la etapa de juventud y adultez un lapsus de vigor y productividad, pues en la vejez se pierden dichas facultades tan importantes para la consolidación económica de un territorio. Así lo podemos evidenciar en el siguiente poema:

“LA VEJEZ	selvas sin ecos,
Cielo nublado	enmalezado
Mucho aguacero,	y estéril huerto,
páramo triste,	jardín sin flores,
campo desierto,	plantas sin riego,
bosque sin aves,	carcoma en tronco



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803

Facultad de Educación

de un árbol seco,
farol sin lumbre,
candil sin cebo,
desclavijada
bandurria, puerto
donunca arriba
buque velero,
días opacos,

noches sin sueño,
alas caidas
de ángeles negros,
cuentos de brujas,
sombras, misterios....”
(Botero, 1926 p. 283)

Así bien, vigorizar y fortalecer se muestra en la literatura como la manera de formar y moldear los cuerpos para alcanzar el ideal nacional de sujetos (fuerte, enérgico, útil, laborioso, etc.), respondiendo así a las necesidades y exigencias del momento en cuanto a la mano de obra y productividad, como lo planteada uno de los principios del proyecto de modernidad de Antioquia que pretendía consolidar una sociedad de trabajadores que exigía una máquina laborante en buen estado. Lo podemos evidenciar en un fragmento Fernando González en su obra “Los negroides”:

“Desde un punto de vista muy alto hay que aceptar que el individuo tiene un camino, que apareció para perfeccionarse, que este mundo es una escuela disciplinaria, que la sociedad es el medio para la perfección.” (González, 2011 [1936] p. 32)



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803

Facultad de Educación

O también en esta imagen de El Colombiano:



Imagen 14 Fuente: El Colombiano Noviembre 12 de 1929

Por su parte, las imágenes de prensa, muestran la práctica formativa de vigorizar y fortalecer como aquella que se da por medio de la publicidad de diferentes suplementos que garantizan mantener un cuerpo fuerte y vigoroso permitiendo prolongar las energías de los sujetos y así el desarrollo de más actividades en el diario vivir. Dicha publicidad de suplementos vitamínicos guardan consigo mensajes que se refieren a lo esperado de los individuos en la época; sujetos que se entrenen, que su estado físico sea acorde a las dinámicas nacionales y sobretodo que puedan producir.

En consecuencia, la publicidad hallada en las imágenes de prensa, son un reflejo de la intención nacional y regional por tener ciudadanos que estuvieran aptos para las demandas del momento histórico, que como anteriormente se resaltó, consistía en tener una sociedad de sujetos fuertes y sanos que sirvieran para el progreso. Cabe añadir, que dicha vigorización y fortalecimiento se debía dar desde los primeros años de edad para tener la certeza que los individuos se desarrollaran con las cualidades esperadas.

Así, podemos decir respecto a vigorizar y fortalecer que se encuentran semejanzas y diferencias en relación con la literatura y las imágenes de prensa.

Por una parte, se distancian las concepciones del uno y del otro, pues en la literatura se hace un énfasis en el cuerpo vigoroso y fortalecido netamente desde el disciplinamiento y corrección de los cuerpos explícitamente, de manera que en ellos se recogieran las características de cuerpo productivo. En cambio en las imágenes de prensa, se acentúan más los mensajes publicitarios en el consumo de suplementos para, de manera implícita, ejercer homogeneidad en los sujetos y así ser herramientas útiles para el trabajo y el progreso.

Sin embargo, ambas expresiones del arte (imágenes y literatura), comparten la finalidad con la que se pensaban la práctica vigorizadora y fortalecedora en conjunto con su ideal de sujeto a formar. Es decir, el propósito de vigorizar y fortalecer, mediante el disciplinamiento implícito o explícito, tenía como fin, la formación de un sujeto que aportara al progreso nacional por medio de la mano de obra calificada (fuerte y resistente).

6.3.4. Espacios y formación

Los espacios tienen una explícita relación con las costumbres y los roles de una cultura, cada sujeto tiene un lugar, unos límites espaciales fuera de los cuales no le es permitido estar o está mal visto. En algunos casos los espacios son visibles, como los baños de niños y niñas o la oficina del rector en los colegios, pero en otros casos son tácitos, casi invisibles, como las esquinas de una calle o de cualquier lugar sin nombre.

La discusión sobre el espacio es pertinente tanto en lo micro como en lo macro, pues este puede generarse sobre los lugares de una casa o convertirse en una reflexión de ciudad en su potencial formativo. Por ello emergió en el proceso analítico la pertinencia de describir e interpretar los espacios habitados por los diferentes cuerpos (femeninos y masculinos, metaforizados y adjetivados por la normalidad o la anormalidad). Por otro lado, los espacios son utilizados metafóricamente para representar el cuerpo y sus estados, relacionados con edad y salud/enfermedad, también se encuentran representados desde la geografía.

Los espacios son contemplados en el diseño del proyecto económico generado en Antioquia a finales del siglo XIX y principios del XX, el cual pretendía consolidar una sociedad de trabajo en base a una máquina laborante fuerte, pues la autodisciplina del trabajo constituyó una estructura de referencia firme para el desarrollo de los individuos y desde la población.

En la literatura Antioqueña analizada, la selva y el campo constituyen un espacio de control y formación dado que para ejecutar una actividad en este contexto se deben poseer características como la vigorosidad, la fortaleza y la buena salud. En esta misma dirección, se



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

genera una conexión con el discurso de la raza pujante y del progreso del pueblo

partiendo de las actividades productivas. De allí, que se genere una repulsión hacia los cuerpos anómalos y los ancianos, quienes por sus características son expulsados de este ideal de formación.

“Que trabajaran los hombres como bestias de carga, que ganasen como gentes que venden su alma al diablo; pero a las mujeres no les cumplía sino gastarles la plata, darles hijos, levantar la familia y alegrar la casa. La que se saliera de tal norma, tendría que ser una loca desaforada, desenvuelta y hombruna. Así es que, a tarde y a mañana, le hace reflexiones al marido y le echa sermones a la hija, en reserva, por supuesto, pues no quiere que nadie en la calle se imponga de extravagancias, tan ridículas como censurables.” (Carrasquilla, 1958 [1927] p. 42)

Por otro lado, se distinguen tres espacios de formación principales: La Iglesia, la escuela y la cárcel, espacios que finalmente desembocan en la “casa” como escenario principal en el que se develan las características de los sujetos.

Pese a que no aparece como elemento físico, la Iglesia constituye un punto sobresaliente en la literatura Antioqueña abordada como institución que transversaliza los estilos de vida, todo partiendo de discursos promulgados por sacerdotes y frailes que construyeron regímenes de verdad sobre la moral y demás comportamientos relacionados con la salud y la higiene.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803

Facultad de Educación

“Entraron los tres sacerdotes. Tenían ojos curiosos y habituados. Los padres Henao, Valencia y Posada. Valencia es mulato, alto y delgado, desgarbado, no sabe qué hacer con las extremidades muy largas, como los monos. Parece un ave herida en las alas. Hay almas que no rellenan el cuerpo. Posada ejecuta todo movimiento de un modo loco. Todo lo suyo destempla el sistema nervioso. Parece que estuviera siempre atisbando el camino que se le perdió. Y el padre Henao es el hombre del sentido común, rastrero, pero exacto. Todo lo rebaja a su nivel. Es muy fuerte y todo lo hunde, lo obliga a descender.”
(González, 1994 [1932] p. 87-88)

La cárcel se presenta como la institución que castiga los desequilibrios de la moral y el juicio, los vicios de alcohol y la holgazanería:

“¿Pero hasta qué horas bebimos? ¿Qué ha pasado allí? -se preguntaba Pedro Zabala acurrucado sobre el brocal del surtidor. Sus recuerdos iban hasta cierto punto: después, nada recordaba. Eso de que lo hubieran traído a la cárcel, nada significaba: muchas veces le había acontecido. Porque en la cárcel estaba: hacía rato que lo comprendiera. Pero él recordaba que don Lucas Zapata había estado con ellos, con él y con Manuel. También recordaba que Jaime García y su primo Tomás habíanse mezclado a su orgía bulliciosa. ¿Y luego? Debió de ser que él no quiso retirarse, que no quiso irse a casa de ningún amigo, que se empeñó en que lo trajeran allí. Él era terco. Y como lo era muchas veces pasárale otro tanto” (Gómez, 2013 [1925],p. 41)

Por su parte, la escuela figura como el instrumento de disciplinamiento,

moldeando y construyendo el cuerpo desde cánones precisos frente a la institución, la familia y la sociedad. Así, los textos de literatura nos entregan la figura de Martucha, la ciega, y Dimitas Arias, el maestro tullido, como dos transgresores de lo instituido frente a los ideales de formación:

“Martucha, la ciega, con sus ojos en sombra que revuelve con ansia, es entre la muchachada adormilada la única que conservase fresca y despabilada. En esa hora calurosa, pesada, enervante, su alma sedienta de saber, aguza sus sentidos, y hasta su carne morena y prieta parece expectante, mano aguda de sensibilidad que palpa el misterio, oído anhelante de la voz de las cosas” (Cano, 2004 [1925] p. 119)

“El sumo sacerdote de este templo de Minerva yacía en su camilla de ruedas. Sobre ser Maestro de escuela, estaba tullido desde tiempo inmemorial. Para los alumnos fue siempre una terrible y misteriosa adivinanza, cómo aquella cabeza de hombre pudiese estar encabada en “una cosa tan chiquita que ni cuerpo de cristiano parecía”; pues el bulto que presentaba bajo las delgadas mantas esta pobre humanidad de “El Tullido” por antonomasia no era mayor que el de un rapazuelo de ocho años. Tan contraído y deformado estaba que parecía faltarle el espinazo. Con dificultad podía menear el pie derecho; sólo en la nuca y en los brazos tenía movimiento, y este un poco forzado en el izquierdo. La siniestra mano la veían los granujas en sus pesadillas: eran cinco garfios apartados y nudosos de pieza entera, que nunca se cerraban, que agarraban rígidos, sin apretar: algo así como la mano de palo que apaga las luces del tenebrario” (Carrasquilla 1958 [1897] p.137)

De otro lado, la casa constituye el espacio más evocado, en ella concurren las actividades de la familia Antioqueña que a la vez otorga los roles a cada sujeto.

El área de la cocina es el territorio femenino donde el chismorreo y la alquimia culinaria tienen lugar, al igual que los consejos sobre la crianza de los hijos y la medicina popular. Es allí donde surge la práctica de “prevenir”, pues el discurso del progreso y la limpieza de la raza tuvieron sus cimientos en la salud y en la higienización.

“Era esta mujer de alta estatura, derecha y regocijada como una resurrección; el cabello de azabache, ondeado y sedoso, ojos negros como la mora cuando a punto de comer se desgarraba sola, bellos ojos eso sí, y sobre todo de una expresión tan dulce, que a ellos, como a su linda boca, podía verse asomada la bondad a toda hora; lo mismo que se mostraba en su cuerpo ese trino enviado por las hijas de Eva: el aire, el garbo y la gentileza, que forman lo que se llama un buen garabato. Luisa era de porte aseñorado, una virtuosa matrona amiga de hacer el bien por el bien sin exigir remuneración o recompensa; de buen expediente, oportuna para prestar sus servicios. En fin, era mujer de mucha gramática parda. Faltó para ella su José y en la casa siguió el mismo arreglo, y a pesar de no verse esas superfluidades que para algunos constituyen la buena vida, si se encontraba para llevar esta con gusto, por gente de tan buenas prendas como ella, que sólo pensaba en honrar la memoria de su esposo; cuidar a su achacosa madre, y criar a sus hijos abastecidos y en el santo temor de Dios. Por eso era querida y respetada en todas partes, teniendo entrada franca en casa de ricos y pobres” (Botero, 1982 [1897] p. 3)

Como idea global entonces, podemos concluir diciendo que en la literatura los espacios tienen una relación directa con los sujetos que en ellos habitan, el ideal de individuo que se



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

espera, su interacción y comportamiento dentro de ellos, enmarcando así fuertemente, las directrices de una nación que debe responder a ciertos órdenes pensados para el progreso y control de la misma.

Las imágenes de prensa en lo concerniente a los espacios, nos permite vislumbrar diferentes perspectivas a partir de dos vertientes: hombre y mujer. Pues allí se hacen evidentes las expresiones y dinámicas de los cuerpos en espacios separados respondiendo a los ideales de sujeto de la época.

Por su parte, aparece el hombre del entonces interactuando en espacios del mundo exterior, es decir, el hombre se desenvuelve en labores que le impliquen estar en espacios ajenos al hogar, pues su labor en ese entonces era el trabajo fuerte, el acondicionamiento de un cuerpo vigoroso y sano y generar productividad, por ende, se evidencia al hombre en espacios laborales, gimnasios y demás lugares donde se requiriera la fortaleza. Esto se aprecia bien en las siguientes imágenes:



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803

Facultad de Educación

EL COLOMBIANO



**LA FUENTE
PRIMITIVA**

No existe sino una Aspirina. Surgió ella de la Fuente Bayer y ha extendido su fama por el mundo entero. Quien hable de Aspirinas está, por tanto, en un error fundamental.

De la misma fuente salió la Fenacetina, y las dos, asociadas, formaron una corriente poderosa (Tabletas Bayer de Aspirina y Fenacetina) para combatir catarros, resfriados, gripe, etc.

Un tributario de gran importancia, la Cafeína, unida en dosis terapéutica a la Aspirina, (Tabletas Bayer de Aspirina y Cafeína) formó otra corriente de fuerza incomparable para vencer, de modo seguro y rápido, los dolores de cabeza, muelas y oído; las neuralgias; las jaquecas, etcétera.

Imagen 15 Fuente: El Colombiano 1921



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

Yo también!

—“Un descuido... una mala pisada en el andamio y ¡zás! de cabeza a la calle. Unos van al “hoyo” y otros quedan inútiles... que es peor. Porque los pobres, si perdemos la salud, la pasamos más mal que si estuviéramos en el cementerio. Por eso yo soy tan cauteloso, no sólo en mi trabajo, sino siempre que de la salud se trata ...

... Así, por ejemplo, cuando alguno en mi casa tiene un dolor, que no me hablen de tomar nada que no sea la bendita

CAFIASPIRINA

Por ahí me han ofrecido otras cosas diciéndome que son iguales y “más baratas.” ¡P’al gato! Pobre soy, sí, pero no bruto. Por ahorrarme un “cobre” no voy a arriesgar nuestra salud. ¡A mi casa no entra sino la CAFIASPIRINA...!”

INCOMPARABLE y única para dolores de cabeza, muelas y oído; neuralgias; jaquecas; cólicos de las damas; consecuencias de excesos alcohólicos, etc. Alivia rápidamente, levanta las fuerzas y regulariza la circulación de la sangre. **No afecta el corazón ni los riñones.**

¡Para su protección, fíjese en la Cruz Bayer!

Si es BAYER es bueno

¡Una verdad que en todos los hogares se repite!

Imagen 16 Fuente: El Colombiano 6 de junio de 1921

Los espacios que se expresan en relación con la mujer son aquellos que tiene que ver con el mantenimiento del hogar, ya que generalmente se le ve a ésta ya sea en la cocina o la casa como tal.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803

Facultad de Educación

El papel y responsabilidad de la mujer en la sociedad tiene que ver

estrechamente con el cuidado del hogar y su orden, el servicio a los hijos y al marido al igual que el buen comer de estos. Una mujer empoderada de su labor como cabeza de la casa y la familia respecto a lo mencionado anteriormente. Para ejemplificarlo claramente, exponemos algunas de las imágenes que no muestran lo mencionado anteriormente:

No tengo hambre, mamita!

En la niñez comer con ganas es la cosa más natural del mundo. Por eso que cuando un niño rehusa alimentos, puede estarse seguro de que necesita un medicamento que, como la EMULSION de SCOTT devuelve el apetito normal a la vez que abastece valiosos elementos nutritivos. Incomparablemente eficaz tanto para los niños como para los adultos.

EMULSION DE SCOTT

Imagen 17 Fuente: El Colombiano 4 de Mayo de 1923

Para concluir, encontramos entonces como desde la literatura y la prensa se

piensan los espacios como lugares por medio de los cuales se le puede dar orden a la nación. En otras palabras, los espacios cumplen una función reguladora que por medio de símbolos y dinámicas pretenden formar los sujetos en pro del ideal.

Al igual que en los espacios, existe una asignación de características y atributos biológicos que se constituyen en prácticas formativas, esto según el momento del ciclo vital. En esta misma dirección, el cuerpo aparece como un territorio, con sus geograffas, como ya lo había expresado el filósofo francés Michel Serres (2005). Para la literatura, cuando se acude a la definición del cuerpo desde el ciclo vital se acude a multiplicidad de figuraciones dentro de escenarios paisajísticos para describir profundamente el cuerpo del anciano, se crean escenas que menguan valor al cuerpo por su vejez, siendo este el adjetivo no ideal, el cuerpo al nacer es un paisaje alegre y lleno de vida, en la niñez hay flores y colores, luego cuando se crece todo comienza a ser más opaco y termina siendo un paisaje triste, un cuerpo paramoso.

El concepto de “vejez” hace referencia a un cuerpo anormal, puesto que dista del ideal de cuerpo. El adjetivo viejo tiene un gran peso como el cuerpo no ideal, lo cual arroja ciertas conductas esperables dadas las condiciones que le otorga la edad.

Pedraza (2008) desarrolló una idea de anormalidad corporal basada en el género y el ciclo vital, situación al “Hombre adulto” como ideal de formación. En consonancia con lo anterior, se puede leer que la condición del cuerpo viejo “siempre está estorbando” y ante esto nos interrogamos frente a las prácticas formativas que se materializan a partir de esta concepción de hombre perfecto.

La juventud se empieza a constituir en el ideal de belleza. Al niño se orienta desde prácticas a su modelo, pero cuando se comienza a envejecer, entonces la marcha al cementerio pareciera cercana a su fin. Pero antes de la llegada al cementerio llega la tranquilidad añorada y a la par un sentimiento de inutilidad para una sociedad basada en el trabajo corporal, en una productividad que se construye desde la fuerza y el vigor, no desde las facultades propias de la vejez.

Sin embargo, para el caso de las imágenes de prensa todo el ciclo vital tiene igualmente siluetas de belleza, esta imagen de cuerpo bello en las diferentes edades se convierte en un arma propicia para la venta de medicamentos, esto para que todas las edades sean objeto de mercado, no importaba entonces que se estuviera envejeciendo, todos podían tomar Emulsión de Scott y detener las cosas malas que llegan con la maduración del cuerpo.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

Medellin, Noviembre 24 de 1924.

Desde La Tierna Infancia Hasta el Grave Atardecer De Nuestra Vida

TANLAC LE PERMITE
ASCENDER LA ESCALA
DE LA VIDA LLENO
DE SALUD Y GRATA
ALEGRIA



Las
pildoras
vegetales
Tanlac son un
remedio seguro y
eficaz en todos los
casos de estreniamen-
to para cada miembro
de la familia.

Tanlac,
el maravilloso
tonico, debe encon-
tarse en todo hogar.

DESDE el pequenito que con paso vacilante llega al primer peldaño, hasta el venerable anciano que ha llegado ya a la cima de la vida, todos elogian Tanlac por la fuerza, el vigor y la rebozante energia vital que hace disfrutar a cada paso. Cuanto más joven se comienza el uso de Tanlac, mejor dispuesto se está para las batallas de la vida. Preparando el aparato digestivo de los más pequeños, facilita el camino y asegura la salud y la fuerza, durante todos los años venideros. Hay que recordar que durante los primeros años de la vida se establecen los cimientos de la vejez.

Qué triste es ver a miles de hombres y mujeres que pasan por la vida con menos de la mitad de la salud vigorosa, fuerza y capacidad para el placer, que por herencia les correspondía, desde el nacimiento. Y todavía es más triste saber que todos sus sufrimientos y falta de felicidad se deben a no haberse aprovechado de los bienes que la

Naturaleza ha puesto a su alcance. Cuando se ve a una persona débil, agobiada, desvitalizada y se piensa que todo eso se podría corregir por medio de Tanlac, con sólo que ese mortal lo supiera, se siente el deseo de reparar el mensajero de esperanza y alegría que trae Tanlac, en cartas fogosas que nadie pueda pasar inadvertidas.

Esto le corresponde a Ud. ¿Está Ud. tan fuerte y sano como debería estarlo? ¿Gosa Ud. del exceso de energia que le permita mirar con desdén la enfermedad y vencer todos los obstáculos que se le atraviesan en la senda de su felicidad? ¿Su alimento le da vitalidad abundante o bien pasa por su aparato digestivo, sin proporcionarle otra cosa que los venenos que se forman por su descomposición? Contéstese Ud. estas preguntas. Entonces, si las respuestas son poco satisfactorias, vaya Ud. a cualquier droguería y compre una botella de Tanlac, la famosa medicina a la que se deben tantos miles de curaciones. Observe la diferencia que se produce en una sola semana. Entonces, se alegrará Ud. de haber conocido Tanlac.

Compre Tanlac ahora en su farmacia. ¿Porqué esperar un día más la salud y la fuerza, con todos los gozos que trae consigo?

Imagen 18 Fuente: El Colombiano Noviembre 14 de 1934

La imagen es una muestra del cuerpo bello, lo cual relacionan estos

publicistas de Tanlac con el consumo de su producto. Encontramos en esta expresión gráfica una oportunidad para describir el ideal de cuerpo perfecto en las diferentes edades, se presenta una familia de la clase alta, que lleva una vida saludable desde la niñez hasta la vejez, cuando las diferentes generaciones están juntas, alegres y llenas de vitalidad.

6.4. Discursos hegemónicos

6.4.1. Progreso Nación

Con toda una estrategia y esfuerzo de parte de la élite intelectual criolla, en busca de reconstruir una nueva Nación Colombiana, se crea un proyecto de identidad sujeto a las múltiples interpretaciones biológicas, médicas, antropológicas y criminológicas eurocentristas y anglosajonas propias del positivismo, y al ejercicio de traducción de obras científicas de distintos autores para impregnar los análisis hacia nuestra realidad.

En Colombia y como lo plantea Álvaro Andrés Villegas Vélez (2005):

“frecuentemente se reflexionó sobre lo nacional, profundamente influida por la guerra de los mil días y la pérdida del canal de Panamá, lo cual sumado a la aceleración de la modernización y la consolidación de Estados Unidos como punto de comparación, provocó un movimiento de re-imaginación de la nación, apoyado en buena medida en la apropiación de las prácticas y los saberes considerados modernos, en especial los ligados a la biología y a la medicina. A pesar de las ambigüedades que lo moderno suscitaba, dicha noción simbolizó una nueva era, una ruptura con ese país viejo y tradicional que se



había desangrado repetidamente durante el siglo XIX y que había permanecido inmóvil ante su desmembración. Se trataba entonces de proyectarse ante el futuro, mediante el apoyo de saberes y prácticas legitimadas por la ciencia. Sin embargo, la pregunta por la capacidad del progreso de la población colombiana rondaba permanentemente, y daba lugar a un doble movimiento: el salto a la modernidad representado por la urbanización, la industrialización y el cese de las guerras civiles; y la preocupación por la defectuosa constitución psíquica, moral y física de los colombianos como causa de los males sociales, intelectuales, económicos y políticos de la república” (Villegas, 2005, p. 211).

La literatura que consultamos va a remitirnos a pensar en algunos párrafos que hablan de una pérdida de identidad y una nación indisociable al binomio “Normalidad-Anormalidad” que se va a ver expresado en Efe Gómez, en el texto Guayabo Negro, como si el médico hablara o definiera al monstruo, al decadente, a la sociedad en vertiginosa caída:

“Ya no les quedaba de hombres sino lo instintivo irreductible. Cada influjo de la vida exterior, cada fenómeno fisiológico suficientemente intenso, agitaba las delicadas máquinas, sin gobierno ya, de sus organismos psíquicos, produciendo un reflejo que determinaba un cambio de individualidad: y cada uno de ellos iba encarnando por más o menos tiempo, en sucesión interminable, por misteriosas sendas atávicas llegado, a alguno de sus antepasados, a alguno de los infinitos que han contribuido a la existencia de cada ser humano. Y cada uno de esos cambios de personalidad iba dibujándose y borrándose en las móviles fisonomías ya era el ancestral, salvaje, caníbal, borracho de chicha y sangre humana, junto a su pira que se extingue: ya el aventurero sin entrañas que



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803

Facultad de Educación

en Flandes humeante o en el bohío del indio americano roba y viola: ya el presidiario, de Ceuta fugitivo, que viene a fundar un hogar en América remota: ya el negro que amarrado en las bodegas del buque negrero forja proyectos de venganza contra los que le vendieron y contra los que le compraron, contra la tierra y contra el cielo, en su odio negro: ya el bucanero, de oro y de crímenes hidrónico: ya el héroe: ya el santo: ya el alcahuete: ya el falsario. Porque, ¿quién es, entre los infinitos seres que han urdido la tela de la vida de una raza, de las razas todas, el que no ha contribuido a la existencia de cada ser humano? Ese es el mar pavoroso, arcano, cuyo oleaje sentimos golpear contra el cerebro en nuestras horas de locura”. (Gómez, 2013 [1925], p. 211)

El concepto de raza y herencia también estuvieron relacionados con las formas cómo se distribuían el calor y la humedad sobre el territorio colombiano y las distintas formas de organización social. Igualmente para la literatura se cumple y se evidencia en lo siguiente para el departamento de Antioquia:

“Colombia tiene un principio de personalidad en su Departamento de Antioquia, poblado por judíos y vascos, mezclados bastante con el negro y con el indio. Allí existe un pueblo fecundo, trabajador, realista y orgulloso, que le está dando unidad al país y que parece capaz de terminar su misión, si logra agruparse para la acción con los departamentos del occidente colombiano. El problema más grave de Colombia está en que el río Magdalena la divide en dos partes de caracteres diferentes. Si nuestros gobernantes dificultan la emigración antioqueña hacia el resto de país, permitiendo inmigración extranjera, Colombia se frustrará en cuanto a su futuro original.” (González, 2011 [1936], p.19)

No termina siendo extraño y más como una coincidencia, que Carrasquilla, también aborde este hecho en su novela “La Marquesa de Yolombó”, para inferir un cambio que va a ocurrir en la sociedad antioqueña:

“Ya ves, pues, que esas mujeres no tienen ninguna culpa. Ni de eso pende la zoncera de los que vivimos aquí: es del clima. Por eso, todos los que nacen en estas tierras, por más que vengan de gente de arranque y de canela, resultan unos zurumbáticos, unos enteleridos, que parecen tuntunientos. Por eso los llaman criollos, porque gallos finos mal podrían llamarlos. O si no, fíjate en todos estos mocitos de agora: ni para trabajar, ni para saber, ni para puertas, ni para trancas, ni para carga, ni para silla; para nada sirven. Ni enamorar saben estos pendejos, aunque sean unos potros que se revientan de puro alentados. Todo se les va en ventosidades y relinchos: encorralan la yegua y, en llegando la hora del combate, la dejan ir conforme vino. Si no los habré visto yo, con estos ojos, que se ha de comer la tierra” (Carrasquilla, 1958 [1927], p. 155).

“Que trabajaran los hombres como bestias de carga, que ganasen como gentes que venden su alma al diablo; pero a las mujeres no les cumplía sino gastarles la plata, darles hijos, levantar la familia y alegrar la casa. La que se saliera de tal norma, tendría que ser una loca desafortada, desenvuelta y hombruna. Así es que, a tarde y a mañana, le hace reflexiones al marido y le echa sermones a la hija, en reserva, por supuesto, pues no quiere que nadie en la calle se imponga de extravagancias, tan ridículas como censurables” (Carrasquilla, 1958 [1927], p. 42)

El escritor y filósofo Fernando González nos regala e introduce en los textos

Don Mirócleles y Los Negroides, asuntos que tienen que ver con el cambio en la sociedad de dicho tiempo:

“El suramericano necesariamente es ladrón, ratero, infiel, incapaz de ideas morales, tales como Patria, Dios, Perfección, etc.” (González, 2011 [1936], p.37)

“Desde un punto de vista muy alto hay que aceptar que el individuo tiene un camino, que apareció para perfeccionarse, que este mundo es una escuela disciplinaria, que la sociedad es el medio para la perfección.” (González, 2011 [1936], p.32)

El filósofo González, ve más allá de los esfuerzos de la nueva construcción y entiende que la aceleración del mensaje que pretende reconstruir nación, recae desde luego en la educación; es allí donde hay una disputa, que en primer momento no se tiene en cuenta a las infancias, pero sí a las “razas” Colombianas, contra la elite que es la privilegiada de la educación:

“Señor Gaitán: Le contesto acerca de lo que me dice de la Universidad popular. Tengo algunas ideas; por ejemplo, que esta gente híbrida debe ser disciplinada duramente. ¿Para qué sirve enseñarle literariamente? Eso no modifica. El mulato tiene buena memoria y aprende los discursos, sermones y versos, pero eso no modifica. Deseo escuelas donde se les discipline con métodos. Que no fumen; que no hablen tanto; que no corran, **no me atropellen, no me atropellen, señores**, y la gran disciplina del reloj, pues ahí está la gran regla, mejor que los ejercicios de San Ignacio. Aquí no usamos el reloj para su gran fin,



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803

Facultad de Educación

que es darle método a la vida, medir nuestro progreso. En fin, tengo algunas ideas.

La Universidad que usted intenta fundar será gran cosa si es un acicate. Pero si García Ortiz, cuyo retrato está entre los que usted me envía de los profesores, pretende hacer liberales, conservadores meníngicos, no puedo alabar. No me gustó un profesor que se hizo retratar fumando tabaco en pipa, ni otro parecido a Dempsey, con la cabeza agachada como para embestir.” (González, 1994 [1932], p.113)

Para los autores Víctor Manuel García y Jorge Márquez, en su Investigación *Estrategias publicitarias del medicamento en Colombia 1850-1930*, la publicidad y más exactamente, las imágenes con sus mensajes, van a ser un potente soporte de difusión, para llevar unas intenciones de la “nueva” nación y sus estrategias de poder; ahora sus intenciones consisten en transformar las prácticas sociales e impulsar una verdadera modernidad que revolucione la cultura colombiana; el mercado terapéutico, el alimenticio, el deportivo, el escolar, etc. van a ser sus principales destinos.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

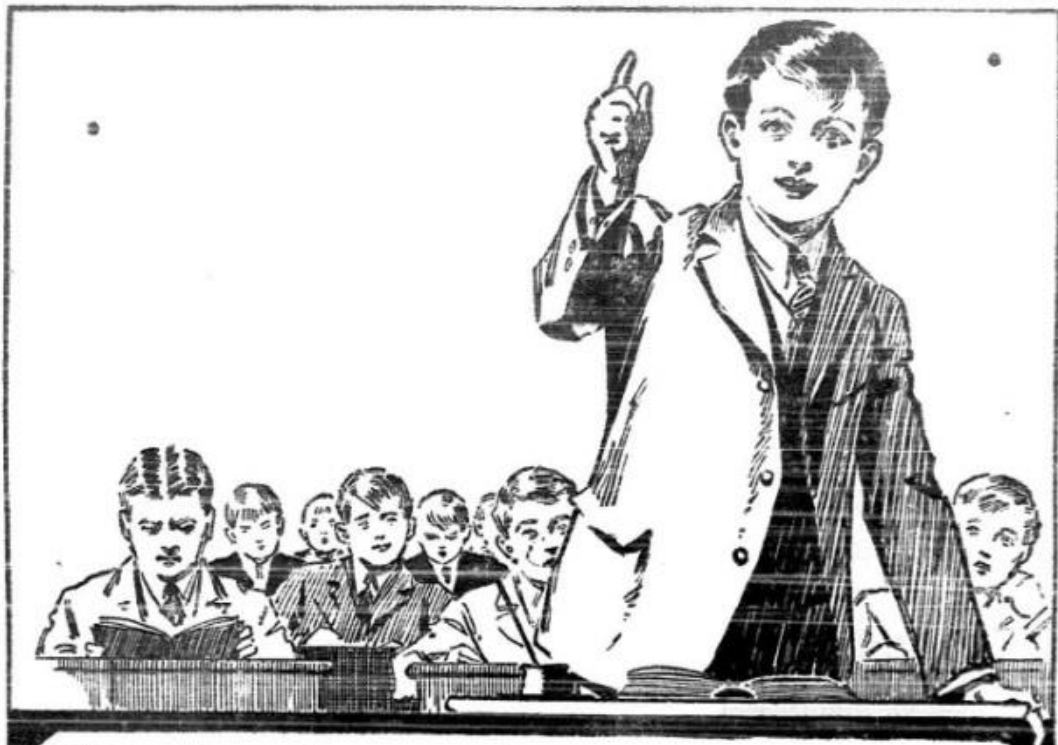


Imagen 19 Fuente: (El Bateo-28 de julio de 1929)



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación



¡Yo lo sé!

Lo que otros no saben en la clase, *él lo sabe*. Lo que otros no pueden hacer en el gimnasio, *él lo hace*. Esta superioridad en todas las cosas es debida a que los padres de este muchacho conocen en absoluto el valor de alimentarle diariamente con QUAKER OATS.

Precioso y exquisito alimento, rico en proteína, vitaminas y sales minerales, da a los niños una vitalidad admirable.

De muy fácil digestión, de sabor agradable, sencillo de preparar. Muy económico.

Quaker Oats

149

También se vende en envases de medio tomate.



Nuestro nuevo folleto sobre la salud con informaciones de gran valor acerca de la crianza y desarrollo de los niños, recetas de cocina etc., etc., le será remitido, libre de costo, al suscriptor.

GOMES CASSERES, URIBE, S. A.

Imagen 20 Fuente: El Colombiano-16 de septiembre de 1926



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación



!Nuestros hijos! Los hombres de mañana

Cada día van en aumento los deportes y demás ejercicios musculares como parte de la vida escolar. Su efecto es de desarrollar y robustecer el cuerpo y avivar el intelecto. La vida moderna lo exige como una solución cabal de muchos problemas respecto de la conducta de la juventud.

Asegúrese que sus hijos estén aptos para la vida moderna. Ayúdese su desarrollo muscular con la Emulsión de Scott, que es *nutrición concentrada* productiva de carne, hueso y robustez. De esto dependerá más adelante su éxito, su despejo mental. Para ellos es excelente la

Emulsión de Scott
Rica en Vitaminas



Imagen 21 Fuente: El Colombiano-1 de agosto de 1928

La elite criolla, tanto científicos, como intelectuales, se van a fundamentar en una teoría positivista naciente, sobre la existencia de lo normal, que amplía la pregunta por la “estética social” o por la “anatomía de la sociedad”. Así mismo, como lo expresa Villegas (2005), con todo ello, se pone en relación un naturalismo político con una concepción de la enfermedad social desde un enfoque clínico racionalizador:



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

“La enfermedad social constituye un factor étnico que unido a la degeneración, pensada tradicionalmente desde la desviación de un tipo específico, dará paso a la desigualdad de las razas provenientes del mestizaje, “la cuestión étnica no sólo domina todos los problemas de la historia, sino que, además, es su principal motor. Para demostrarlo, explica el destino de los pueblos a través de la diversidad de razas que forma una nación; estudia las consecuencias que, en cada país, tuvo el establecimiento de los pueblos que allí se instalaron, y, tras admitir que existen razas fuertes y débiles, se fija en el comportamiento de las primeras. Así, asciende por el tronco de las genealogías hasta alcanzar un punto de partida común a todas. Respecto a las creaciones humanas (ciencias, artes, civilización), todo cuanto de noble, de grande y de fecundo existe sobre la tierra, es alza de un germen único, pertenece a un solo pensamiento, a una sola familia, cuyas ramas se extendieron por toda la tierra e impusieron su dominio. Al final, el autor llega a la siguiente conclusión axiomática: el valor de una raza humana está en función de sus diversos componentes. Los progresos y los retrocesos de una sociedad son consecuencias de sus mezclas” (Villegas, 2005, p. 211).

Dentro de este marco intelectual, la conformación de una nación moderna y civilizada, con una población considerada bárbara, infantil y enferma, era imposible no ver en la literatura y en las imágenes esos mensajes que van a cambiar y fundamentar el cambio en el siglo XX.

6.5. Semejanzas y Diferencias entre el Discurso Médico Pedagógico, Literatura e Imágenes.

Para resolver la segunda pregunta de la investigación, partimos de tener en cuenta el cuadro construido a través del análisis en el Software Atlas ti, donde están consignadas unas categorías que se relacionan entre las obras de literatura y las imágenes de prensa; estas corresponden a curar, progreso-nación y espíritu antioqueño; además, se transita por las relaciones que se tejen entre las tres categorías anteriores con otras dos categorías que son: vigorizar y fortalecer y la categoría que aglutina el cuerpo sano, limpio y fuerte. Estas son las categorías que se van a contrastar en el cuadro de semejanzas y diferencias, con el discurso Médico-pedagógico.

En este punto no se vuelve a explicar el significado o los hallazgos de las categorías, pues, eso se logró hacer en la solución a la pregunta número uno de la investigación, ahora sólo ilustramos las categorías que vamos a trabajar en el siguiente gráfico y que posteriormente se van a plasmar en el cuadro de diferencias y semejanzas con el Discurso Médico-Pedagógico de principio de siglo XX.

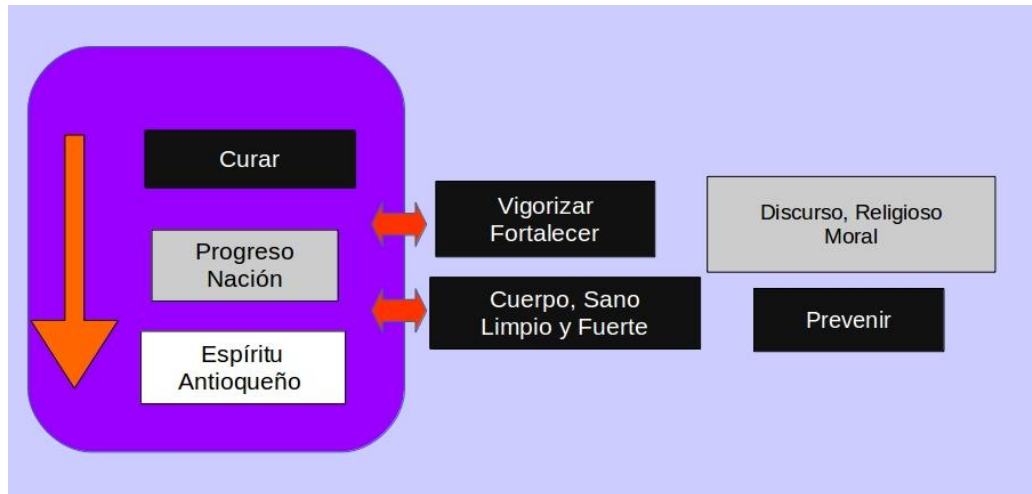


Ilustración 4 Fuente: Elaboración propia

Teniendo en cuenta lo que se trabajó en cada categoría, resumimos en el siguiente cuadro de semejanzas y diferencias los principales conceptos que relacionan o diferencian del discurso Médico-Pedagógico de las prácticas o adjetivaciones corporales y que permiten mirar desde la globalidad como se entendía y como se afirmaba este discurso en un contexto específico, como lo es la escuela y otras instituciones, que a partir de finales de siglo XIX y principio del siglo XX, van a reorientar su función; y los otros discursos, prácticas y formas de nombrar que se reflejan para toda la sociedad Colombiana.

6.5.1. Curar.

La práctica formativa curar tiene tanto semejanzas como diferencias en el discurso médico pedagógico con los hallazgos que obtuvimos de la literatura y las imágenes de prensa. En el discurso médico pedagógico, la curación tuvo una relación con la pedagogía, en cuanto a las



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

prácticas con los niños anormales como para la población en general, desde la infancia. Mientras que en la literatura habíamos encontrado la práctica de curación enfocada a los discursos religiosos y en la prensa predominantemente al comercio de medicamentos.

Noguera (2003) definió que en la escuela entró un discurso que revoluciona los procesos dados por antonomasia en este sitio; y es el de higiene escolar, el cual dinamiza la mirada a tres formas discursivas que son: la higiene física, la intelectual y la moral. Según lo descrito, el saber médico llegó a copar todos los espacios y movimientos dentro de la escuela, no dejó escapar ningún aspecto o resquicio de ella; midió sin cesar la estructura física y la relación con el alumno, la cantidad de luz que debía recibir, el aire que se ha de respirar, la distancia entre un estudiante con los otros estudiantes que debe permitirse, los tamaños y la ubicación de los pupitres o bancos escolares, las distancias y ubicaciones de los sanitarios; todo un panóptico para vigilar y castigar.

No dejó ni que el cuerpo se expresara de otra forma que fuera arbitraria a sus deseos; todo el cuerpo fue inscrito a revisión, desde la medición craneana hasta la visualización de las capacidades motoras, la capacidad respiratoria, las agudezas visuales o auditivas eran identificadas, se registraba el peso, la estatura, se intentaba a cada momento tabular y registrar lo observado, el cuerpo se postraba a un mandato, a la forma correcta de sentarse, de escribir, de evitar los contactos (toda infección proviene de la proximidad, de un contacto clandestino con el otro). Se pensó además sobre la cultura material de la escuela, en relación con el niño y con el espacio.

Casi al mismo instante aparece otra noción de la curación que se distancia de

nuestros hallazgos de literatura y prensa, una apropiación discursiva dada a principio del siglo XX, en la escuela surgen unos sujetos identificables e identificados que no caben en ese lugar, por sus cualidades o márgenes atípicas a las establecidas, pero que no pueden ser abandonados por el mismo proyecto de cambio social; por lo tanto se lidera en otros entornos o espacios la ubicación corporal de ellos; la re significación de su formación o corrección. En palabras de Yarza: “la obligatoriedad de la enseñanza produjo todo un conjunto de <<inadaptados>> y <<retrasados>> en relación con la escuela obligatoria, pública, laica y gratuita, los cuales fueron conocidos y conceptualizados con el nombre genérico de niños <<anormales>> o <<irregulares>>” (2005 p. 283). Los destierros, los aislamientos, los encierros o los distintos ejercicios institucionalizados a lo largo del siglo XIX, desprenden de ellos, lo que en la década del veinte y del treinta del siglo XX, sería la consigna de que “los anormales si pueden ser educados”.

Tanto en las casas correccionales y escuelas para el trabajo se redimensionan, en la idea de volver útil lo inútil e inmoral, se da entonces según Yarza (2014), la sublime tarea de argumentar, experimentar e institucionalizar la enseñanza especial, la educación y la pedagogía de anormales desde 1920 hasta 1940. Por tanto, se pone en marcha la preparación científico-técnica de los maestros normalistas, profesores de secundaria, maestros oficiantes y maestros prácticos y teóricos; en simultáneo y en correlación con el proceso de emergencia, apropiación e institucionalización de la pedagogía y educación de anormales en Colombia.

Como lo explica Yarza (2010),



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

“una biomedicina experimental (fuertemente ligada a las higienes y los discursos eugenésicos), una psiquiatría (articulada desde y con una “criminología positivista”), una pedagogía activa experimental y una psicología utilitarista, prácticas discursivas atravesadas por la moral católica y biológica, permitieron que la formabilidad de “los anormales” se constituyera en un régimen de verdad, concretamente la infancia anormal como invención poblacional escolarizable. De esta manera, el anormal, en tanto educable, útil y productivo, es instalado en una red conceptual e institucional que permitió hablar de pedagogía de anormales en Colombia [...] (Yarza citado por Rodríguez, 2010 p. 6)

Corregir y enderezar, encauzar y disciplinar: tales eran los preceptos que sostenían el funcionamiento y la existencia de la casa de menores, como lo podemos ver ilustrado en la imagen inferior el examen era la herramienta que orientaría la curación del cuerpo del sujeto, de la mano con la pedagogía: “El cuerpo del anormal se hace visible con la observación instrumentalizada, es decir, con instrumentos de visibilización científicamente legitimados en una red conceptual moderna experimental. La observación no se pensaba sin la experimentación.” (Yarza, 2005, p. 16). Esta es una diferencia en la mirada al cuerpo con respecto al reconocimiento de las normas respecto al humano normal y anormal, pues en la literatura y las imágenes no se identificaba la anormalidad a partir de la medida, sino desde la observación del comportamiento, en la relación de la vida cotidiana.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación



Gabriel Rodas, Jesús María Álvarez y Hernán Fortich, estudiantes del curso de información pedagógica, ejecutando trabajos de pedagogía experimental.

Imagen 22 Fuente: Ponencia de Alexander Yarza 2014, Congreso Iberoamericano de la Historia de la Educación Latinoamericana (CIHELA)

La escuela civilizatoria no surge así para los anormales; la institución escolar para estas personas está más de lado de la corrección; sus funciones, como lo dice Jorge Orlando Castro, son:

“prevenir, corregir, regenerar, castigar y desterrar la ociosidad y la ignorancia, la delincuencia y la mendicidad, los vicios y las pasiones, son signos que marcan la gestación y la readecuación, primero de hospicios, después de casas de corrección y



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803

Facultad de Educación

reforma, de tribunales y juzgados de menores, de instituciones complementarias como granjas, colonias, talleres, etc. El movimiento de protección de la infancia, en tanto discurso, es tan bien un entramado institucional y una forma de “instituir” prácticas y sujetos. La mirada hacia su configuración en el horizonte social indica su nivel de materialidad y la especialización de una función” (citado por Rodríguez, 2010 p. 133).

6.5.2. Progreso Nación

En Colombia, al apropiarse y darse esa nueva práctica discursiva, permite ver dos soluciones tangibles con respecto a la problemática de la degeneración de la raza y la otra solución, de instruir y de enseñar, para la producción y el trabajo, a una cantidad de considerable de ciudadanos improductivos e inútiles hasta ese momento, todo esto encadenado al pretexto del progreso y la modernidad (proyecto civilizador) (Yarza, 2007, p. 121-122). De esta forma, la curación tiene una fuerte relación con nuestra categoría de progreso de la nación una nueva perspectiva en clave del cuerpo social y de la biopolítica.

La escuela y la educación impartida como lugar privilegiado, debía ser sinónimo de civilización y, por lo tanto, había que regenerar las costumbres del pueblo (en el marco de la educación pública y popular), para que el sujeto internalizara un comportamiento, un “nuevo modo de ser” en función de todo un programa y aparato de saber poder estatal, que pretendía “disciplinar el personal de la nación” para que produzca orden, industria y riqueza.

La institucionalización de la pedagogía de anormales, entre otros discursos

de base tenía el progreso de la nación,

“la psicología científica, la medicina y la fisiología experimental, la psiquiatría, la administración científica, la sociología y la antropología». Apropiaciones que posibilitan instituir tanto la procedencia de los discursos de la época (los saberes modernos) como los cimientos discursivos sobre la educación de anormales en Colombia. Estos saberes dotaron de un estatuto de cientificidad que legitimó sus prácticas, instituciones, técnicas y sujetos en el marco general de las transformaciones sociales, políticas, económicas y culturales tendentes a la consecución del progreso, la felicidad, la salvación y la modernización.” (Yarza, 2005, p. 285)

6.5.3. Espíritu Antioqueño.

En la pedagogía de anormales también se vivió el espíritu antioqueño, desde nuestra lectura relacionamos que Antioquia fue uno de los pioneros y líderes de la pedagogía de anormales. Si bien la institucionalización de la pedagogía de anormales fue un proceso que se dio en Colombia entre 1920 y 1940, ya en Antioquia desde 1913 se había pensado la educación de anormales “la Asamblea Departamental, reglamentó la creación de escuelas de anormales en la Ordenanza 30, sobre instrucción pública. La normativa nacional sobre instrucción habilitaba y otorgada autonomía departamental para orientar los procesos de reforma escolar sin desconocer las directrices centralistas nacionales, teniendo en cuenta el Acto legislativo producido en los debates y modificaciones introducidas en las reformas del centenario en 1910”.

Además, aunque no era un discurso de Antioquia, sino de Colombia en

general, el progreso y el ideal de un cuerpo fuerte y con capacidad del trabajo, sirvió de herramienta para que se solidificara la idea de formación de un espíritu antioqueño, que fuera pujante y estuviese a la vanguardia.

6.5.4. Consideraciones formativas

El principal cometido de la pedagogía de anormales consistió en civilizar al criminal, al anormal, para beneficio de la sociedad; educar en el trabajo para disminuir las cargas económicas generadas al Estado y la familia; lograr una subjetividad productiva, domesticar y docilizar los cuerpos, las mentes y los espíritus anómalos. Tal educación salvaría a los anormales de terminar en los lugares dispuestos un siglo antes para ellos.

Entonces en torno a las prácticas formativas respecto a los anormales, es importante reconocer que la principal diferencia está puesta en el interés pedagógico, como lo expresa Yarza

“La educación de los niños anormales empieza a ser considerada como un problema pedagógico, que adquiere singularidad histórica, conceptual y aplicada, en tanto prescribe una secuencialidad de conducción o gobierno de los niños que empiezan a ser objetivados como anormales (en comparación con los normales) y sitúa el lugar del maestro especialista (no de cualquier maestro):

El tratamiento médico-pedagógico puede resumirse así: conducir al niño de la educación del sistema muscular a la educación del sistema nervioso y de los sentidos, de la educación de los sentidos las nociones, de éstas las ideas y de las ideas la moralidad. En



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

el fondo de las cosas, este sistema es el mismo á que están sometidos los niños normales, con la diferencia de que las etapas del niño normal son, en cierto modo, espontáneas, al paso que el niño anormal requiere la dirección de maestros especialistas. (Mendoza, 1908 p. 43)” (2011, p. 122)

La educación de los anormales aparece en la literatura pero no en la prensa, una idea formativa que se da a través de los rituales religiosos, los indios y los negros eran llevados a misa para la formación de su alma como humanos, es decir para humanizarlos.

Lo anterior nos lleva a relacionar los conceptos de anormalidad de ambos productores de cultura, de una mano la ciencia médico pedagógica y de otro la literatura y la prensa. Encontramos que la visión de anormalidad nace desde la concepción de sujeto que se construya, tanto del sujeto a formar como la formabilidad del sujeto.

Para el caso Restrepo Mejía no considera apropiado el conocimiento de todos los estados de enfermedad del hombre, porque algunos son pasajeros o agudos, “pasan pronto, pues durante ellas el niño, más que un ser educable, es un ser enfermo. Basta, pues, que estudiemos el estado que resulta de las enfermedades que, siendo crónicas u orgánicas, producen, además, una diferencia tal, respecto al estado de salud, que el educador debe tenerlas en cuenta.” (Restrepo Mejía, 1911 p.76) Por tanto, la Pedagogía no se pregunta por todo el conjunto de las patologías de ser humano, sino por aquellas que producen un estado de enfermedad que ponen en suspenso o duda su naturaleza de ser educable. (Yarza, 2011 p.127). En esta lógica, los anormales se dividieron en físicos, intelectuales y morales. Las anormalidades intelectuales se clasificaban en



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1803

Facultad de Educación

idiotas, imbéciles y niños débiles. Los atrasados se dividían en pedagógicos y morbosos.” (Rodríguez y Yarza, 2005, p. 18)

Contrario a lo anterior, la literatura y las imágenes no tenían una concepción de anormalidad basada en la concepción trágica de sujeto, al ser portadores y productores de cultura que no tenían unos ejercicios construcción colectiva de los conceptos, estos últimos productores de cultura basaban describían las concepciones de la población en general, la anormalidad estaba referida a los negros, los indios y las sangres mezcladas, los mulatos y mestizos.

7. Conclusiones y recomendaciones

Los estudios predominantes sobre el cuerpo, a grandes rasgos, se enmarcan en dos perspectivas de trabajo, en primer lugar la fenomenología y en segundo lugar el poder desde los regímenes culturales de Michel Foucault; tras la pista de esta segunda opción, dentro del contexto colombiano encontramos fuerza en cuanto a las exploraciones sobre los discursos de la educación y la medicina, el escenario de la formación del cuerpo tienen una relación con los conceptos de anatomopolítica y biopolítica, en este orden de ideas las investigaciones en Colombia que se remite a los primeras décadas del siglo XX en referencia al cuerpo anormal o deficiente es abordada desde la pedagogía de anormales (Rodríguez y Yarza, 2007) y la monstruosidad estudiada desde la teratología (Cardona, 2012), los cuerpos estaban en manos de prácticas propias de un discurso institucionalizado como médico pedagógico (Yarza, 2012), que habitaba una ciudad antioqueña en transformación con ideales de progreso para la construcción de una raza limpia (Londoño, 2008), sana, fuerte y vigorosa (Pedraza, 1999; Noguera, 2003).

Además, se ratifican las tesis de Alicia Londoño Blair y Sandra Pedraza, sobre la aparición de los discursos de Medicina e Higiene, presentes éstas en un porcentaje considerable de imágenes de prensa; caso diferente a los hallazgos en literatura, los cuales exponen suficientes líneas de fuga donde los autores van a tratar estos tópicos de manera distinta, en las distintas expresiones que plantean los literatos en algunas de sus obras en las cuales aparecen.

Mientras tanto lo que visibilizamos a través de personajes de la literatura y

las imágenes de prensa antioqueña dentro del mismo marco temporal nos aproxima y distancia del discurso médico pedagógico, ya que los adjetivos que califican el cuerpo no se refieren a monstruosidad, anormalidad o alteridad deficiente propiamente dicho, las referencias predominantes son frente al cuerpo grotesco y entendemos la definición de la anormalidad como oposición a la norma, como binarios, el cuerpo normal tiene un afuera constitutivo, el cuerpo anormal. Instituyendo así Normas de reconocimiento: Humano – NO humano, en este caso:

- Sano – Enfermo
- Bello – Feo.

La cultura antioqueña recreó y vivenció varios discursos, entre ellos, los raciales (definidos desde la combinación de la medicina, la biología, la criminología, la psicología, etc.); los discursos que buscaban la creación y fijación en cada sujeto, el espíritu cívico y de amor, llamado por varios autores como “Espíritu Antioqueño”, en contradicción, pero con la ayuda del discurso religioso; además, se permitió evidenciar en la investigación contradicciones en las intenciones de varios sectores del departamento, ya que unos evocaban la necesidad de formar en la moral, otros en la productividad y progreso, otros en la erradicación de los vicios sociales, etc. Se observan claras delimitaciones de los roles y el ciclo vital, en lo cual se instituyen y reproducen regímenes que construyen el ideal de ser humano generando así prácticas orientadas a la creación y fijación de cada sujeto. Dichos discursos tienen diferentes connotaciones:

En primer lugar, concluimos que el espíritu cívico llamado por varios autores como “Espíritu Antioqueño” constituye la base de los ideales Antioqueños, el cual es acompañado por el “discurso religioso moral” que buscaba curar de cuerpo, alma y mente a las personas consideradas “no humanas”, en esta categoría ingresaron diferentes grupos poblacionales de la región.

En segundo lugar, concluimos que el discurso de medicina e higiene influyó de gran manera el modelo ideal de sujeto que se concibió en Antioquia, dado que las prácticas eugenésicas introducidas a los modelos de vida de los habitantes apuntaron a la depuración de la raza, proceso que implicó una higienización profunda del cuerpo, el entorno, la moral y la conducta.

Tanto el hombre como la mujer Antioqueños poseen características y roles adjudicados por el sistema hegemónico de la época. Se halla entonces que el ideal de hombre Antioqueño plasmado en la literatura se adjetiva bajo una imagen grotesca, dado que este debe ser fuerte, voluminoso y sano para el trabajo, mientras que el ideal de mujer plasmado en la literatura se sustenta en la maternidad y los trabajos de casa. Por otro lado, las imágenes de prensa ratifican la idea de hombre en la literatura, pues a través de la publicidad de medicamentos, alimentos y demás productos de consumo lo conducen al ideal de sujeto productivo, al igual que la mujer quien no aparece solo como madre, ahora ella hace gala de sus atributos y los utiliza para participar en reuniones sociales y vestir a la moda.

Por otro lado, se observan claras delimitaciones de los roles y el ciclo vital, en lo cual se instituyen y reproducen regímenes que construyen el ideal de ser humano y, por consiguiente, el



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

antioqueño como la raza fuerte. Vislumbrándose a través de umbrales de formabilidad: no escolar, no curricular, imágenes que apuntan a la belleza como fin de la formabilidad.

Existen discursos e ideales implicados, en los cuales se evidencian un cuerpo individual y un cuerpo social: anatomopolítica y biopolítica; guiada hacia un control de toda la población, va desde los discursos que justifican el uso de los medicamentos, los alimentos, el vestido y la utilización de espacios y contextos. En tanto cuerpos individuales este debe ser fuerte vigoroso; el cuerpo tiene el límite de su normalidad en la utilidad, la productividad hacia el progreso de la nación, como forma de conectar el cuerpo individual con un fin social; más allá de lo orgánico en el plano de los significantes, por lo cual resulta potente para tal objetivo la atribución de roles.

Queremos reiterar la importancia de hacer de esta etapa de cierre en la formación de pregrado, una experiencia donde la participación, interés y disciplina serán fundamentales para la consecución de los objetivos, por ende los integrantes de los grupos de investigación, tanto los asesores como los estudiantes, deberán ser agentes activos que por medio del estudio y rigurosidad potenciarán el pensamiento crítico, propositivo y reflexivo propio.

Así también, consideramos que se deben abrir las puertas a investigaciones que proponen temas y dinámicas nuevas o poco estudiadas, que permitan el pensarse la Pedagogía Especial desde la multiplicidad de asuntos que le atañen y la contienen, ampliando así las miradas y las prácticas formativas desde el campo.

Por otra parte, resaltamos la importancia que el ejercicio investigativo de los proyectos se tenga en cuenta para repensarse y complementar los cursos del programa, pues así, los resultados de los proyectos cumplirían una función retroalimentadora en el plan de estudios.

Finalmente, a partir de los hallazgos y los fenómenos que nuestra investigación arrojó, insistiremos en la necesidad que en futuros trabajos de grado se considere seguir investigando en otros periódicos (regionales y nacionales y otra literatura) sobre el cuerpo anormal, las adjetivaciones de éste, los ideales y prácticas de formación, las metáforas y espacios, entre muchos aspectos que pueden ser de interés y significativos para la licenciatura.

Lista de Referencias

- Alvarez, A.; Castro, Jorge y Noguera, C. (2000) *La ciudad como espacio educativo: Bogotá y Medellín en la primera mitad del siglo XX*. Arango Editores: santa fe de Bogotá. Bogotá 2000.
- Andrade, A. (2013). *La invención de la anormalidad en Colombia*.
http://books.google.com.co/books?id=R0xNAgAAQBAJ&pg=PA4&lpg=PA4&dq=la+in+encion+de+la+anormalidad+en+colombia&source=bl&ots=I2TyoyQRW8&sig=sZHN9_j4o4URgl1CrHySTY0b46s&hl=es&sa=X&ei=7ThcVKfbBPCQsQSSjYDgAg&ved=0CCoQ6AEwAw#v=onepage&q=la%20inencion%20de%20la%20anormalidad%20en%20colombia&f=false.
- Arango, S. (2009). *La novela de formación y sus relaciones con la pedagogía los estudios literarios*. Colombia: *Revista Folios*. No. 30, p. 127-134.
- Barton, L. (2008). *Superar las barreras de la discapacidad*. Madrid: Ediciones Morata.
- Bataille, G. (2005). *El erotismo*. Barcelona: Tusquets.
- Beristain, H. (2004). *Análisis estructural del relato literario*. México: Editorial Limusa.
- Blumenberg, H. (2011). *Descripción del Ser Humano*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica de Argentina.
- Borja, J. H. (2006). *El cuerpo y los sentidos: La imagen y el discurso colonial neogranadino*. Recuperado el 29 de octubre de 2013 de
www.bdigital.unal.edu.co/1539/12/11CAPI10.pdf
- Botero, J. J. (1926). *Poesías y comedias 01*. Bogotá: ED. Bogotá - Minerva.
- Botero, J. J. 1982 [1897]. *Lejos del Nido*. Medellín: Editorial Bedout.
- Butler, J. (1997) *The Excitable Speech. A politics of the performative*. Estados Unidos: Routledge.

Butler, J. (2007) *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad*.
Barcelona: Paidós.

Butler, J. (2008). *Deshacer el género*. México: Paidós.

Canguilhem, G. (2005). *Lo normal y lo patológico*. Buenos Aires: Octava edición. Siglo XXI editores Argentina.

Cano, M (1921-1925). *La ciega*. Medellín: Ediciones Antioqueño.

Cardona, H (2012). *Experiencias desnudas del orden: cuerpos deformes y monstruosos*.
Medellín: Sello editorial Universidad de Medellín.

Carli, S. (2002). *Niñez, pedagogía y política. Transformaciones de los discursos acerca de la infancia en la historia de la educación Argentina entre 1880 y 1955*. Buenos Aires: UBA. Miño y Dávila.

Carrasquilla, T (1958). *Obras completas*. Medellín: Editorial Bedout.

Casas, A.; Estrada, V. y Márquez, J. (2004) *Higienizar, Medigar, Gobernar: Historia, medicina y sociedad en Colombia*. Universidad Nacional de Colombia sede Medellín; GIHSA: grupo de investigación historia de la salud. La carreta Editores. Medellín.

Ciancio, M. (2012). *El archivo positivista como dispositivo visual-verbal. Fotografía, feminidad anómala y fabulación*. Mora (B. Aires) vol.18 no.1.

http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1853-001X2012000100003&script=sci_arttext

Cuarterolo, A. (2009). *Fotografía y teratología en América Latina. Una aproximación a la imagen del monstruo en la retratista del estudio del siglo XIX*. Recuperado el 29 de octubre de 2013 en http://www.ncsu.edu/acontracorriente/fall_09/articles/Cuarterolo.pdf

Documental. *Judith Butler en Examined Life*. Video disponible en

https://www.youtube.com/watch?feature=player_embedded&v=vLvFTHLpo3Q#at=74.

Fernández, J. (2008). *La investigación en educación especial. Líneas temáticas y perspectivas*. México: Revista perfiles educativos, Vol. 30, No. 119, 7-32.

Ferreira, M. A. (2009). *Discapacidad, corporalidad dominación: La lógica de las imposiciones clínicas*. Recuperado de http://www.um.es/discatif/TEORIA/ALAS09_Ferreira.pdf el 30 de octubre de 2013.

Ferreira, M. A. (2013). *Discapacidad y corporalidad: una aproximación genealógica*. Recuperado de http://www.mferreira.es/Documentos_nuevo/ontogenesis_disca.pdf el 30 de octubre de 2013.

Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata.

Foucault, M. (2000). *Los Anormales*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina.

Foucault, M. (2002). *Vigilar y Castigar: nacimiento de la prisión*. Buenos Aires: Siglo XXI editores Argentina.

Foucault, M. (2004). *La hermenéutica del sujeto*. México: Fondo de cultura económica.

Foucault, M. (2007). *Nacimiento de la biopolítica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Gómez, J. G. (2002). *Sobre el concepto de formación en el Wilhem Meister de Goethe*. Medellín: Tomado de Revista educación y pedagogía Vol XIV No. 32. PP. 39 - 51.

Gómez, E. (1991). *Lo mejor de Efe Gómez*. Recuperado de: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/literatura/efe/efe9.htm> el 2 de diciembre de 2014

González, F. (1994) [1932]. *Don Mirócleles*. Medellín: Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.

González, F. (2011) [1936]. *Los Negroides*. Recuperado de: <http://www.otraparte.org/ideas/1936-negroides.html> el 2 diciembre de 2014.

Gutiérrez, R. (2011). *Ensayos sobre literatura colombiana, narrativa. Tomo I*. Medellín: Ediciones Unaula.

Hegarty, S. (2008). *Investigación sobre educación especial en Europa*. Tomado de REICE-

Hernández, R., Fernández, C.; Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. México:
McGraw-Hill Interamericana.

Herrera, C. y Rubieno, T. (2012). *Las infancias en imágenes, cien años después de la
independencia en Colombia: iconografía e historia*. [Recuperado de
http://halshs.archives-ouvertes.fr/docs/00/53/01/01/PDF/AT6_Herrera-Rubiano.pdf](http://halshs.archives-ouvertes.fr/docs/00/53/01/01/PDF/AT6_Herrera-Rubiano.pdf) el 15
de octubre de 2013.

Hincapié, A (2012). *Fragmentos antropológicos de una nación imaginada: formación y
literatura*. Medellín: Tesis para optar al título de Doctor en Educación Línea de
Pedagogía Histórica e Historia de las Prácticas Pedagógicas. Universidad de Antioquia.

Hughes, B., y Patterson, K. (2008). *El modelo social de la discapacidad y la desaparición del
cuerpo: hacia una sociología del impedimento*. Madrid: Morata; pp. 107-123.

Larrosa, J. y Skliar, C. (2001). *Habitantes de Babel. Políticas y poéticas de la diferencia*.
Argentina: Aguazul.

Letourneau, J (2009). *Caja de herramientas del joven investigador: guía de iniciación al trabajo
intelectual*. Medellín: La Carreta Editores.

Londoño Blair, A (2008). *El cuerpo limpio: higiene corporal en Medellín (1880-1950)*.
Medellín: Editorial Universidad de Antioquía.

Márquez, J., Casas, A. y Estrada, V. (2004) *Higienizar, medicar, gobernar: historia, medicina y
sociedad en Colombia*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia.

Martínez, J. (2010) *La universidad productora de productores: entre Biopolítica y Subjetividad*.
Ediciones Unisalle. Colombia.

Martínez, M. (2008). *Epistemología y metodología cualitativa en las ciencias sociales*. México:
Editorial Trillas.

Merleau-Ponty, M. (1975). *La fenomenología de la percepción*. Barcelona: Ediciones península.

Muñoz, Ll. (2012) *Corpografía: el cuerpo en la fotografía contemporánea*. Editorial Casimiro, Madrid. España, 2012.

Noguera, C. (2003) *Medicina y política: discurso y prácticas higienicas durante la primera mitad del siglo XX en Colombia*. Editorial Universidad EAFIT. Medellín.

Onfray, M. (2008). *Teoría del cuerpo Enamorado*. Editorial Pre-textos: España.

Pedraza, Z. (1999). *En cuerpo y alma. Visiones del progreso y de la felicidad*. Bogotá: Universidad de los Andes.

Pedraza, Z. (2007). *Políticas y estéticas del cuerpo en América Latina*. Bogotá: Editorial Uniandes.

Pedraza, Z. (2011). “*La educación del cuerpo y la vida privada*”, Borja, Jaime Humberto y Pablo Rodríguez (dirs). *Historia de la vida privada en Colombia. Tomo II. Los signos de la intimidad*. El largo siglo XX. Bogotá: Taurus. pp. 115-148.

Pedraza, Z. (2011). *Perspectivas de los estudios del cuerpo en América Latina*, Scribano, Adrián y Pedro Lisdero (comps.). *Sensibilidades en juego: Miradas múltiples desde los estudios sociales de los cuerpos y de las emociones*. CEA-CONICET: Córdoba. Ebook disponible en: www.accioncolectiva.com.ar/sitio/libros/Sensibilidades.pdf

Pérez de Lara, N. (1998). *La capacidad de ser sujeto*. Barcelona: Editorial Laertes.

Pérez, P. (2000) *Antología de escritoras antioqueñas 1920-1950. Coordinación editorial y corrección*: Secretaria de Educación y cultura del Departamento de Antioquia. Medellín.

Piñeres, J. D. (2011). [Aproximaciones al primer debate sobre Bentham en Colombia: concepciones antropológicas, disputas educativas, aspiraciones nacionales](#). Bogotá: Revista de estudios sociales de la Universidad de los Andes. pp 11- 23. Recuperado el 8 de noviembre de res.uniandes.edu.co/view.php/692/view.php

Ramírez, J. A. (2003). *CORPUS SOLUS: para un mapa del cuerpo en el arte contemporáneo*. Madrid: Ediciones Siruela.

Richardson, N. y Locks, A. (2014) *Body Studies: The Basics*. CPI Group Ltd, London and New

Rodríguez, L.; Yarza, A. (2005) Educación sensorial, educación física, gimnástica y pedagogía de anormales: Disciplinamiento y docilización de "corporalidades anormales" en Colombia, 1920-1940. *Revista de Educación física y Deportes Universidad de Antioquia* No. 24 Vol. 2 2005. Págs 11 – 28.

Sanchidrián, C. (2011). El uso de imágenes en la investigación histórico-educativa. Tomado de *Revista de Investigación Educativa*. 29 (2), 295-309.

Schaeffer, J. M. (2008). *¿Qué es un género literario?* Madrid: Akal, 2006. 127 págs. Reseñado en *Colombia en Literatura: teoría, historia, crítica* · n.º 10.

Serres, M (2002). *Los cinco sentidos. Ciencia, poesía y filosofía del cuerpo*. México: Editorial Taurus.

Serres, M. (2004). *El contrato natural*. España: Editorial Pre-textos.

Serres, M. (2011). *Variaciones sobre el cuerpo*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica de Argentina.

Skliar y Téllez, (2008). *Conmover la educación. Ensayos para una pedagogía de la diferencia*. Argentina: Noveduc.

Skliar, C. (2004). *¿Y si el otro no estuviera ahí?: Por una pedagogía (imposible) de la diferencia*. Argentina: Miño y Dávila Editores.

Sosa, L. M. (2009). Reflexiones sobre la discapacidad. Dialógica de la inclusión y la exclusión en las prácticas. Tomado de *Ágora para la EF y el Deporte*, n.º 9, Pág. 57-82 Recuperado el 7 de Octubre de

http://sid.usal.es/idocs/F8/ART11103/reflexiones_sobre_la_discapacidad.pdf

Todorov, T (1975). *The Fantastic: A Structural Approach to a Literary Genre*. USA: Cornell paperback.. Disponible en

http://books.google.com.co/books?id=GkfzchghgcQC&printsec=frontcover&dq=inauthor:%22Tzvetan+Todorov%22&hl=en&sa=X&ei=DkeRUq_aC4qhkQfp44HQDg&ved=0C

Todorov, T (2001). *El origen de los géneros literarios*. Recuperado el 5 de agosto de curso.ihmc.us/rid%3D1HQW0DN2Y-25N908L-1KYT/todorov.pdf

Vega, E. (2010). *Anormales, deficientes y especiales*. Buenos Aires: Noveduc.

Vigarello, G. (2005). *Corregir el cuerpo. Historia de un poder pedagógico*. Buenos Aires: Editorial Nueva Visión.

Wulf, C. (2004). *Antropología de la educación*. Barcelona: Idea Books.

Wulf, C. (2004). *Historicidad, culturalidad, transdisciplinariedad*. Medellín: Revista Educación y Pedagogía, Medellín. Vol. XVI, N.º 39. Págs. 163 -183. (Traducción del alemán: Andrés Klaus Runge Peña).

Yarza De los Ríos, A. (2005) apuntes para una epistemología y una pedagogía de la educación especial en Colombia Revista de Pedagogía, vol. XXVI, núm. 76, Mayo-agosto, 2005, pp. 281-305

Yarza De los Ríos, A. (2011) Preparación de maestros, reformas, pedagogía y educación de anormales en Colombia: 1870-1940. Tesis para optar al título de Magister en Educación.

Yarza De los Ríos, A. (2013). Hacer sitio al que llega: pedagogía, educación especial y formación. Medellín: Revista Contextos de Educación. Volumen 14. Monográfico sobre Educación Especial. <http://www.hum.unrc.edu.ar/publicaciones/contextos/index.html>

Yarza De los Ríos, A. (2013). *Pedagogías, historias e investigación sobre educación especial*. Mimeografiado. Inédito.

Yarza de los Ríos, A. y Rodríguez, L. (2007). *Educación y pedagogía de la infancia anormal. 1870-1940. Contribuciones a una historia de su apropiación e institucionalización en Colombia*. Bogotá: GHPP. Cooperativa Editorial Magisterio.

Zuleta, E y Casa, E. C. (2000). *Literatura Antioqueña 1880 - 1930*. Medellín: Colección Autores Antioqueños.



ANEXO 1 Periódicos

TÍTULO DEL PERIODICO	EDITORIAL	COLECCIÓN	PARTE DE	TEMAS	LUGAR	COLABORADORES
El Museo Social : periódico de crítica-cuadros de costumbres	Bogotá : Imprenta de Torres Amaya	Prensa Siglo XIX-XX	Publicaciones varias- Colección	Bogotá (Colombia) -- Aspectos sociales -- Prensa; Bogotá (Colombia) -- Prensa; Bogotá (Colombia) -- Vida social y costumbres -- Prensa; Colombia -- Prensa; Noticias nacionales -- Bogotá (Colombia) -- Prensa	Bogotá (Colombia)	Carrasquilla, Francisco de Paula, 1855-1897
El dengue : Órgano de la enfermedad reinante	Bogotá : Imprenta de La Reforma	Prensa Siglo XIX-XX	<u>Publicaciones</u> varias- <u>Colección</u>	Bogotá (Colombia) -- Aspectos sociales -- Prensa; Bogotá (Colombia) -- Política y gobierno -- Prensa; Bogotá (Colombia) -- Prensa; Colombia -- Prensa; Literatura colombiana -- Prensa; Noticias nacionales -- Bogotá (Colombia) -- Prensa	Bogotá (Colombia)	
El derrumbe: órgano de la	Bogotá : Imprenta del Diario de	Prensa Siglo XIX-XX		<u>Bogotá (Colombia) -- Prensa</u> ; Colombia -- Política y gobierno, 1891 --	Bogotá (Colombia)	



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

degeneración.	Cundinamarca			Prensa; Colombia -- Prensa		
El educacionista.	Bogotá : Eustacio A. Escovar	Prensa Siglo XIX-XX	Publicaciones varias- Colección	Bogotá (Colombia) -- Prensa; Derecho internacional privado -- Legislación -- Colombia -- 1890 -- Prensa; Derecho internacional público -- Legislación -- Colombia -- 1890 -- Prensa; Economía política -- Prensa; Educación -- Prensa; Universidad Republicana : (Bogotá) -- Currículo -- Prensa	Bogotá (Colombia)	Alvarez, Francisco Eustaquio, 1827- 1897
El Duende: periódico literario y artístico.	Bogotá: [s. n.]	Prensa Siglo XIX-XX	Publicaciones varias- Colección	Bogotá (Colombia) -- Prensa; Colombia -- Prensa; Humorismo colombiano -- Prensa; Literatura -- Prensa	Colombia	
El bobo. Periodico dedicado a los ocupados i desocupados N°18.	1848-08-15	Prensa Siglo XIX-XX			undefined	
La nueva era : periódico político, filosófico i	Bogotá : Imp. de J. A. Cualla	Prensa Siglo XIX-XX	Publicaciones varias-	Bogotá (Colombia) -- Prensa; Colombia -- Constitución -- Prensa; Colombia	1841	



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

literario.			Colección	-- Política y gobierno -- Prensa; Colombia -- Prensa; Partidos políticos -- Colombia -- Prensa	Colombia	
La voz de Job : órgano de los intereses de los enfermos del Lazareto de Agua de Dios.	Bogotá : Imprenta de El Colombiano	Prensa Siglo XIX-XX	Publicaciones varias- Colección	Bogotá (Colombia) -- Prensa; Colombia -- Prensa; <u>Escuelas públicas</u> -- <u>Estados Unidos -- 1904 --</u> <u>Prensa</u> ; Lepra -- Aspectos sociales -- Colombia -- Prensa; Lepra -- Colombia -- Prensa; Periodismo -- Legislación -- Colombia -- 1898 -- Prensa	Colombia	Pérez, Ernesto L.
El mosquetero : diario de literatura, ciencias, costumbres, variedades y avisos.	Bogotá : Imprenta de Lleras	<u>Prensa Siglo</u> <u>XIX-XX</u>	Publicaciones varias- Colección	: Abastecimiento de agua -- Bogotá (Colombia) -- 1895 -- Prensa; Bogotá (Colombia) -- Prensa; Colombia -- Prensa; Prensa; Noticias	Colombia	
El Reporter Ilustrado.	: Bogotá : Imprenta La Luz	Prensa Siglo XIX-XX	Publicaciones varias- Colección	Bogotá (Colombia) -- Prensa; Prensa; Colombia; Creación literaria, artística, etc. -- Prensa	Colombia	



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

Bucaros : revista literaria	Bogotá : Imprenta Díaz Lemos	Prensa Siglo XIX-XX	Publicaciones varias- Colección	Bogotá (Colombia) -- Prensa; Colombia -- Prensa; Literatura colombiana -- Prensa	Colombia	Jiménez, José Manuel; Ramírez, Rafael M.
El Censor – Medellín.		: Prensa Siglo XIX-XX			1849-04-28	
El cachifo. Periódico literario.		Prensa Siglo XIX-XX			1848-07-20	
El antioqueño constitucional		Prensa Siglo XIX-XX			1847-12-26	
El Atalaya. Periodico religioso, moral, politico y filosófico.		: Prensa Siglo XIX-XX			1850-07-13	
El amigo del orden.		Prensa Siglo XIX-XX			: 1840-04-26	
Periódico literario dedicado al bello sexo		: <u>Prensa Siglo XIX-XX</u>			1874-12-19	



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

El amigo del país – Medellín.		Prensa Siglo XIX-XX			1847-02-01	
El Cóndor: periódico semanal, político i literario.		Prensa Siglo XIX-XX			1841-04-18	
El cólera N°1			Prensa Siglo XIX-XX		1850-01-13	
Semanario infantil		Bogotá : Imprenta de Medardo Rivas	Prensa Siglo XIX-XX	Asilos de ancianos -- Bogotá (Colombia) -- Prensa; Bogotá (Colombia) -- Prensa; Colombia -- Prensa; Lepra -- Colombia -- Prensa; LiteratColombiaura -- Prensa; Noticias nacionales -- Colombia -- 1898 -- Prensa; Poesía -- Prensa	8 de Diciembre de 1898 al 31 de Diciembre de 1969	
Antídoto contra los males de Colombia	Bogotá: Imprenta de Bruno Espinosa	Prensa Siglo XIX-XX	Bicentenario, Periódico antiguo, Periodismo Colombia, Prensa bicentenario,	Bogotá (Colombia) -- Prensa; Colombia -- Historia; Colombia -- Prensa; La Gran Colombia -- 1819-1831 -- Prensa	1 de Enero de 1828 al 31 de Diciembre de	



			Prensa colombiana			
El bien del pueblo	Bogotá : Imprenta San Bernardo	Prensa Siglo XIX-XX	16 de Abril de 1911 al 31 de Diciembre de 1969	Bogotá (Colombia) -- Prensa; Colombia -- Prensa; Libertad -- Prensa; Literatura -- Prensa; Poesía -- Prensa; Religión -- Prensa	Bogotá (Colombia)	
La Verdad y la Razón.	Bogotá: Imprenta de Espinosa por José Ayarza	Prensa Siglo XIX-XX	Periodo de Publicación: 1 de Marzo de 1846 al 31 de Diciembre de 1969	Colombia -- Historia -- Nueva Granada -- 1846 -- Prensa; Colombia -- Prensa; Jesuitas -- Prensa; Religión -- Nueva Granada -- 1846 -- Prensa		
El Reconciliador Antioqueño.	: Marinilla: Impreso por Manuel Antonio Balcazar	Prensa Siglo XIX-XX	Publicación: 16 de Junio de 1831 al 31 de Diciembre de 1969	Antioquia (Colombia) -- Prensa; Colombia -- Historia -- Gran Colombia - 1819-1831; Colombia -- Prensa		
El noticioso libre : político y literario.	Cartagena: Imprenta de los herederos de J. A. Calvo	Prensa Siglo XIX-XX	Periodo de Publicación: 6 de Octubre de 1836 al 31 de Diciembre de 1969	Bolívar (Antioquia - Colombia) -- Prensa; Cartagena (Colombia) -- Prensa; Colombia -- Historia -- Nueva Granada -- 1832-1858 -- Prensa; Colombia --		



				Prensa; Noticias extranjeras -- Prensa		
El mudo observador	Cartagena: Impreso por J. A. Calvo	: <u>Prensa Siglo XIX-XX</u>	Periodo de Publicación: 12 de Julio de 1826 al 31 de Diciembre de 1969	: Bolívar (Antioquia - Colombia) -- Prensa; Cartagena (Colombia) -- Prensa; Colombia -- Historia -- La Gran Colombia -- 1819-1831 -- Prensa; Colombia -- Prensa		
El eco de Antioquia	Medellín: Imprenta de Manuel Antonio Balcázar	Prensa Siglo XIX-XX	Publicación: 26 de Mayo de 1822 al 31 de Diciembre de 1969	<u>Antioquia (Colombia) -- Administración pública -- 1822 -- Prensa; Antioquia (Colombia) -- Prensa; Colombia -- Política y gobierno -- 1822 -- Prensa Colombia -- Prensa</u>		
El Brujo	Medellín: Imprenta del Gobierno por Manuel María Viller Calderón	Prensa Siglo XIX-XX	Periodo de Publicación: 6 de Agosto de 1850 al 31 de Diciembre de 1969	Antioquia (Colombia) -- Prensa; Colombia -- Historia -- Nueva Granada -- Prensa; Colombia -- Prensa		
El constitucional antioqueño	Rionegro: Impreso por Manuel Antonio Balcázar	Prensa Siglo XIX-XX	Periodo de Publicación: 28 de Abril de 1831 al 31 de Diciembre de	<u>Antioquia (Colombia) -- Prensa; Colombia -- Prensa; Información pública oficial -- Colombia -- Prensa</u>		



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

			1969			
--	--	--	------	--	--	--



ANEXO 2 Matriz de Autores

Autor	Información sobre los autores	Información de los autores	
		Obras encontradas	Obras Sugeridas
Efe Gómez	<p>Escritor antioqueño (Fredonia, 1867 1938). Francisco Gómez Agudelo, mejor conocido como Efe Gómez, hizo su bachillerato en la Universidad de Antioquia y se graduó de ingeniero en la Escuela de Minas de Medellín. Siempre tuvo una activa participación en la vida cultural antioqueña, desde sus primeros cuentos, publicados en 1895 en La Miscelánea. Hizo parte de varios grupos culturales, colaboró en revistas literarias como El Montañés, El Repertorio, Alpha y Cirirí, y tomó parte en la activa bohemia que caracterizó los primeros 30 años de este siglo en Medellín. Combinó su dedicación a la literatura con una amplia actividad como minero e ingeniero, en especial en las minas de oro del Zancudo y en las salinas de Guaca. Efe Gómez ha sido incluido dentro del grupo de autores costumbristas antioqueños, del cual hicieron parte también Tomás Carrasquilla y Francisco de Paula Rendón. Sin embargo, sus cuentos y narraciones, más que centrarse en la descripción costumbrista de la vida regional, buscan iluminar profundos y a veces dramáticos conflictos psicológicos; su obra es, ante todo, una descripción de los horrores de la vida, del dolor, de las fuerzas que hacen inalcanzable la felicidad, del valor de la muerte y su función liberadora, del carácter inconfiable de la condición humana. La obra de Gómez se apoya en una contraposición pesimista entre vida y cultura. Esta aparece como fuerza de represión, freno a la energía humana, presión hacia el conformismo y fuente de infelicidad. Algunos de sus personajes se rebelan contra la represión cultural y social, pero en general la sociedad los derrota y los lleva a refugiarse en el alcohol o la desesperanza; otros buscan un triunfo aparente, como el poder y la riqueza, que no pueden surgir sino de la corrupción, la falsedad o el robo. Esto conduce a una visión muy crítica del proceso social que vivía Antioquia, dominada cada vez más por los valores de la riqueza y el éxito económico. La imagen que se presenta de los antioqueños se aparta del optimista elogio a la raza, tan frecuente en sus tiempos. Esta visión trágica y pesimista de la cultura y la civilización puede haberse definido a partir de sus extensas lecturas de Friedrich Nietzsche y Arthur Schopenhauer, señalados por Kurt Levy como sus maestros filosóficos. La obra de Efe Gómez no es extensa, se ha reunido en tres volúmenes de cuentos (Almas Rudas, Retorno y Guayabo Negro) y una novela (Mi gente), que retoma muchas de las narraciones breves. Entre sus mejores cuentos, además de los que dan título a las antologías mencionadas, deben recordarse "Un Zaratustra maicero", "La tragedia del minero", "El paisano Alvarez Gaviria", "Un héroe de la dura cerviz", "Un crimen", "En la selva", "Eutanasia" y "El alcalde de Riolimpio"</p>	<p>Biblioteca UdeA</p> <ul style="list-style-type: none"> • Una carta • Efe gomez cuentos en pdf 	<p>cuentos</p>
Fernando González	<p>Filósofo, abogado y escritor antioqueño (Envigado, abril 24 de 1895 febrero 16 de 1964), inventor del país de Otraparte, donde la naturaleza le brindó la comprensión y entendimiento que el país de nación le negó. Su pensamiento, original y auténtico, causó temor a muchos, que se negaron a ver en sus obras una reflexión sobre el ser colombiano y sobre el ser de América</p>	<p>Santander 1940 Los negroides 1936 Cartas a Estanislao 1935 El remordimiento 1935</p>	



	<p>Latina. Hijo de Daniel González, maestro y agricultor, y Pastora Ochoa, en 1910 fue expulsado del colegio de los jesuitas cuando terminaba el cuarto año, por negar el primer principio teológico y por sus lecturas de Friedrich Nietzsche, Arthur Shopenhauer y otros filósofos mirados con recelo en el país. Hizo parte del grupo los Panidas, fundado en 1915 y en el cual se reunieron escritores, poetas y artistas de todas las áreas. Tuvo una vida pública activa como abogado, diplomático, polemista, ensayista y novelista. Su obra muestra a un escritor original y fecundo. En cada una de las páginas que escribió está plasmado el ensayista personal y el filósofo inconforme, quien con un estilo mordaz, sarcástico, volcánico y violento, pasa revista a los asuntos sociológicos y políticos. Usó la palabra desnuda y un lenguaje crudo, fuerte y a veces contradictorio para registrar el terrible drama de la no identidad y también nuestra derrota parcial como mestizos frente a la cultura occidental. En 1911 escribió Pensamientos de un viejo y lo publicó por entregas en el periódico La Organización de Medellín; en 1916 lo editó como libro. En 1919 presentó su tesis de grado "Derecho a no obedecer", la cual desató una gran polémica que llevó a los jurados a sugerirle que le cambiara de nombre al trabajo. El nuevo título fue "Una tesis". En 1928 fue nombrado juez segundo del Circuito de Medellín. En 1929, producto de un viaje que realizó por algunas regiones del país, apareció en París la obra Viaje a pie, que fue magníficamente comentada entre los escritores e intelectuales europeos, pero, paradójicamente, atacada por la curia colombiana. En 1932 la misma obra fue traducida al francés y una vez más fue exitosamente recibida por la prensa europea. (Banco de la república, otraparte.org). http://www.otraparte.org/vida/index.html</p>	<p>Mi compadre 1934 El hermafrodita dormido 1933 Don Mirócleles 1932 Mi Simón Bolivar 1930 Viaje a pie 1929 Una tesis- El derecho a no obedecer 1919 Pensamientos de un viejo 1916.</p>	
<p>Juan José Botero Ruiz</p>	<p>El académico y poeta Juan José Botero Ruiz nació en Ríonegro, Antioquia el 13 de enero de 1840 y murió allí mismo el 9 de febrero de 1926. Fue poeta, novelista, cuentista y dramaturgo; redactor de los periódicos "La Golondrina" y "El Estudio". Colaborador de "La Idea", "El Oasis", "El Repertorio", "El Álbum", "La Pluma", "El Hogar", "El Ruiz", "La Semana "Literaria", "El Liceo Antioqueño", "Antioquia Literaria", "El Pasatiempo", y "La Tertulia". Su obra reúne lo serio y lo jocoso y retrata bien la manera de ser típica del antioqueño raizal y culto, pero fue mayormente conocido por su famosa novela Lejos del Nido que le aseguró memoria en las letras, novela romántica y costumbrista de gran argumento que fue, además, llevada al cine. (Vistaz.com) Juan José Botero Ruiz también fue oficial del general Tomás Cipriano de Mosquera. (banner cultural)</p>	<p>Lejos del nido - 1897 La caridad : a mi hijo Roberto - 1913 La Miscelanea : Revista Literaria y Científica : Organo del Liceo Antioqueño (Medellin) Vol. 11, Nos. 11-12, Sep. 1913 Cuento joco serio - 1908 A E.M. - 1913 Inocencias - 1922 - 1921 Juana la contrabandista - 1913</p>	<p>Lejos del Nido Cuentos y Poesías</p>



		<p>Las volanderas de Julio Vives Guerra - 1911 En el lavadero de agua clara - 1913 Las volanderas de Julio Vives Guerra - 1911 A la memoria de mi hija Berenice - 1913 El pie - 1911 Poesias y comedias (01.ED) (1928) Telegrama recibido por Carlos E. Restrepo, Medellin (1924) Vamos al campo - 1913 Visitando sus restos - 1922</p>	
Rafael Echeverri E.	<p>El 28 de enero de 1932, fue nombrado cónsul de Colombia en Génova, pero en agosto del mismo año fue expulsado por Benito Mussolini, a quien preocuparon los comentarios contra el régimen encontrados en sus libretas de notas. De Italia viajó a París y fue nombrado cónsul de Colombia en Marsella. Durante su estadía allí, publicó Don Mirocletes, cuya lectura fue inmediatamente prohibida por el arzobispo de Medellín, bajo sentencia de pecado mortal para el feligrés que se atreviera a ello. El mismo año publicó la obra Mi compadre, basada en un dictador venezolano, e inmediatamente el gobierno prohibió el ingreso y la difusión del libro en ese país. En 1954 publicó en Bogotá el libro Santander, y esta vez el turno de la persecución fue para Colombia. El gobierno intentó recoger la edición e impedir la difusión de la obra. En 1954 varios escritores e intelectuales europeos y norteamericanos, entre ellos Jean Paul Sartre y Thornton Wilder, lo nominaron para el premio Nobel de Literatura, pero la Academia Colombiana de la Lengua se negó a adelantar los trámites respectivos y, en su lugar, postuló a don Ramón Méndez Pidal. Le cobraron así la osadía de reflexionar sobre ciertos próceres de la patria. En 1957 se refugió en el país que inventó para sí, con el fin de protegerse de ese otro que temía sus pensamientos. A la finca de su propiedad ubicada en Envigado, inicialmente la llamó "La huerta del Alemán", como un sinónimo de filosofía de grande vuelo, pero después le cambió el nombre para expresar de forma directa su relación con el lugar, y la llamó "Otraparte". Quizá porque el país lo trató como si fuera de otra parte y no como el pensador auténtico que fue capaz de mirar la realidad y esencia</p>	<p>En la ludoteca de Comfenalco-Rionegro: - Historia de el Tablazo - Sonia - La llorona y la coqueta montes - Cordoba en el sesquicentenario de Ayacucho - Cordoba en el sesquicentenario de su muerte - Dos siglos comandando los destinos de un pueblo - La mosca - Mi tope con las hadas - La casa dl espanto y</p>	<p>De la ludoteca de Comfenalco-Rionegro: - La casa del espanto y el sepelio del patriarca - Cuentos, mitos y leyendas - La llorona y la coqueta montes - Mi tope con las hadas - Sonia - La mosca</p>



	<p>de nuestra nacionalidad. En marzo de 1962 apareció su último libro: Tragicomedia del padre Elías y Martina la Velera. Fernando González murió en Envigado, el 16 de febrero de 1964. Como novelista publicó las ya citadas Don Mirocletes (1932) y Tragicomedia del padre Elías y Martina la Velera (1962). Como ensayista y pensador publicó: Pensamientos de un viejo (1916), Viaje a pie (1929), Mi compadre Juan Vicente (1932), El hermafrodita dormido (1933), Cartas a Estanislao (1935), El remordimiento (1935), El maestro de escuela (1941), Santander (1954), Los negroides (1956), El libro de los viajes y de las presencias (1959), Problemas de teología moral, Mi Simón Bolívar (1969), Poncio Pilatos envigadeño y El entierro de don Tomás (comedia), entre otros.</p>	<p>el sepelio del patriarca - Historia de Nuestra Señora de Arma - Los quinientos años del descubrimiento de america - Coronel Liborio mejía en el bicentenario de su natalicio - Daniela. La única sobreviviente - Cuentos, mitos y leyendas - Juntos los dos</p>	
<p>Tomás Carrasquilla</p>	<p>Nació en el pueblo de Santo Domingo (Ant) el 17 de enero de 1858, cuando, como él mismo decía, “no se conocían otras máquinas que las de coser, los relojes y los molinos”.</p> <p>Vivió en su pueblo durante cuatro décadas, donde comenzó a escribir y produjo obras tan recordadas como Simón, el mago y Frutos de mi tierra, su primera novela publicada en 1896.</p> <p>Inició sus estudios en la Universidad de Antioquia, pero se retiró a causa de las guerras civiles de la época y regresó a Santo Domingo a desempeñarse como sastre, secretario del juzgado y juez municipal. Hizo parte activa de la Sociedad del Tercer Piso, un grupo de amigos lectores, fundadores de una selecta biblioteca en 1893, que se conserva hoy como patrimonio documental de la Nación.</p> <p>A principios del siglo XX se trasladó a Medellín y, afectado por una quiebra del Banco Popular que lo dejó en “bancarota”, se internó unos años en la mina de San Andrés, cerca de los municipios de Argelia y Sonsón. Allí trabajó como dispensario de la mina y continuó leyendo y escribiendo.</p> <p>Entre 1914 y 1919 vivió en Bogotá, donde trabajó como funcionario del Ministerio de Obras Públicas y regresó a Medellín, donde escribió sus dos obras cumbre: La marquesa de Yolombó y la trilogía Hace tiempos. Allí murió el 9 de diciembre de 1940, a sus 82 años.</p>	<p>Salve, Regina. Imprenta Oficial, Medellín, 1903. "Florilegio". En: Lectura Amena, Medellín, mayo-julio, 1905. "Carta abierta". Medellín, 1906. Entrañas de niño. En: Alpha, N.os 4 al 12, Medellín, junio-diciembre de 1906. "AJberradium". En: Alpha, N.º 12, Medellín, diciembre de 1906. "Salutaris hostia". En: Alpha, N.º 13, Medellín, enero de 1907. "Mirra". En: Alpha,</p>	<p>El padre Casafús y otros cuentos; Autor:</p>



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

	<p>Escritos sobre él: Escritos sobre Tomás Carrasquilla; Parte de: Linguística y literatura, Medellín; Vol 19-20, No. 34-35, Jul-Jun. Año 1858-1930.</p> <p>Un Hombre de muchos cuentos: Las nociones de tradición y modernización en la obra de Tomás Carrasquilla. Estudio histórico, 1890-1930. Recurso electrónico. Autores: Paes Robles, Shiley; Gómez García, Juan Guillermo; Sigantura: 863-P438 CD-ROM. Colección de tesis digitales, piso 3, biblioteca central.</p> <p>Las ideas estéticas de Carrasquilla; Autor: Naranjo Mesa, Jorge Alberto; ISBN: 9789586966948; Clasificación, DEWEY, en biblioteca Pública piloto.</p> <p>La marquesa de Yolombo; ISBN: C863C313Ms, en Biblioteca Pública Piloto.</p> <p>Dimitas Arias. Tomas carrasquilla; 1918.</p>	<p>N.º 15, Medellín, marzo de 1907.</p>	
--	---	---	--



ANEXO 3 Personajes

Obra/Autor	Personaje:	Características:
Guayabo Negro / Efe Gómez	Pedro Zabala	Promiscuo, débil, decadente y su familia también, va perdiendo sus características de humano
	Manuel	Pierde sus características de humano, raza decadente
	Matilde	Débil, ignorante, con cuerpo esbelto, firme, mórbido y divino
	Hijo de Matilde	Fruto de la realidad y debilidad social
En la Selva / Efe Gómez	Dositeo	Morenazo, joven o muchachón, sus brazos y piernas se envuelven, músculos voluptuosos y potentes.
	La Negra	Negra, pero alcanzó a ser hermosa, se le distingue por sus atuendos



		coloridos.
La Ciega / María Cano	Martucha	Ciega, se revuelve con ansia, es la única que se conserva fresca y despabilada, su alma esta sedienta de saber, aguza sus sentidos, su carne morena y prieta parece expectante, sus manos agudas de sensibilidad que palpan el misterio, oído anhelante.
Don Mirócleles / Fernando González	Negro	Joven y gordo, su caminar es enfermo como su herencia.
	Manuel Fernandes	De costumbres decadentes, sin ninguna posibilidad de salvación, la mixtura de sangre lo hizo débil. Su familia es enferma y débil.
	Don Mirócleles	De origen borroso, imponente, con carne abundosa y alcohólica, aprendió abogacía en la cárcel.



	Magistrado	Delgado y alto, un color de piel mezclada.
	Abrahám	Patizambo, con complejos psíquicos de luchador y despreciador.
	Hijos e hijas de Abrahám	Sus hijas son bellas y sus hijos hermosos, físicamente. Son seres bien dotados y deseados.
Don Mirócleles / Fernando González	Marcelino	Pequeño, rubio, tan vivo, tan inteligente, otro pudiente de Medellín.
	Tres sacerdotes	Ojos curiosos y habituados; valencia es mulato, alto y delgado, desgarrado, no sabe qué hacer con las extremidades muy largas, con las manos; posada ejecuta todo movimiento a modo loco. Todo lo del destempla el sistema nervioso, y el padre Henao, es el hombre del sentido común, rastrero, pero exacto, es muy fuerte y todo lo hunde.



	La Coja Matea	Igual de bella a un orificio en el muro del cementerio, del muro donde está enterrada Dionisia
La Marquesa de Yolombó / Tomás Carrasquilla	-Los Negros	Seres de alma atravesada; han atravesado el Océano Atlántico para venir a colonizar estos montes intertropicales de los Andes.
	-Doña Bárbara	Ella era una loquita tolerada. Convencida de trabajar como el más caliente.. Aprendió a trabajar las minas. Ayudada por los espíritus. se le ocurrían las más extrañas y progresistas invenciones para la época. Aprendió a leer y escribir, en las colonias españolas de entonces, poseía facultades especialísimas para iniciar y más aún para arbitrar.
	-Blancas y negras	A <i>las blancas</i> de la época no se les enseñaban nada de servir; más trabajaba un santo en su iglesia que las blancas en la vida. Las tenían de



		<p>ociosas, de bonitas. Ni aun en la casa movían una paja, porque <i>las negras</i> lo hacen todo.</p> <p>Las ponen a hilar y coser cualquier trapo, por matar el tiempo, porque eso ¿qué oficio va a ser para una persona grande que no sea boba ni loca? “Nos crían para ser un tronco de carne, un arnaco inútil. Por eso viven las señoras jugando, a toda hora, y conversando lo que no deben conversar. ¿Pero qué otra cosa van a hacer, las pobres? ¡Es una desgracia ser señora! Para más son las negras esclavas, que para algo sirven”.</p>
La Marquesa de Yolombó / Tomás Carrasquilla	-Yolomberos	Sonsos, zurumbáticos, enteleridos, que parecen tuntunientos. Son criollos. Negrería, entreverada con esos españoles de entonces, más supersticiosos y fantásticos que cristianos genuinos, más de milagros que de ética, coincidía y empataba con africanos y aborígenes en el



		dogma común del diablo y sus legiones de espíritus medrosos. De este empate vino una mezcolanza y un matalotaje, que nadie sabía qué era lo católico y romano ni que lo bárbaro y hotentote, ni que lo raizal.
	-Doña Luz	Apenas núbil, inconsciente, sin vida interior, pasó de los hijos de trapo a los de sus entrañas fertilísimas.
La Marquesa de Yolombó / Tomás Carrasquilla	-Liberita	Es una solterona muy fea, de color amarillento, un tanto contrahecha, que a los sesenta años conserva los dientes, el pelo y el regocijo de una muchacha. Es mujer de espíritu, bondadosa, trabajadora; Sabe leer y escribir.
	-Sevillano	Era su cara tan lisa, Como concha de armadillo; Y sus zancas tan rollizas Como las zancas de un grillo.



En la diestra de Dios padre	-Peralta	Caritativo, asistía a los enfermos, enterraba a los muertos, se quitaba el pan de la boca y los trapitos del cuerpo para dárselos a los pobres. Trabajador como un macho.
Anima sola	-Gran Castellano	Anciano con demencia
	-La viuda y sus hijas	Ella viuda, infeliz y con hijas locas, fatuas y tontas.
	-Flor de lis	Viuda moralmente, muerta para el mundo y con el alma enferma;
	-Anima sola	Desconsolada, desprendida de todo lo material
Dimitas Arias	Vicenta	Esposa de Dimitas, carita de loro, viejecita lavada y correcta.



	-Dimitas Arias	El tullido, maestro de escuela, cómo esa cabeza de hombre pudiese estar encabada en esa cosa (que ni cuerpo parece), parecía como un niño, por lo pequeño, tan contraído y deformado estaba que parecía faltarle el espinazo.
Poemas y Comedias / Juan José Botero	-Juan Jose Botero (Juancho)	El propio autor se proyecta a sí mismo metaforizado en gato.
Lejos del nido/ Juan José Botero	-Juan Jose Botero (Anciano)	Momento fatal de la existencia. Estulto e inútil, recuerdo de un hombre, de algo que nunca volverá.
Lejos del nido/ Juan José Botero	-Matilde	Mujer hermosa, de moreno pálido; ojos negros; sus tiernas miradas; su tersa y ancha frente; su boca tan primorosa donde se muestra en juego a todas horas la más simpática de las sonrisas; aquella morbidez, blancura



		y suavidad.
	-Mateo, - Romana,	Indios con aspecto diabólico, caras de réprobos.
	-Luisa	Mujer de alta estatura, derecha y regocijada; el cabello de azabache, ondeado y sedoso, ojos negros, de porte aseñorado, una virtuosa matrona amiga de hacer el bien por el bien sin exigir remuneración o recompensa; de buen expediente, oportuna para prestar sus servicios.
	-Andrea. Filomena	Dulce y angelical, tierna y delicada.
Lejos del nido/ Juan José	-Isidoro Quirama	bajo de cuerpo, mal encarado, sin pelo de barba, ojos rasgados, de mirada artera, color cobrizo oscuro; el andar muy echado hacia adelante



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

Botero		y como devanando con los pies; tenía una enorme cicatriz en la cara que le daba aspecto feroz, de matón, como en realidad lo era... Era haragán para el trabajo, pendenciero, trampista y tan ligado al licor.
	-María Ignacia	Era esta señora, entrada en años, pero todavía hermosa; blanca; llena de carnes; facciones aristocráticas; cuerpo alto; mirar despreciativo y lenguaje idem.



ANEXO 4 Personajes en los espacios

OBRA	PERSONAJES	ESPACIOS
Guayabo negro	Mostruo Pedro Zabala Manuel Matilde	Presidio Pueblo Casa
En la selva	Dositeo <u>Grupo de negros</u> <u>Victoria negra</u> Fray Mariano	Selva Parque de pueblo Iglesia Bar
Lejos del nido	Filomena (Niña Blanca) Isodoro Mateo Romana (INDIOS) Matilde Luisa (mujeres blancas)	Escuela La hacienda La casucha Campo abierto Casuchas en el campo La hacienda
Poesías y comedias	Juan José Botero (viejo) Juan José Boterio (Gato)	Cerca al cementerio En la ciudad La cocina

Don Mirócleles	<u>Negro</u>	Barranco
	Fernando Gonzalez (Don Mirócleles.	Sopetran



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

	Abraham y familia de abraham	Cárcel
	Don Marceliano	Casa de la playa
	Manuel	
	Portero cegatón	
	Padres Henao, Valencia y Posada.	Juzgado
	Señor Gaitán	
	La coja Matea	
	Madre Dionisia	
	Magistrado	
	<u>Gran Mulato</u>	Medellín
	Conquistador Español	Suramerica
	Ingleses	
	<u>Moza Negra</u>	
	<u>Manceba india</u>	



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

Los negroides	Fernando Gonzalez <u>Gran Mulato</u> Indios americanos <u>Mulato, Mestizo, Indio, Negro</u> Gobernantes Judíos y Vascos Franceses	Suramerica Antioquia
La ciega	Martucha, la ciega: fresca y despabilada a madre de Martucha y la profesora de Martucha	Escuela, Salón de clase casa
dimitas arias	Seña Vicenta Dimitas Arias, el Tullido, el Maestro de Escuela.	Casa Escuela



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

La Marquesa de Yolombo	Negros Barbara caballero Blancas Yolomberos Doña luz Cristianos yolomberos de ultratumba Liborita narcisa la criada sevillano Naciencena Aldana ciego Fernando de Orellana, Padre Lugo, Doña Eusebia	San Lorenzo de Yolombó
------------------------	---	------------------------



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

ANEXO 5 Tendedoro de cuerpos





UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación





UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Facultad de Educación

